

08923.00

(20034)

C.2

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA
CELADE - SANTIAGO

MAESTRIA EN ESTUDIOS SOCIALES
DE LA POBLACION
1981-1982

TRABAJO FINAL DE INVESTIGACION

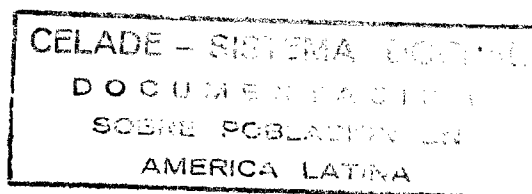
TITULO: POBLAMIENTO DESIGUAL DEL TERRITORIO DE BOLIVIA:
UNA INTERPRETACION HISTORICA

AUTOR: GUIDO PINTO AGUIRRE

ASESORES: MIGUEL VILLA
ANGEL FUCARACCIO

Santiago de Chile

Diciembre 1982



INDICE

	<u>Página</u>
INTRODUCCION	1
I. LINEAMIENTOS TEORICO-METODOLOGICOS	2
1. Planteamiento del problema	2
2. Variables dependientes	5
a) Fecundidad	5
b) Mortalidad	7
c) Migración	10
3. Variables independientes	12
a) Los grupos socioeconómicos	12
b) Los contextos socioespaciales	15
i) Lugar de residencia actual	16
ii) Regiones	16
c) Nivel de instrucción	17
d) Cultura	18
e) La situación laboral de la mujer	19
f) Las condiciones ambientales	20
II. CONDICIONANTES ECONOMICOS Y SOCIALES DE LA EVOLUCION DE LA POBLACION EN BOLIVIA, PERIODO 1950-1976	23
1. Una sociedad dependiente de economía subdesarrollada	23
2. Las transformaciones ocasionadas por la Revolución de 1952	24
a) La agricultura y la Reforma Agraria	26
b) Los sectores urbanos	28
c) Dinámica ocupacional y social	29
d) Las desigualdades sociales	32
3. La organización del espacio nacional	34
III. VARIACIONES SOCIOESPACIALES DE LAS VARIABLES DEMOGRAFICAS: UNA APROXIMACION EMPIRICA	39
1. Las diferenciales de fecundidad y sus relaciones con las variables del contexto	39
a) Fecundidad según regiones, lugar de residencia y grupo socioeconómico	40
b) Fecundidad e idioma	43
c) Fecundidad y educación	44
d) Fecundidad y participación de la mujer	45
2. Diferenciales de mortalidad de la niñez	46
a) La mortalidad de la niñez según regiones, lugar de residencia y grupo socioeconómico	47
b) Mortalidad de la niñez e idioma	49

	<u>Página</u>
c) Mortalidad y educación	50
d) Mortalidad y condiciones ambientales	50
3. Los movimientos de población y fuerza de trabajo	51
CONCLUSIONES	54

INTRODUCCION

Las condiciones sociales en las que se desarrolla la sociedad boliviana emergen de las condiciones materiales de vida de su población, las que conforman determinados patrones de comportamiento de las variables demográficas, puesto que inducen a una mayor o menor movilidad territorial, exposición al embarazo, condicionan la mortalidad de la población, etc. Por lo que los cambios de estas variables históricamente son parte de las transformaciones que ha sufrido la estructura económica y social.

Estos hechos se reflejan en el poblamiento desigual del territorio boliviano, en el que las áreas urbanas concentran la mayor parte del crecimiento de la población y de las mejoras en las condiciones de vida, ocasionando la existencia de un comportamiento demográfico desigual de los diferentes grupos socioeconómicos y en las disparidades a escala espacial (en los contextos socioespaciales) de los valores que asumen las variables demográficas.

En esta perspectiva se delimita el objeto de estudio del presente trabajo:

Interpretar la situación demográfica de Bolivia en 1976 como resultado de la evolución seguida por la estructura económica, social y política a partir de la década de 1950.

I. LINEAMIENTOS TEORICO-METODOLOGICOS

1. Planteamiento del problema

En el estudio de las relaciones existentes entre el proceso de desarrollo y la dinámica demográfica, es posible distinguir dos aspectos: por una parte, el efecto del crecimiento demográfico sobre el desarrollo económico y, por otra, la dinámica poblacional como resultado de las distintas condiciones económicas y sociales definidas por el tipo de organización del trabajo y la producción vigentes en cada sociedad.

La mayor parte de las investigaciones acerca de este tema se caracterizan por su enfoque unidireccional, es decir analizan el efecto que tienen los cambios demográficos, especialmente la disminución exógena de la fecundidad, sobre la dinámica del sistema económico (Coale y Hoover, 1958). El énfasis en la explicación de la fecundidad y de la muerte de las personas como hechos biológicos, en lugar de ser considerados como productos sociales, desvincula los fenómenos demográficos de las condiciones materiales de vida.

Otras investigaciones, también unidireccionales, tratan de explorar las posibles consecuencias demográficas que se podrían producir a causa de cambios en el contexto socioeconómico. Dentro de esta perspectiva, los aspectos centrales son: 1) la población es el factor fundamental del desarrollo económico y, 2) el comportamiento diferencial de las variables demográficas es, por una parte, la expresión de comportamientos productivos y reproductivos diferentes y, por otra, refleja las condiciones bajo las cuales se realizan dichos procesos en distintos niveles de la realidad (sociedad, contexto socio-espacial, grupos socio-económicos).

De acuerdo con lo anterior, el supuesto básico del que parte este trabajo es que el comportamiento reproductivo, comprendiendo en él a la fecundidad y mortalidad, son hechos biológicos cuya significación y repercusión es social; en tanto que la migración es un hecho social. Por ser hechos sociales reflejan las relaciones con que los hombres se integran en el proceso productivo y el lugar que ocupan en el mismo.

Uno de los elementos de la base material sobre la que descansa el proceso de producción es el espacio físico; este aspecto de la realidad se convierte en espacio socialmente organizado cuando la distribución de los hombres en él se concreta según relaciones específicas, las sociales.

En consecuencia, la modalidad de inserción del individuo en la estructura productiva y la organización del espacio da lugar a condiciones materiales de vida particulares a cada grupo socioeconómico. Condiciones que, a su vez, se traducen en pautas y niveles de vida diferenciados.

Las condiciones materiales de vida se definen como los objetos materiales y servicios necesarios para la reproducción cotidiana y generacional de la población. El acceso y la posesión de ellos, depende de la ubicación que tenga el individuo en la estructura productiva y del contexto espacial en el que reside.

La organización social del espacio se define como las formas específicas de apropiación y ocupación del espacio territorial.

El grupo socioeconómico queda delimitado por la ubicación del individuo en la estructura económica y social, aspecto condicionado por la propiedad o no de los medios de producción.

En el enfoque adoptado, las dos últimas categorías mencionadas pasan a constituir instancias analíticas que permiten una mayor comprensión de la dinámica de la población y de las interrelaciones de ésta con el proceso de desarrollo económico.

El avance limitado en el conocimiento relativo a los mecanismos que vinculan las determinaciones de la estructura económica con los acontecimientos demográficos sigue siendo uno de los mayores obstáculos en la explicación de las componentes de la dinámica demográfica (fecundidad, mortalidad y migración). Si bien a través de las evidencias empíricas, encontradas por otras investigaciones, se detecta un fuerte condicionamiento de los factores estructurales en las variables demográficas, éste no se produce de manera inmediata y mecánica, sino que existen instancias intermedias que asocian los factores estructurales y demográficos. Estas instancias, representadas por las variables intervinientes, permiten sentar las bases de un estudio descriptivo del comportamiento demográfico de la población, que incorporadas a un sistema teórico que vincule los fenómenos

poblacionales con los acontecimientos sociales adquieren un carácter interpretativo.

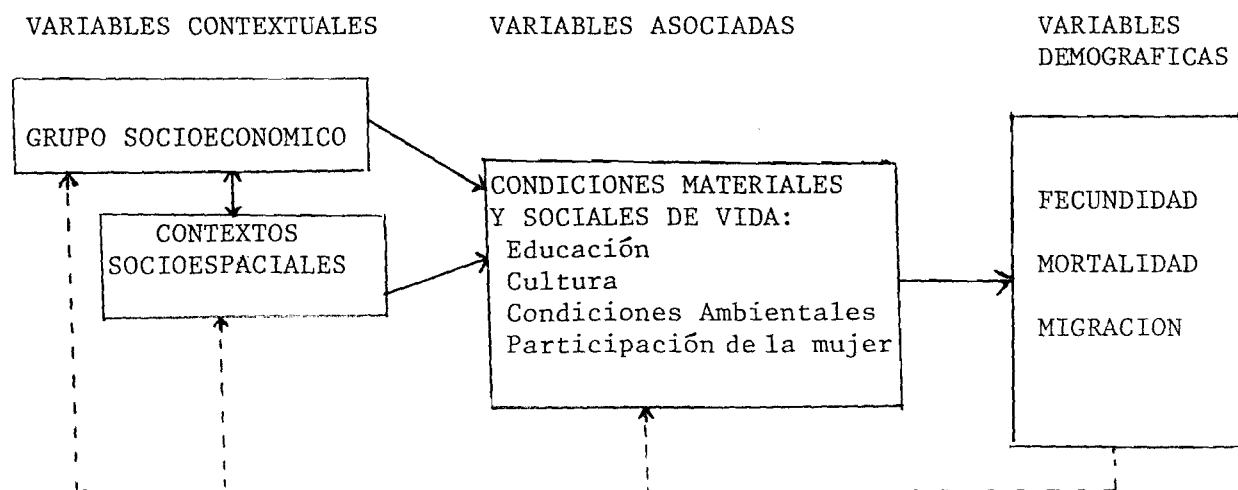
En otras palabras, las diferenciales observadas en el comportamiento de las variables demográficas (fecundidad y mortalidad) no son resultado directo de los factores de naturaleza estructural (grupos y contexto), sino que existen procesos asociados que al relacionarse con estos condicionantes producen nuevos y específicos efectos que modifiquen los comportamientos en el contexto.

Se sostiene que: 1) la fecundidad, expresión demográfica del comportamiento reproductivo de un grupo poblacional, aparece asociada con la educación, incorporación de la mujer a la fuerza de trabajo, el proceso de socialización que experimentan las personas nativas y de aculturación de aquéllas que migran de sus lugares de origen. Se supone, además, que estos factores afectan en forma diferenciada según la pertenencia a determinados contextos y grupos socioeconómicos;

2) la existencia de asociación de la mortalidad con la disponibilidad de servicios sociales de infraestructura (calidad de la vivienda, agua potable, eliminación de excretas), atención médica, considerados éstos como componentes de las condiciones materiales de vida.

3) la dinámica de los movimientos migratorios estará condicionada por características relativas al contexto espacial (sea de salida y/o llegada) y por atributos relativos al individuo que toma la decisión de migrar.

A continuación se expone un esquema cuya finalidad es sintetizar los elementos y vínculos considerados relevantes para el análisis.



2. Variables dependientes

a) Fecundidad

Considerada como variable dependiente, es un concepto que deviene, por naturaleza, del campo biológico. La estimación de su nivel y estructura se generaliza al conjunto de la población, aunque es una característica propia del individuo y no de la sociedad.

Desde la perspectiva de la biología, el nacimiento será considerado como un acontecimiento privativo de la mujer o de una pareja. En tanto que la demografía lo abordará como un fenómeno colectivo, un niño que nace aumenta en una unidad un universo determinado. El mismo hecho desde el punto de vista social significa la alteración de todo un sistema de relaciones psicológicas, afectivas y económicas en el ámbito de una familia y comunidad. Alteración que conlleva a reconocer que "...el nacimiento de un nuevo individuo depende de las condiciones subjetivas y objetivas de vida de sus padres, que a su vez son influidas por el estadio concreto de la colectividad y la conciencia general reinante en ella..." (Vieira Pinto, 1973.)

De acuerdo con lo antedicho, en esta investigación se define a la fecundidad como el aspecto real del desarrollo de una sociedad, basada en el número de nacimientos 1/ que se producen en ella. Es necesario diferenciarla del concepto "fertilidad", dado que a ésta se la considera como el aspecto potencial del desarrollo; es decir, como aquella capacidad física y latente de procreación en la población.

El índice escogido para medir la variable es la tasa global de fecundidad (TGF), 2/ calculada mediante la aplicación del método propuesto por W. Brass, denominado de la razón P_i/F_i . Esta técnica consiste en

1/ "Nacimiento vivo es la expulsión o extracción completa del cuerpo de la madre, prescindiendo de la duración del embarazo, de un producto de la concepción que, después de tal separación, respire o manifieste cualquier otro signo de vida... y esté o no unida la placenta...". Naciones Unidas, Principios y recomendaciones para un sistema de estadísticas vitales. Serie M, N°19, Rev. 1, Nueva York, 1974.

2/ Para precisión en los conceptos y metodología de estimación ver: Camisa, Z.: Introducción al estudio de la fecundidad. CELADE, Serie B, N°1007, San José, Costa Rica, cap.2, pp.17-20.

utilizar de manera combinada la información sobre fecundidad retrospectiva y actual con el propósito de obtener estimaciones de las tasas por edad y de la tasa global, como indicadores de la estructura y nivel de la fecundidad.

Los datos básicos requeridos 3/ son 1) el número de hijos nacidos vivos tenidos según edad de las madres (HNVi); 2) número de hijos nacidos vivos tenidos según edad de las madres durante un período determinado, por lo general un año anterior a la fecha del censo (HUAi); 3) número de mujeres clasificadas según grupos de edad (NFi).

En la base teórica del método es conveniente distinguir dos aspectos:

- i) los supuestos implícitos en la aplicación:
 - la fecundidad no es diferencial entre las mujeres que fallecen y las que sobreviven;
 - las tasas de fecundidad han permanecido constantes en los últimos 10 años previos a la fecha del censo;
 - la población es cerrada, específicamente no deberían existir diferencias de fecundidad entre las mujeres migrantes y no migrantes.

ii) los cocientes $HNVi/NFi$ e $HUAi/NFi$ permiten determinar respectivamente, la paridez media según la edad de las mujeres (fecundidad retrospectiva) y las tasas de fecundidad por edades (fecundidad actual), por cuanto i es el número de orden de cada grupo quinquenal de edad en el tramo 15-49 años. Si se designa con Pi a los valores de la paridez media y con Fi la acumulación de las tasas de fecundidad actual a fin de obtener valores equivalentes a los Pi , el cociente Pi/Fi deberá ser igual a 1 en ausencia de errores de declaración de los datos referentes a los hijos nacidos y si la fecundidad hubiera permanecido constante en los últimos 35 años.

3/ Estos datos provienen de las preguntas realizadas en el censo de población a todas las mujeres de 15 años y más de edad: ¿cuántos hijos nacidos vivos tuvo antes de la fecha del censo?, De los hijos nacidos vivos que tuvo ¿cuántos nacieron en los últimos 12 meses anteriores a la fecha del censo (29 de setiembre de 1976)?

El número de mujeres surge de las tabulaciones por sexo y edad de la población censada.

De acuerdo con los principios en que se basa el método de Brass, si bien las tasas de fecundidad actuales pueden no conducir a un nivel adecuado de la fecundidad, la estructura de esas tasas es aceptada. La corrección del nivel de las tasas de fecundidad actuales se realiza con el factor P_2/F_2 , cociente entre la paridez media y la fecundidad acumulada de las mujeres de 20-24 años de edad; el producto de ellas por dicho factor permite encontrar un nuevo juego de tasas de fecundidad por edad que tienen la misma estructura pero su nivel se ha corregido siendo coherente con el dado por P_2 .

b) Mortalidad

La muerte como fenómeno biológico es definida como la desaparición permanente de todo signo de vida, cualquiera que sea el tiempo transcurrido desde el nacimiento con vida (cesación postnatal de las funciones vitales sin posibilidad de resucitar) y puede traducirse en un hecho demográfico. Si bien cada individuo muere sólo y como consecuencia de causas biológicas, demográficamente cada defunción es un hecho que sólo tiene significado en una evaluación colectiva. "...biológicamente, el individuo es quien fallece, demográficamente quien muere es la población..." (Vieira Pinto, 1973). Al estudiar la mortalidad de una población determinada, se está tratando de manera cuantitativa un fenómeno que implica el fallecimiento de una cohorte de seres humanos.

La consideración conjunta de los aspectos reseñados conduce a una tercera acepción, el deceso de las personas es un hecho social. La muerte de una cohorte para la sociedad representa la ocurrencia simultánea de un fenómeno que priva de la vida a un conjunto de personas de diferente sexo, edad, residentes en diversas regiones y pertenecientes a distintos grupos sociales, provocando, por lo tanto, una pérdida de recursos cuantitativos y cualitativos.

La significación de la vida como fuente de riqueza material ha llevado a la humanidad a despreciar la muerte y tratar de controlar los factores que pudieran ocasionarla, a través de una serie de técnicas, costumbres y comportamientos creados para este propósito. Sin embargo, por diferentes causas, no todos los individuos pueden acceder a ese conjunto de conocimientos y uso de la tecnología médica para la atención y cuidado de la vida que, por otra parte, aparecen asociados a determinados niveles de vida y a la consecución del bienestar material que tienden

en conjunto, a eliminar los efectos negativos del medio ambiente sobre la salud y vida del hombre, producto de condiciones letales de la realidad y exteriores a la persona. "Finalmente, cabe acotar que es la sociedad la que en amplio margen mata a sus miembros, unas veces conscientemente (infanticidio, aborto), otras inconscientemente, como consecuencia de la estructura inadecuada en que les obliga a vivir." (Viera Pinto, 1973.)

Se decidió trabajar sólo con la mortalidad en la niñez, dado que, habitualmente se le reconoce como la dimensión más sensible de este hecho demográfico a las variaciones de las condiciones económicas, sociales y sanitarias de un área determinada. La explicación a esto se encuentra en la susceptibilidad de los niños de corta edad, a los cambios ecológicos, ~~aplicaciones~~ infecto-parasitarias, variaciones cuantitativas nutricionales.

Como indicador del nivel de mortalidad de la niñez se escogió la probabilidad de morir entre el nacimiento y la edad exacta de tres años, simbolizada por ${}_3q_0$. La decisión de trabajar con este índice se tomó en base a las ventajas que este indicador presenta:

i) comprende la mayoría de las defunciones que ocurren en los 5 primeros años de vida;

ii) corresponde a una edad en la que una proporción importante de muertes son evitables;

iii) es sensible a los cambios e influencias del medio donde se desarrolla el niño, es decir, a las condiciones del nivel de vida;

iv) dado que su estimación surge de los datos informados por las mujeres de 25 a 29 años de edad, se esperaba que la omisión en la declaración más frecuente en edades adultas, fuera menor y, por lo tanto, se obtendrían estimaciones confiables;

v) finalmente, ese mismo grupo de mujeres -a pesar de que, por su juventud, pueden ser más accesibles a la aceptación de nuevos valores y normas de comportamiento- ha estado expuesto durante un tiempo suficientemente largo a la influencia del medio donde se desenvuelve como para internalizar las pautas, usos y costumbres del mismo, aspectos que se reflejan en el mantenimiento de formas particulares de vida, a las que se intenta aproximar resumiéndolo en un indicador como lo es la probabilidad de muerte.

Se aplicó, para la determinación del indicador, el método de Brass variante Coale-Trussell (Brass, 1975; Brass et al, 1968).

Los datos requeridos por esta técnica se basan en la información retrospectiva sobre fecundidad y sobrevivencia, declarada por las mujeres de 15 a 49 años de edad al responder en el censo a estas preguntas: ¿cuántos hijos nacidos vivos ha tenido?, ¿cuántos de esos viven actualmente?

Específicamente, en el método se trabaja con:

- total de mujeres de 15-49 años que declararon haber tenido hijos nacidos vivos y sobrevivientes, clasificados en grupos quinquenales de edad (i) entre las edades citadas (NFi);

- total de hijos nacidos vivos tenidos por las mujeres de cada grupo de edad (i), (HNVi);

- total de hijos nacidos vivos sobrevivientes a la fecha del censo, declarados por las mujeres de cada grupo de edad (i), (HSi);

Con esta información se obtienen:

- la paridez media ($P_i = \frac{HNVi}{NFi}$) correspondiente a los tres primeros grupos de edad de las mujeres, es decir P_1, P_2, P_3 ;

- la proporción de hijos fallecidos respecto al total de hijos nacidos vivos ($D_i = 1 - \frac{HSi}{HNVi}$), según edad de las mujeres.

Estando vigentes los supuestos (Brass, 1973) contenidos en el método, Brass demostró que la probabilidad de niños fallecidos antes de cumplir las edades 1, 2, ... 5 años es semejante a la proporción de hijos muertos del total de nacidos vivos a las mujeres de 15-19, 20-24, ..., años, respectivamente. Si bien estas proporciones constituyen por sí mismas una medida aproximada de la mortalidad, el autor desarrolló un procedimiento que permite transformar las proporciones de hijos fallecidos en cada grupo de edad de las madres, en indicadores convencionales de mortalidad: la probabilidad de morir de una persona entre el momento de su nacimiento y una edad exacta x. La expresión analítica de la relación entre D_i y x^q_0 es:

$$x^q_0 = D_i \cdot K_i ; \text{ para } i = 1, 2, \dots, 35$$

donde:

q_x = probabilidad de morir entre el nacimiento y la edad exacta x ;
 D_i = cociente entre los hijos fallecidos e hijos nacidos vivos;
 K_i = factor, próximo a uno, que permite estimar la probabilidad de morir al transformar los valores D_i en $q(x)$.

La variante Coale-Trussel se basa en los mismos supuestos de Brass. Su diferencia radica en la construcción de los K_i ; estos multiplicadores son estimados mediante la siguiente relación lineal:

$$\hat{K}_i = \hat{A}_i + \hat{B}_i (P_1/P_2) + \hat{C}_i (P_2/P_3)$$

Uno de los principios fundamentales del método elegido reside en la robustez que posee, es decir que, aún cuando en la práctica no se verifiquen los supuestos enunciados por Brass (1973), los resultados que se obtienen pueden considerarse como confiables.

En esta investigación se observa una situación similar en lo que respecta al no cumplimiento de los supuestos y, a pesar de la imposibilidad de evaluar la confiabilidad de las estimaciones, en base al principio de robustez, los valores resultantes pueden aceptarse como órdenes de magnitud de los niveles de mortalidad.

La versión Coale-Trussell ofrecía dos ventajas más a su favor, la flexibilidad que tiene, dado que permite la aplicación de diferentes modelos de mortalidad y la rapidez de su cálculo.

Finalmente, para ajustar las estimaciones resultantes se usó el modelo Sur de las "Tablas modelo de mortalidad" de Coale-Demeny. Esta decisión se tomó en acuerdo con otros estudios realizados para Bolivia, en los cuales el modelo ha resultado ser el que mejor se adapta a la estructura de la mortalidad de la población estudiada.

c) Migración

La migración es un hecho social. De acuerdo a sus características particulares, en la definición conceptual es necesario tener en cuenta:

1) la dimensión estructural, en la que dicho fenómeno aparece, por una parte, como resultado de cambios en el proceso global de la sociedad; por otra, puede influir en esos procesos de cambios estructurales; 2) la dimensión individual, que permitirá identificar y caracterizar el grupo de personas que se moviliza espacialmente.

El primer punto de vista lleva a considerar a la migración como un proceso social, cuya dinámica permite la redistribución espacial de la población dentro de un ámbito geográfico específico, bajo la existencia de determinadas condiciones económicas, sociales y culturales. Estas condiciones se constituyen en elementos importantes cuando se trate de interpretar y/o explicar a las migraciones y la dinámica que las caracteriza. En otras palabras, se plantea que las determinaciones económicas y sociales influyen en los procesos migratorios dentro de contextos socio-espaciales particulares y entre ellos, en los que están vigentes, ciertas normas y pautas culturales que condicionan a nivel individual, un comportamiento concreto: la migración.

El segundo aspecto conduce a postular que la determinación de migrar por parte de los individuos no es de manera alguna una respuesta mecánica, dentro de cada grupo social o contexto socioeconómico, a la dinámica del proceso global de una sociedad. Es preciso atender al hecho de que no todos los individuos migran, sólo lo hace una parte de los integrantes de un medio; por lo que también será importante considerar que existen determinantes de tipo sicosocial y cultural que responden a expectativas personales y colectivas que intervienen en la decisión y acto de migrar. Asimismo, la existencia de cambios de residencia significa la exposición por parte de los individuos a normas, valores, costumbres y usos culturales diferentes de aquéllos que internalizó, a través de los procesos de educación formal e informal, durante su permanencia en los contextos de origen u otros lugares de residencia a lo largo de su vida. Influencias que probablemente se traduzcan en la adquisición de nuevas pautas que lo lleven a modificar sus actitudes y comportamientos en los diversos aspectos de su vida.

3) Y, como una consecuencia de los dos anteriores, atender a la circunstancia de que la migración es un acontecimiento relativo y susceptible de repetirse en relación a una misma persona, por lo que no existe una definición única aplicable en forma genérica a todos aquellos movimientos migratorios que se observan.

Sin embargo, es posible expresar que la migración es un proceso complejo que obedece a determinantes económicas, sociales y psicológicas que, lejos de permanecer constantes en el tiempo y el espacio, tienen contenidos diferentes de acuerdo con las relaciones entre las necesidades

materiales de la población, los recursos naturales y la tecnología usada en la producción; y con el nivel de educación, las expectativas sociales, las normas y valores socioculturales vigentes.

Dentro de esta perspectiva y según los objetivos de esta investigación, interesa rescatar el comportamiento tanto de los individuos nativos como de aquéllos que son migrantes recientes en relación con la mortalidad de la niñez y la fecundidad.

Para satisfacer este propósito y en virtud de la información censal disponible la variable migración se definió operacionalmente atendiendo a las sugerencias de Elizaga, para quien la migración interna con "todos los desplazamientos que involucran un cambio de lugar de residencia habitual, con carácter relativamente permanente. Incorporándole dos dimensiones: tiempo y espacio, además de los tres criterios en ella involucrados: i) el cambio de residencia; ii) la distancia física; iii) duración en la nueva residencia.

En el presente estudio se consideraron las siguientes categorías:

- Nativos o no migrantes, que son los entrevistados que no han cambiado su lugar de residencia, con lo que se puede asegurar que el contexto residencia ha influido efectivamente sobre sus comportamientos reproductivos, diferenciándose según se trate de ciudades principales, ciudades secundarias, resto urbano, rural intermedio y rural alto.

- Migrantes recientes, que son los entrevistados que viven en el lugar de residencia actual desde hace 5 años o menos. De estas personas se puede decir que estuvieron menos influenciadas por el contexto actual, por lo tanto se esperaría que tengan un comportamiento diferente a los nativos. Como, lamentablemente, no se conoce el lugar de origen de aquéllos, las diferenciales nos describen muy poco sobre sus conductas en relación a las variables demográficas.

3. VARIABLES INDEPENDIENTES

a) Los grupos socioeconómicos

A fin de estudiar el comportamiento de los individuos es común agruparlos en diferentes conjuntos según algunas características elegidas de acuerdo con el objeto de estudio. Estas distinciones hacen posible conocer de modo particular el fenómeno estudiado.

La introducción de grupos sociales en estudios explicativos de los fenómenos poblacionales se sustenta teóricamente debido a que la población es tan sólo una dimensión de la sociedad, que se rige por el mismo principio de historicidad que interviene en todos los fenómenos sociales. Es decir, el concepto de población no existe en abstracto, sino que está vinculado a las características de la sociedad.

Por lo general, en la construcción de grupos sociales se seleccionan aspectos de la estructura económica, referidos a la ubicación del individuo en la estructura productiva, definiéndose así una posición en el sistema social por la tenencia o no de bienes materiales (medios de producción, por ejemplo) y/o sociales (como la educación).

Los aspectos económicos hacen referencia a la posesión de medios de trabajo, ingreso, grupo de ocupación, categoría ocupacional, etc; mientras que entre los sociales se suelen considerar la dimensión educacional y cultural (por ejemplo lengua de algunos grupos étnicos), que refuerzan la existencia de valores y comportamientos tradicionales.

Clasificaciones realizadas en varias investigaciones han mostrado, al menos en el campo empírico, tener capacidad de discriminar comportamientos reproductivos. Por lo tanto, los distintos grupos estarían contribuyendo en forma diferencial a la reproducción de la población, debido a la existencia de un comportamiento de grupo.

La construcción de esta categoría es realizada a partir de la recuperación de datos sobre las características individuales de los informantes. Esta concepción atomista se acepta bajo el supuesto teórico de que los comportamientos individuales reflejan de modo muy aproximativo las características de los contextos, considerados como globalidades sociales: conjuntos de individuos más sus respectivas interacciones sociales.

La utilización de criterios que tomen características económicas y sociales para construir los diferentes grupos, supone que éstas son los factores más determinantes de la estructura y, por lo tanto, los más convenientes para generar grupos sociales diferenciados.

La unidad básica de clasificación fue el jefe de hogar económicamente activo, el que asigna a toda la población del hogar el grupo social a que pertenece, con excepción de los empleados no parientes del jefe de hogar. Cuando el jefe es inactivo, la ocupación del miembro mayor activo pariente del jefe asignaba el grupo.

Las características económicas utilizadas fueron:

- i) El sector económico de actividad: agrícola y no agrícola;
- ii) La categoría ocupacional: asalariados (obreros y empleados) y no asalariados (trabajadores por cuenta propia y familiares no remunerados);
- iii) Nivel de instrucción: con la instrucción de los jefes de hogar, para asignar status alto o bajo, según tengan 9 o más años de instrucción.

Resultaron cinco grupos socioeconómicos:

- Medio alto

Se incluyó a los empleados con nueve o más años de instrucción y los "patrones empleadores" (independiente de su nivel de instrucción y ocupación).

- No agrícola - no asalariado (bajo)

Con categoría ocupacional de "trabajador por cuenta propia" o "familiar no remunerado" en todas las ramas de actividad distintas a la "agrícola".

- No agrícola - asalariado (bajo)

Los trabajadores clasificados como "empleados" u "obreros" en ramas de actividad distinta a la "agrícola" se incluyeron en este grupo; además se tomó en cuenta a los empleados del hogar no parientes del jefe (empleados domésticos, por ejemplo).

- Agrícola - no asalariado (bajo)

Trabajadores con categoría de "trabajadores por cuenta propia" o "familiar no remunerado" en actividades "agrícolas y afines".

- Agrícola - asalariado (bajo)

Se incluyeron todos los "empleados" u "obreros" ubicados en el sector "agrícola y actividades afines".

b) Los contextos socioespaciales

La existencia de diferentes espacios económicos y sociales dentro de un país es producto de la ley del desarrollo desigual, pues estas regiones presentan diferentes tipos y grados de desarrollo económico y social; con un sustento material en la producción de determinados bienes y servicios, resultado de una especialización regional de la producción que da lugar a una división espacial del trabajo. En general, cada contexto no es solamente un territorio sino un conjunto de fuerzas productivas y relaciones de producción desarrolladas en ese territorio, una organización política con una estructura de poder relacionada a un Estado Central. El desarrollo de este conjunto social ha creado una tradición cultural y una identidad regional propia, manteniendo determinadas pautas, valores y actitudes vinculadas a comportamientos diferenciales de los diversos grupos de población asentados espacialmente en tales contextos.

La diferenciación más elemental entre los contextos en relación al grado de desarrollo que tienen y a su naturaleza ecológica es la separación del espacio en urbano y rural; además que existe una especie de complementariedad por el tipo de bienes que producen, generándose una especialización en la estructura productiva.

Al considerar estos contextos como lugares de residencia, deben considerarse como lugares de socialización del individuo durante el proceso de crecimiento y formación de la personalidad de éste. Por lo tanto, se espera que la población residente en un área determinada tenga ciertas características y su comportamiento sea coherente con las características sico-sociales y culturales vigentes en el contexto en cuestión. Sin embargo, la influencia sobre el comportamiento del individuo no es inmediata ni se da en forma mecánica, sino que ocurre por un contacto prolongado con ese ambiente socio-cultural, el que va imprimiendo a la larga características peculiares sobre la personalidad individual, debido a la constante repetición de determinadas normas que se reflejarán posteriormente en un conjunto de actitudes, hábitos y comportamientos. Resulta por todo esto importante tomar en consideración el contexto que sirve de residencia al individuo.

Cambios de residencia implicarían influencias socio-culturales de distintos contextos durante el período de socialización, si los contextos entre los cuales se realiza el movimiento tienen diferencias en sus características económicas, sociales y culturales. Por otro lado, la prolongada exposición a ciertas pautas culturales de un espacio determinado, llevaría a un mayor grado de internalización de éstas y de comportamientos coherentes a ellas. Es así que resulta de gran importancia conocer la antigüedad de la migración, a pesar de lo influyente que parece la socialización temprana del individuo (primeros años de vida) en la formación de su personalidad.

i) Lugar de residencia actual

Las características económicas, sociales y culturales de un contexto influyen sobre el comportamiento del individuo después de algún período de tiempo de exposición repetida y constante a éstas. Conocer la "residencia actual" carece de poder explicativo y condicionante de conductas personales, pues los diferentes residentes estuvieron expuestos de manera desigual a la influencia contextual: los nativos estarán influenciados en mayor medida que los migrantes, sean recientes o de por vida.

A fin de captar la diversidad de tipos de asentamientos, se utilizaron las siguientes categorías para la variable "lugar de residencia actual":

- ciudades principales (con 200 mil o más habitantes)
- ciudades secundarias (de 20 mil a 200 mil habitantes)
- resto urbano (de 2 mil a 20 mil habitantes)
- ruralidad media o rural intermedio (menos de 2 mil habitantes y con alguna influencia urbana)
- rural alto (población que vive en área rural, sin influencia urbana).

ii) Regiones

La identificación de regiones con diferentes características y grados de desarrollo permitiría comprender ciertas actitudes y pautas culturales de los individuos insertos en ellas. Esto permitiría atribuir a la población de una determinada región ciertos comportamientos, dadas las condiciones sociales y económicas de estas regiones.

La separación de las diferentes regiones se realizó de acuerdo a las condiciones geográficas y de medio ambiente (clima, recursos, etc.). En Bolivia las regiones naturales son condicionantes de su estructura

productiva, lo que ha permitido una división territorial del trabajo, ya que existen diferentes riquezas ofrecidas por la naturaleza. Por otro lado, estos recursos naturales, en diferentes etapas históricas, han sufrido distintas formas de apropiación y transformación, dando particularidades concretas a cada región en su desarrollo económico y social.

Las tres grandes regiones consideradas fueron: Altiplano, Valles y Llanos, construidas a partir de la simple agregación de unidades espaciales menores (las provincias) según sus características ecológicas, llegando a conformar cada una de estas regiones verdaderos ecosistemas.

c) Nivel de instrucción

El nivel de instrucción alcanzado por una población puede ser considerado como un reflejo de las condiciones estructurales (productiva y socio-política) de una sociedad. Las posibilidades de acceder a los niveles más altos de la educación varían con la posición de los individuos ocupan en la estructura productiva, y la pertenencia a diferentes grupos socio-económicos, además de posibilitar un acceso diferencial a la educación, conlleva la posesión de diferentes intereses, valores y actitudes.

Por lo tanto, la educación mantendría asociación con diversos fenómenos sociales, mediante la influencia que ejerce en la conducta de los individuos. Como proceso de socialización y medio de internalización de normas y valores concordantes con una determinada ideología, modifica una serie de actitudes y hábitos, que se reflejarán en nuevas conductas.

La construcción de esta variable se realizó a partir de los datos sobre los años de estudio aprobado. A pesar de que los niveles de instrucción no tienen valor explicativo causal, parecen ser una síntesis de la influencia socio-cultural dominante, es decir a mayor nivel educativo más efectiva será la socialización impuesta por la ideología modernizante urbana, por ejemplo. Esto llevó a realizar diferentes cortes analíticos de la variable, considerándose las siguientes categorías:

- sin instrucción
- de 1 a 2 años de estudio
- de 3 a 5 años de estudio
- de 6 a 8 años de estudio
- de 9 y más años de estudio.

d) Cultura

Se considera a la cultura de un grupo determinado como la forma de adaptación de éste a una realidad social concreta. Se debe tener presente que las normas, creencias, valores y costumbres son los mecanismos que sirven para que se produzca dicha adaptación. Cuando la base material sobre la que se conforma esta realidad cambia, se produce también un cambio en el sistema normativo y cultural, seguido por una nueva adaptación por parte de los grupos sociales e individuos; proceso que ocurre generalmente desfasado en el tiempo. Por ejemplo, la extensión de las relaciones capitalistas de producción hacia contextos donde predominan relaciones precapitalistas implicará la adopción de nuevas pautas valorativas y modos culturales que se traducen en cambios en la orientación normativa del comportamiento reproductivo, produciéndose el paso de un alto a un menor nivel de fecundidad. Probablemente se habría producido un reemplazo del valor del hijo como fuerza de trabajo en la empresa familiar o como recurso de seguridad social, por una valoración que se basa en una racionalización del número de hijos como consecuencia de la evaluación del costo social y económico que implica el tener, cuidar y educar pocos o muchos hijos. Sobre todo porque se aspira a que ellos alcancen oportunidades que los progenitores no tuvieron.

En la producción de los bienes materiales necesarios para la supervivencia de la población, los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad que se expresarán en determinados comportamientos pautados por normas, valores y creencias, internalizados a través del proceso de socialización cuya finalidad es el mantenimiento de una determinada realidad social. Por lo antes expuesto, los condicionamientos culturales de la fecundidad, la mortalidad y la migración se pueden buscar en los aspectos superestructurales que se encuentran asimilados por los diferentes grupos sociales.

Considerando las características particulares de la sociedad boliviana, se decidió utilizar como indicador de la cultura al idioma hablado por la población. Las categorías adoptadas son:

- castellano
- castellano y otro
- quechua
- aymará

e) La situación laboral de la mujer

Diferentes estudios muestran una estrecha y significativa asociación entre la participación de la mujer en la actividad productiva y su fecundidad. Sin embargo, esta variable asume una importancia considerable cuando la proporción de mujeres activas casadas o unidas es de tamaño considerable como para modificar significativamente los niveles de fecundidad.

La naturaleza de la información obtenida en diferentes encuestas y censos hace imposible conocer la cadena de determinaciones y condicionantes en el proceso de inserción de la mujer en la estructura productiva y la posible incompatibilidad con su tarea reproductora, que está sujeta a ciclos vitales; por ejemplo, resulta importante conocer la situación ocupacional de la mujer mientras tuvo sus hijos. Por lo general, una vez definida la condición de actividad se pone en correspondencia, a posteriori, con los niveles de fecundidad, sin llegar a especificarse los mecanismos de esta asociación ni el sentido de la relación.

El argumento de la incompatibilidad de roles entre el trabajo de la mujer y la fecundidad surge de la experiencia histórica de algunos países, cuyas economías pasaron por diferentes fases de desarrollo: en una economía tradicional de una base campesina amplia y alto porcentaje de población rural, la mujer participa de manera intensa en el trabajo productivo, que es realizado dentro del hogar y, por lo tanto, no existe incompatibilidad con sus funciones de madre y ama de casa, aunque su participación no solía ser permanente. A medida que avanza el proceso de urbanización y se profundiza la división del trabajo, los empleos se hacen más especializados, iniciándose la separación entre la producción como tal y la actividad del hogar, de modo que la mujer se va restringiendo al rol de ama de casa, disminuyendo su tarea productiva en las actividades no hogareñas. En estadios más avanzados del desarrollo y división del trabajo, la automatización de las labores domésticas permite a la mujer salir a trabajar fuera de su casa, debido a que las condiciones económicas se lo exigen, a fin de equilibrar o aumentar el presupuesto familiar. Paralelo a este proceso, se da una difusión de nuevas normas y valores modernizantes, que modifican la actitud y comportamiento de la mujer respecto a su fecundidad, induciéndola a reducir el tamaño de familia deseado, con una consecuente disminución del número de hijos.

Por otro lado, no debe olvidarse el tipo de ocupación que tiene la mujer trabajadora, ya que está relacionado con su nivel educativo y lugar de residencia, y generará una mayor o menor incompatibilidad de roles.

La naturaleza de la información permitió construir indicadores demasiado simples, debido a su pobreza conceptual y teórica en la exposición de los mecanismos que relacionan cierta situación laboral y el comportamiento reproductivo.

El criterio con el que se trabajó empíricamente es el que se utiliza en los censos, ¿a qué dedicó la mayor parte de su tiempo la semana anterior al día del censo? Esto permitió clasificar a las mujeres en: activas e inactivas.

La objeción es que, el hecho que la mujer trabaje o no actualmente, sirve de muy poco para relacionarlo con la fecundidad, que es el resultado de un proceso reproductivo que se ha llevado a cabo durante varios años.

Por otro lado, debido a la naturaleza de las actividades económicas en Bolivia y a la forma en que se inserta la mujer en la estructura social y productiva, las activas se desagregaron en asalariadas y no asalariadas. Esto permite aproximar de manera algo difusa la posible incompatibilidad entre los roles de trabajadora y madre-ama de casa, pues por lo general las actividades asalariadas son resultado de una profundización en la división social del trabajo, lo que deviene en una creciente separación entre actividades domésticas y no domésticas. Esto alejaría parcial o totalmente a la mujer de su hogar, restringiendo su papel de madre.

f) Las condiciones ambientales

Si bien el ambiente influye sobre las condiciones de vida del hombre, éstas también dependen indudablemente de las características de la estructura económica, la que se reflejará en la base material de la reproducción cotidiana y generacional de los grupos sociales y en los distintos patrones de consumo tanto a nivel individual como colectivo.

El consumo de ciertos artefactos culturales permite el desenvolvimiento cotidiano de la población en el medio en que viven, ya sea favoreciendo la influencia de éste o protegiéndose de él para una exitosa supervivencia, objetivo último de la vida. Sin embargo, la cantidad y calidad de estos medios de supervivencia están condicionadas históricamente por el desarrollo de la sociedad donde se lleva a cabo el proceso de reproducción social. De aquí las diferentes formas de consumo alimenticio, vivienda,

vestido, servicios sociales, etc., dentro de una determinada formación social.

En este sentido, las condiciones de habitabilidad del medio donde se desarrolla la vida del hombre - simple proceso de reproducción biológica y de socialización, o reproducción social - forman parte de las condiciones materiales del nivel de vida y, por lo tanto serán factores que modifiquen de manera significativa el comportamiento de las variables demográficas, además que serán un reflejo de la eficiencia alcanzada por la estructura económica en el control de los elementos naturales que deterioran la capacidad reproductiva de la fuerza de trabajo.

Los niños pequeños son seres tan indefensos y vulnerables que sus probabilidades de sobrevivencia dependen directamente del grado de protección que encuentren en el ambiente inmediato: el hogar. Esta protección depende simultáneamente de dos factores del cuidado proporcionado por los padres y de factores objetivos tales como las condiciones materiales de vida (alimentación, vivienda, higiene, etc.).

Un ambiente insalubre, en términos de carencia de agua corriente y de mecanismos de eliminación de excretas, es fuente de enfermedades infecciosas que frecuentemente conducen a la muerte de los niños más pequeños.

Una primera aproximación de esta variable se hizo a través de las condiciones materiales y equipamiento de la vivienda, construyéndose las siguientes categorías:

- viviendas con agua potable y alcantarilla
- viviendas con agua potable y letrina
- viviendas con agua potable y sin eliminación de excretas
- viviendas con otro sistema de abastecimiento de agua y letrina
- viviendas con otro sistema de abastecimiento de agua y sin eliminación de excretas.

Por otro lado, la vivienda y los materiales con que fueron construidas parecería ser un indicador de la protección contra el ambiente, en vista de que el niño en sus primeros años se vincula al mundo exterior a través del hogar, su primer contacto físico con el ambiente se produce en la "casa" y sus alrededores; por lo tanto, se puede esperar encontrar una estrecha relación entre la calidad de la vivienda y la mortalidad de la niñez. Se operacionalizó de la siguiente manera:

- viviendas con techo de teja o calamina y piso de tierra
- viviendas con techo de teja o calamina y piso cubierto
- viviendas con techo de otro material y piso de tierra
- viviendas con techo de otro material y piso cubierto.

Hipótesis

- Es probable que las transformaciones ocurridas en la estructura de dominación durante 1952-1953 y, consecuentemente, los cambios en la estructura económica de la sociedad boliviana tuvieran un efecto positivo sobre las condiciones materiales de vida de los sectores más pobres de la población numericamente importantes.
- Se espera que el acceso a un nivel de vida más alto, producto de mejores condiciones materiales de vida sea diferencial por grupo social.
- Se plantea que tanto el acceso a un mejor nivel de vida como el nivel de vida per se dependen de las condiciones económicas y culturales de la sociedad a los que están expuestos y sujetos los distintos grupos socioeconómicos.
- En consecuencia se espera encontrar que la fecundidad y la mortalidad en la niñez sean diferenciales por grupo social.
- La fecundidad y la mortalidad en la niñez serán más bajas cuanto más lato sea el grupo socioeconómico, para todas las regiones ecológicas y todos los lugares de residencia.
- Tanto la fecundidad como la mortalidad en la niñez presentarán niveles elevados cuando se pasa de un lugar de residencia más urbanizado a uno rural, para todas las regiones ecológicas.
- Las diferencias de fecundidad al interior de cada región ecológica por tipo de lugar de residencia serán más significativas que las diferencias que se observen para un mismo lugar de residencia, entre las distintas regiones ecológicas.
- La fecundidad y la mortalidad en la niñez será más baja cuanto más alto sea el grupo socioeconómico, para todas las regiones ecológicas y todos los lugares de residencia.
- La fecundidad y la mortalidad en la niñez serán elevadas en los grupos socioeconómicos bajos aun cuando éstos se encuentren expuestos a la influencia y pautas de vida de las ciudades más grandes.
- El nivel de mortalidad en la niñez será más elevado en las áreas rurales que en las áreas urbanas y al interior de éstas, será mayor en los grupos socioeconómicos más pobres.
- Un medio insalubre carente de agua corriente y/o sin adecuados mecanismos de eliminación de excretas y/o mala calidad de viviendas es fuente de enfermedades infecto-contagiosas que, según las condiciones sociales existentes, generalmente conducen a la muerte de los niños menores, es decir, el ambiente está directamente relacionado con la mortalidad de la niñez.

- Cuanto menor sea el nivel de educación de las mujeres, tanto mayor será el nivel de fecundidad y mortalidad en la niñez.
- Aquellas mujeres sin instrucción presentarán una fecundidad y mortalidad en la niñez más alta en comparación con aquellos que tienen algún grado de instrucción.
- La relación inversa entre educación, fecundidad y mortalidad en la niñez se mantendrá para todas las regiones ecológicas, lugares de residencia y en cada grupo socioeconómico.
- * Se espera que el nivel de fecundidad y mortalidad en la niñez será más elevado entre aquellas mujeres que hablan sólo lengua indígena que entre las que hablan sólo castellano.
- La relación enunciada en (*) no será diferencial por grupo social para aquellas que hablan lenguas indígenas.
- Aquellas mujeres que no han trabajado presentarán un nivel de fecundidad mayor que aquellas que están trabajando, cualesquiera sea el lugar de residencia y el grupo social al que pertenezcan.
- Los movimientos migratorios más importantes corresponderán a las corrientes rural-urbana y rural-rural.
- La corriente rural-urbana se caracterizará por la movilización de fuerza de trabajo que buscará incorporarse en el sector terciario-servicios, mientras que la rural-rural implicará flujo de fuerza de trabajo entre formas agrícolas precapitalistas y capitalistas, situación que será diferencias por región ecológica.
- El destino de la mayor parte de la migración serían las ciudades principales ubicadas en el Altiplano y los Llanos, así como las áreas rurales de la región de los Llanos.
- La mayor parte de los migrantes recientes provendrán de provincias muy ruralizadas (ubicadas en los Valles y Altiplano) o de provincias de mayor urbanización (ubicadas en las tres regiones).
- La mayor proporción de migrantes recientes se habrá dirigido a la región de los Llanos insertándose en los grupos sociales agrícolas. Mientras que los migrantes hacia los Valles y Altiplano lo harán en los grupos no agrícolas y medio-alto.
- El nivel educativo de los migrantes recientes más jóvenes (15-34) sería superior a los seis años de educación continua.
- Una de las condiciones más importantes para la migración sería el conocimiento del idioma castellano.

II. CONDICIONANTES ECONOMICOS Y SOCIALES DE LA EVOLUCION DE LA POBLACION EN BOLIVIA, PERIODO 1950-1976

1. Una sociedad dependiente de economía subdesarrollada

La formación social boliviana desde su integración al circuito mercantilista mundial ha ocupado su territorio en forma parcial, organizándolo de acuerdo a las tendencias mundiales de la acumulación capitalista, al tiempo que se han configurado diversos grupos sociales y tipos de asentamientos en ciertos espacios del territorio. Por lo tanto, la concentración de población en Bolivia quedó históricamente determinada por la localización de las actividades productivas dominantes, siendo el Altiplano y los Valles las regiones que concentraron los sistemas tradicionales de reproducción material de la sociedad boliviana.

Su estructura económica se ha caracterizado fundamentalmente por dos aspectos: una base productiva asentada en la minería hizo de este país un centro productor y exportador de minerales, conectado directamente a las economías más desarrolladas mediante los circuitos capitalistas de comercialización y, por otro lado, la existencia de grandes regiones de economía cerrada y de subsistencia habitadas en su mayoría por población indígena, condujo al estancamiento del sector rural y postergaron su integración al sistema de relaciones mercantiles.

El desarrollo del capitalismo, iniciado en las primeras décadas del presente siglo en el sector minero, no logró incorporar a la totalidad de la población y del territorio a su modalidad de crecimiento, dando lugar a la existencia de espacios geográficos con distintas relaciones de producción. La posterior integración de la población campesina a una economía mercantil generalizada se llevó a cabo de una manera lenta, debido a que el sector rural no es un todo uniforme, sino que tiene modos de articulación específicos y diferenciados, tanto histórica como regionalmente. Esta transformación lenta de la economía agraria se debió al carácter sumamente localizado y minoritario de las actividades productivas ligadas al comercio internacional, pues el efecto erosivo de éstas sobre las economías precapitalistas circundantes no fue importante.

2. Las transformaciones ocasionadas por la Revolución de 1952

La Revolución Social de 1952 y las reformas que le sucedieron han constituido la acción histórica de mayor trascendencia en la transformación de la estructura económica de Bolivia hasta el presente. Se abolió un sistema de explotación que condujo a situaciones de extrema pobreza a un proletariado numéricamente reducido - dedicado a las actividades mineras -, a la mayoría de la población campesina y a los estratos medios emergentes en las principales áreas urbanas.

Las consecuencias fueron diversas. Se eliminó de la escena política a los principales grupos de poder: los grandes empresarios mineros y terratenientes. La abolición de formas serviles de trabajo en el agro transformó al campesino en minifundista al otorgarles la propiedad de una parcela de tierra y lo puso en la necesidad de conectarse con el mercado, donde comercializaría el excedente de su producción, puesto que el mercado se constituye en el mecanismo de articulación y transferencia de excedentes a las regiones de mayor desarrollo capitalista; a la vez que retardará su proletarianización. En el ámbito urbano, otorgó un papel dominante, en la nueva organización social y política, a los sectores medios vinculados a la administración pública.

El nuevo patrón de desarrollo económico basado en una redistribución de recursos permitió al Estado asumir un carácter burocrático y autoritario, convirtiéndose en el responsable del proceso de acumulación de capital. Se concreta así el pasaje desde un Estado subsidiario a uno capitalista: en 1950 participa con un 18 % en la inversión bruta, en tanto que para el período 1972-1975 con un 76 %.

La materialización de la transferencia de recursos implicó cambios en la estructura económica prevaleciente hasta el momento y requirió implementar reformas en diferentes ámbitos de la sociedad, tales como la reforma agraria, el control estatal de la producción petrolera, la nacionalización de las empresas mineras transnacionales, la reforma educativa y la participación política y social de los sectores mayoritarios a través del voto universal. Por otro lado, se llevaron a cabo políticas de colonización e integración territorial, acompañadas por intentos de diversificar la actividad económica.

Estos hechos produjeron, como consecuencia, una serie de movimientos geográficos y socio-ocupacionales que acentuaron los procesos de ocupación del espacio iniciados con anterioridad: urbanización acelerada y nuevas formas de vinculación de espacios desarticulados - expansión hacia el oriente del territorio boliviano.

En la esfera productiva, las modificaciones en la capacidad y base material de producción de la economía se expresaron en cambios en la estructura ocupacional y en variaciones de los diferentes valores de producción y productividades. Estos fenómenos, resultado de las transformaciones que sufrió la economía nacional, se observan en el Cuadro 1.

El año 1950 la mayor parte de la población ocupada masculina estaba dedicada a la producción agropecuaria, generando el 33 % del producto nacional con una productividad media de 4 100 pesos bolivianos que, comparativamente, es la más baja del sistema productivo. El efecto de la Reforma Agraria es notorio: después de 26 años los ocupados en la agricultura aumentaron en 0.3 %, disminuyendo a 54 % su participación relativa en la ocupación total y a 17 % su contribución al producto interno bruto. Por otra parte, mantienen una productividad bastante baja, a pesar de las modificaciones estructurales que sufrió el sector y del mayor crecimiento en el producto respecto al empleo. Sin embargo, la dinámica en el comercio internacional se eleva de 0.2 %, en el total de las exportaciones del período 1950-1952, a 11.5 % en 1972-75, por efecto de la expansión agrícola hacia el oriente del territorio nacional. (Véase Cuadro A 1 del Anexo.)

La minería, vínculo tradicional con los canales capitalistas de circulación y acumulación, mantiene constante su importancia relativa en la estructura ocupacional y disminuye su peso en la generación del producto nacional. La participación relativa de los minerales en la estructura de las exportaciones disminuye de 96.8 % en el período 1950-1952 a 62.2 % en 1972-1975, resultado de una diversificación de la producción.

El sector manufacturero, en gran parte artesanal, es una de las actividades que elevó su productividad en el período 1950-1976, a una tasa de crecimiento superior al 1 %, en tanto que la producción se incrementó en 2.76 % anual. A pesar de que la ocupación se elevó en términos absolutos, su participación relativa en el total del país disminuyó al igual que su producto bruto.

El comercio experimentó un acelerado crecimiento en el empleo de fuerza de trabajo, producción y productividad media por efecto de la monetarización de la economía y del incremento de las transacciones en el mercado, fenómenos asociados al desarrollo de las relaciones mercantiles. El número de ocupados en esta actividad se duplicó entre 1950 y 1976, en tanto que el producto se quintuplicó y la productividad de 1976 es tres veces mayor que la de 1950.

En los sectores económicos restantes ocurrieron variaciones positivas en los indicadores antes citados: el sector de la construcción incrementó la ocupación de mano de obra a una tasa promedio anual de 4.74 durante el período analizado. El crecimiento de las relaciones intersectoriales y regionales se tradujo en importantes aumentos en el valor de la producción y empleo del sector de transportes y comunicaciones.

a) La agricultura y la Reforma Agraria

Hasta 1952 la economía boliviana se caracterizó por estar parcialmente cerrada a las necesidades del proceso de acumulación mundial, situación que a nivel nacional reforzó el predominio y hegemonía del latifundio sobre la mayor parte de la población y del territorio. El latifundio facilitó al terrateniente el control de la base material del proceso productivo y, por lo tanto, la apropiación de determinados volúmenes de excedentes se funda en la explotación de la fuerza de trabajo campesina. La falta de incorporación de innovaciones tecnológicas que incidieran positivamente en la productividad del trabajo aseguraba la continuidad de las relaciones precapitalistas de producción. Gran parte de la población campesina estaba inserta en sistemas económicos de subsistencia, pues su producción no estaba destinada al mercado, sino al autoconsumo y el excedente que generaba el colono para el latifundista se realizaba a través del uso del tiempo de trabajo socialmente necesario del campesino. En el Cuadro 3 se observa que en 1950 el 80 % de la población ocupada masculina en actividades agrícolas estaba sujeta a relaciones de producción precapitalistas; los colonos ascendían al 37 % de la fuerza de trabajo agrícola, mientras que sólo el 20 % tenía vínculos con el mercado de trabajo.

Para la mayor parte de la población campesina las condiciones objetivas sobre las que se realizaba el proceso de trabajo y los resultados de éste no constituyeron en factores propicios para la consecución de mejores niveles de vida. La pobreza del medio físico, la mala calidad de la tierra - producto del agotamiento y erosión de los suelos -, una base tecnológica elemental - por ejemplo, arado de madera tirado por bueyes, y muchas veces por el propio ser humano - son los elementos en los que descansa la producción agrícola y los bajos niveles de productividad.

En este medio la fuerza de trabajo es el componente más importante en la producción de alimentos necesarios para la subsistencia,..."los instrumentos de trabajo que se utilizan en el agro obligan a una utilización intensiva del esfuerzo humano para extraer de la tierra los elementos de subsistencia, por lo cual se hace necesaria la participación de la mujer y de los niños pues el esfuerzo reducido del hombre sería insuficiente, con la tecnología utilizada, para extraer un excedente que permitiera alimentar a la familia sin que ella aporte su fuerza de trabajo". (Fucaraccio, 1974:33.)

La Reforma Agraria modificó sustancialmente las relaciones de producción existentes en el campo, eliminando la explotación servil de la fuerza de trabajo. A la vez, distribuyó más de 6 millones de hectáreas de tierra que beneficiaron a unos 250 mil jefes de familia ubicados espacialmente en la región del Altiplano y los Valles: en La Paz y Cochabamba se encontraba el 56.8 % de los beneficiados de todo el país (Bedregal, 1970:121; Albó, 1976). La nueva forma de tenencia de la tierra agudizó el problema del minifundio, resultado del crecimiento demográfico de la población campesina que se manifestó en la sucesiva parcelación de la tierra.

Se refuerza, de esta manera, la economía campesina independiente que funciona dentro de las características de una economía mercantil simple, formada básicamente por trabajadores por cuenta propia, los que durante el período analizado casi se triplican, aumentando a una tasa anual de 3.6 %.

El desarrollo de una economía de mercado planteó a estas unidades productivas nuevos requerimientos: su integración al circuito comercial mediante la venta de una parte de su producción y, cuando el ingreso así obtenido no era suficiente, la venta de la fuerza de trabajo del campesino, sin afectar sus relaciones de producción. En el mercado, el trabajador

agrícola encontró una variedad de bienes que modificaron, en sus aspectos materiales, su patrón de consumo. Sin embargo, su nivel de vida no mejoró sustancialmente, puesto que durante el período 1964-1969 su participación en el ingreso nacional disminuyó en 17 % y su ingreso per cápita a una tasa media anual de 0.2 %. Mientras que para el período 1969-1976, a pesar de haber elevado su productividad, el ingreso por persona ocupada se redujo a una tasa anual de 4.2 % y su participación en el ingreso del país bajó en 42 % (Cuadro A 4). Por otro lado, en 1960 el ingreso urbano era 7 veces mayor que el rural y en 1972 esta relación aumentó a 8.5.

Los aumentos de productividad, originados en la capitalización de la agricultura en los Llanos y en la utilización de fuerza de trabajo asalariada, no se tradujeron en incrementos del ingreso de los trabajadores agrícolas y, por lo tanto, en mejoras de las condiciones materiales de vida de los grupos sociales agrícolas.

b) Los sectores urbanos

La industria manufacturera en Bolivia se ha caracterizado, durante el período en estudio, por el predominio de pequeñas unidades productivas sujetas a escalas de producción reducidas debido a la naturaleza artesanal en su organización. El producto sólo cubría un mercado de consumo interno de reducida extensión.

El escaso nivel tecnológico alcanzado en la industria se reflejó en dos aspectos: en las diferencias de productividad dentro del sector y en el tipo de productos prevalescentes en la composición del producto industrial. Las industrias fabriles superaron en los índices de productividad a la actividad artesanal. Por otra parte, el mayor aporte en el valor bruto y agregado de la producción provino de las industrias tradicionales - textiles, bebidas y alimenticias. (Véanse los Cuadros A 8, A 8.1 y A 9)

En la década del setenta, comienza a fortalecerse el proceso de expansión industrial como resultado de la incorporación de tecnología avanzada (intensiva en el uso de capital) en las áreas no tradicionales del sector - petroquímica y metalmeccánica. Sin embargo, es conveniente hacer notar dos hechos: por una parte, el ritmo de expansión es muy lento, el peso relativo de la importación de bienes de capital para el sector varía de 12.5 % en 1950-1952 a 17.9 % durante el trienio 1972-1975 (véase Cuadro A 2), y, por otra, el volumen de artesanos sigue siendo elevado, como consecuencia de la no absorción de la mano de obra en las industrias antes citadas.

Es indudable que la insuficiencia dinámica observada en el sector tuvo efectos que alteraron las condiciones de vida de los trabajadores manufactureros. El nivel de vida entre el artesano y el obrero fabril fue similar; sólo se aparta de esta característica el reducido número de mano de obra calificada que trabaja en las industrias modernas.

A partir de 1950, de manera progresiva, se produce un deterioro del poder adquisitivo del ingreso de los asalariados industriales urbanos, por efecto del incremento del costo de vida, consecuencia directa del proceso inflacionario (Cuadro A 5). En la década del sesenta se observa un aumento en el ingreso de los asalariados industriales y artesanos, así como de la productividad del sector. Los ritmos de crecimiento son diferentes: el incremento de la productividad supera al del ingreso. En la década del setenta tanto el ingreso per cápita como la productividad crecen a un ritmo menor que en el período anterior (Cuadro A 4).

El escaso desarrollo de una economía mercantil condicionó el comportamiento del sector comercial, surgido como una prolongación de las actividades de producción artesanal. La expansión de las relaciones de intercambio es protagonizada por pequeños comerciantes individuales que llevan sus mercancías hasta localidades donde haya posibles compradores, aceptando un bajo nivel de ganancias. Los servicios, principalmente los personales, constituyeron un mecanismo social de transferencia de ingresos, desde los grupos con mayor poder económico hacia los sectores que no lograban ser absorbidos por actividades productivas.

El nivel de vida de la población dedicada a estas actividades (servicios domésticos, comercio al por mayor, talleres artesanales de reparación, etc.) estaba condicionado por la limitada capacidad que tenía para reproducir mejores condiciones de vida, consecuencia del limitado ingreso que percibían.

c) Dinámica ocupacional y social

La nota distintiva de la economía boliviana es la precaria división del trabajo. Antes de 1952, la vigencia de relaciones precapitalistas de producción y la no especialización de las actividades económicas conformaron una organización social muy particular. La estructura social tenía como el más próximo antecedente histórico a las formas de sometimiento de la población motiva durante la colonia española y al posterior desarrollo de la dicotomía indígena-no indígena durante la época de la República.

Las posiciones dentro de la sociedad de los actores sociales eran bastante claros: la población indígena participaba en actividades agrícolas-artesanales de tecnología primitiva subordinada y sin capacidad de decisión, al menos política; en tanto que la población no-indígena se ubicaba en actividades de mayor complejidad tecnológica o asumiendo puestos de trabajo en la cúpula de mando.

A partir de 1952-1953 se producen importantes cambios en la sociedad boliviana, basados en nuevas formas de racionalidad, donde el Estado asume el papel central en la organización y orientación de la vida social. La estructura social pasa de un sistema caracterizado por una gran rigidez y marcadas desigualdades a otro con mayor flexibilidad y porosidad social, modificando tanto el peso demográfico como el socio-político de los grupos sociales existentes hasta entonces. Se produce un crecimiento nunca visto de funcionarios de bajo nivel, empleados y sobre todo comerciantes e intermediarios.

Los requerimientos del mercado internacional incentivan la producción agrícola de tipo tropical a la creación de nuevos grupos dominantes y de asalariados temporales, fuerza de trabajo que es demandada de acuerdo a las fluctuaciones del mercado exterior.

En el Cuadro 4, a través de una aproximación empírica de la estructura de clases, se conserva la importancia relativa de cada grupo socio-económico en la población del país, para las diferentes regiones ecológicas y lugares de residencia en el año 1976.

Se puede apreciar que la población mayoritaria pertenece al grupo agrícola asalariado (5%) y no asalariado (47.0%), esta desigual distribución de la población en las diversas clases se acentúa cuando se la considera según el lugar de residencia y tal como se esperaba la mayor parte de los grupos agrícolas se halla en las áreas rurales y los no agrícolas en las áreas urbanas.

Por otra parte, la modalidad del trabajador agrícola asalariado tiene mayor importancia en la Región de los Llanos, los que tienen diferentes lugares de residencia según su distribución en los distintos contextos socioeconómicos.

En 1950 las actividades no agropecuarias empleaban el 28% de la fuerza de trabajo masculina, proporción que se incrementa a 46% en 1976, a una tasa anual de 3.3%, mientras que las agropecuarias crecen a un ritmo de 0.20.

El cambio de la naturaleza y presencia del capital en Bolivia y la extensión de las relaciones de mercado, asociados a las transformaciones estructurales llevadas a cabo, modifican de manera importante las relaciones de producción: los asalariados pasan de 28 a 40%, fuerza de trabajo que crece a una tasa de 2.8. Los no asalariados, a pesar de su mayor volumen crecen a un ritmo de 0.6 promedio anual durante el período 1950-76.

Dentro de los asalariados, la mayor parte se halla ocupado en actividades no agrícolas y el crecimiento de la mano de obra asalariado en la agropecuaria (1.5%) es superior al promedio nacional.

La mayor proporción de no asalariados se ubica en las actividades agrícolas, en tanto que los no agrícolas no asalariados crecen a una tasa bastante elevada.

Durante el período se observa un estancamiento de la actividad laboral en la agricultura, en términos de absorción de fuerza de trabajo, y un aumento de los trabajadores dedicados a tareas no agropecuarias; pero este crecimiento se realizó bajo relaciones de producción precapitalistas, seguramente en unidades productivas pequeñas, pues, según el Cuadro A 7 trabajadores por cuenta propia en sectores no agropecuarios crecieron a la mayor tasa de la economía: 4.82%.

Estas modificaciones en la dinámica ocupacional no habrían mejorado las condiciones de vida de la mayor parte de la población, a consecuencia de la desigual distribución del ingreso proveniente del trabajo. Según el Cuadro 5, el 20% de la población percibiría el 56% del ingreso total y el 40% de la población pobre recibe el 13% del ingreso. Por otro lado el 61% es captado por los asalariados y los restantes 39% por los no asalariados. La desigualdad se profundiza al interior de la categoría de los asalariados, mientras que la mayor parte de los pobres percibe sus ingresos como no asalariados: el 40% de los pobres no asalariados percibe el 13% del ingreso total.

d) Las desigualdades sociales

La estructura social vigente en 1950, apoyada en relaciones de producción serviles y escaso nivel tecnológico en el agro y un proletariado empobrecido, no requería para su reproducción una fuerza de trabajo educada; dada la utilización intensiva del esfuerzo humano sólo necesitaba la simple fuerza humana y la pronta incorporación de los individuos al proceso de trabajo hacía que la educación fuese un obstáculo para el funcionamiento y continuación del sistema. Es decir las condiciones materiales de producción hacen que la mayoría de los actores sociales permanezcan en la ignorancia absoluta. Este hecho se refleja en el elevado porcentaje de personas analfabetas, que en 1950 ascendía a 68%, mientras que la población con más de 9 años de estudios sólo alcanzaba al 3.6%. Se observa, también, que el problema educativo fue más acentuado entre las mujeres. (Cuadros A 9 y A 10.)

La situación de escasa educación y analfabetismo de la mayoría de la población en dicho período es, en consecuencia, la expresión social necesaria de las condiciones económicas existentes: la tecnología usada en la agricultura y manufactura no requiere fuerza de trabajo con educación formal y los bajos niveles de ingreso de la población no permiten acceder a una educación.

Se configura de esta manera una gran masa de pobres: campesinos, artesanos industriales, personas ocupadas en servicios y el comercio, asalariados de menor categoría y sectores urbanos de población no beneficiados totalmente por el modelo de desarrollo y distribución vigente; que no tiene facilidades materiales para educarse ni para habitar en una vivienda con un mínimo de confort. El 46% de las viviendas urbanas no tenía agua corriente y de las viviendas con agua corriente el 70% se aprovisionaba por un sistema de servicio colectivo. Por otro lado, el 54% de éstas no tenía servicio higiénico, y cuando existía la mayor parte era de uso colectivo. Y las viviendas alquiladas llegaban al 69%.

La estructura social vigente en 1976 se caracteriza porque: la mayor parte de la población se halla inserta en grupos sociales bajos y en actividades agrícolas tradicionales. A pesar de este hecho la movilidad social iniciada en 1952 estuvo acompañada de una serie de cambios tanto a nivel cultural como social producto del acceso a ciertos servicios y la difusión

de la ideología asociada a estos cambios: el modernismo, que rompe parcialmente la dualidad estática del sistema espacial existente (lo urbano y lo rural), generando una recíproca interacción, desarrollada sobre los cambios estructurales en el nivel concreto de la sociedad: la modificación de las relaciones de producción.

Así, por ejemplo, desde 1952 hasta el presente se ha dado un vigoroso impulso a la educación, por lo que se ha llevado a cabo verdaderas campañas contra el analfabetismo, implantándose el sistema de Escuelas Radiofónicas, debido a la profundidad con que penetró la radio a todos los ámbitos. Volviendo al Cuadro A 9 se observa que el analfabetismo bajó de 67.9% en 1950 a 32.1% en 1976; sin embargo, en términos absolutos las diferencias son pequeñas -apenas de 68 284 personas, que significa una disminución de 6.2%- durante los 26 años. Según datos del censo la asistencia escolar es elevada hasta los 13 años, a partir de la cual desciende bruscamente.

En el Cuadro A 12 se aprecia, sin embargo, el considerable aumento del sistema educativo primario en el área rural, que a pesar del lento crecimiento del número de escuelas, el número de profesores y alumnos se elevó considerablemente; así lo precisan las tasas de crecimiento y los indicadores utilizados.

Se puede apreciar que la población tiene como promedio de años de estudio mínimo 2.7 años cuando se la considera según el lugar de residencia y 2.2 según los grupos socioeconómicos. (Cuadro A 13.)

Para los grupos sociales bajos, los Llanos representan la región de mayor nivel educativo, en tanto que los Valles tienen los contextos o lugares de residencia con mayores promedios educacionales, a excepción de los ámbitos rurales; ya que los llanos tienen la población rural más educada del país. Y en general, las diferencias entre regiones son menores que hace algunos años, a pesar de que al interior de cada una de ellas la variabilidad es similar en cuanto a las notables diferencias de los extremos.

Paralelo al proceso de urbanización de la sociedad, a través de la educación se produce una aculturación del campesino debido al uso generalizado del idioma castellano. A pesar de que existe un intercambio lingüístico, el idioma dominante se transmite mediante mecanismos institucionales: la educación se imparte en castellano y refleja comportamientos urbano-modernizantes; los servicios nacionales también permiten la expansión oficial del idioma; por otro lado, los migrantes rurales han introducido su propio idioma a los

nuevos lugares de residencia (zonas de colonización, ciudades principales, etc.). Esta interacción ha dado lugar a la existencia de un gran volumen de personas que habla castellano y al bilingüismo. La mayor interacción social, producto de este proceso ha dado lugar a que se olviden muchas costumbres que traía el migrante campesino y que aún siguen vigentes en el lugar de origen; por otra parte, el mantenimiento del idioma materno (quechua o aymará) ha permitido la persistencia de algunas pautas de comportamiento "tradicionales".

En el Cuadro A 14 se observa que en 1950 el 36% de la población hablaba castellano, en 1976 pasa el 54% al idioma habitual y el 77% hablaba y conocía este idioma. Los otros idiomas muestran variaciones importantes y de gran significado cultural. Se predice que para el año 2015 toda la población boliviana hablará y conocerá perfectamente el castellano.

La mayor parte de la población femenina de 20 a 39 años es bilingüe (43%) y el 73% habla castellano al menos. A medida que se pasa del Altiplano a los Llanos la proporción de mujeres que habla castellano crece de 17% a 80% del respectivo total de cada región. En tanto que los idiomas nativos pierden importancia al pasar del Altiplano a los Llanos, en este sólo llega al 2% de población femenina de 20 a 39. El bilingüismo es mayor en el Altiplano, llega a 59%, y es menor en los Llanos, cerca del 17%. (Cuadro A 15.) Esto lleva a pensar que una de las condiciones para las fuertes migraciones de población campesina hacia los Llanos fue el conocimiento del idioma castellano, ya que la mayor parte de las mujeres que hablan idiomas nativos conocen por lo menos el castellano.

3. La organización del espacio nacional

Una de las características de la importancia del medio geográfico sobre el desarrollo de la sociedad boliviana se refleja en la distribución y desenvolvimiento de las diferentes actividades productivas en el territorio nacional y en los patrones de localización geográfica de la población. Es así que existen asentamientos humanos cuya ubicación en el espacio fue condicionada por factores naturales y por la localización de ciertos recursos mineros y agrícolas. Sin embargo, la influencia de las condiciones naturales fue modificándose en las diferentes fases históricas y a medida que se

elevaba la complejidad del proceso productivo (desarrollo de las fuerzas productivas) se dieron nuevas y más amplias relaciones entre hombres y entre éstos y la naturaleza que se expresaron en formas específicas de uso de la misma y de ocupación-apropiación del espacio.

Durante el período 1950-76 las pautas de organización del territorio se han modificado: nuevas tierras en el oriente del país se han abierto a la agricultura extensiva, se ha producido un proceso de industrialización -aunque muy limitado-, la urbanización es mayor, los medios de comunicación se han desarrollado de modo que la articulación de espacios permite una circulación más fluida de mercancías y personas y se han establecido vinculaciones con espacios que en períodos anteriores no estaban integrados a la economía central.

En este contexto material la población se distribuye de un modo desigual: por un lado gran parte de la población se reproduce de manera espacialmente dispersa, hecho que influye decididamente en el acceso a los bienes y servicios de consumo colectivo. Esto se expresa en la gran cantidad de población rural dispersa y en el aumento del número de localidades entre 100 y 2 000 habitantes, así como de la población ubicada en estos asentamientos. Por otro lado, se ha producido un notable incremento de la población urbana en las ciudades principales y secundarias.

Por lo tanto, la dinámica del poblamiento territorial se puede apreciar en que la urbanización como proceso sociodemográfico específico ha generado una tendencia a la concentración de importantes volúmenes de población en espacios reducidos (con elevada densidad), así como de los principales medios de consumo colectivo. En tanto que la existencia de vastas zonas subpobladas se asocia a fenómenos de dispersión que involucran a gran parte de la población rural.

Por otro lado históricamente en las regiones del Altiplano y los Valles ha vivido la mayor parte de la población (en 1976 tenían el 80% de la población del país), identificada básicamente con áreas rurales. Sin embargo durante los últimos 26 años la dinámica se ha orientado hacia la región de los Llanos, tal como puede verse en el Cuadro 7 su tasa de crecimiento es superior a las del resto de las regiones. Este crecimiento ha beneficiado enormemente a sus áreas urbanas y en menor medida a su espacio rural, así por ejemplo, la Ciudad de Santa Cruz creció a una tasa promedio anual de 7.23%.

En tanto que el crecimiento más reducido se produce en los contextos de ruralidad alta de la región altiplánica. Las elevadas tasas de crecimiento que tienen todos los tipos de asentamientos en la región de los Llanos se explicarían por la elevada fecundidad de la región y la considerable migración hacia ésta.

En el Cuadro 8 se tiene algunos indicadores sobre la dinámica de urbanización de la sociedad boliviana y de la dispersión de las áreas rurales. Durante el período analizado el grado de urbanización aumentó de 26.3 a 41.8% (porcentaje de población ubicada en localidades de 2 000 y más habitantes), lo que significó un incremento de 59%, mientras que la concentración en las capitales de departamentos disminuyó en 4.5%, lo que se elevó al crecimiento mucho mayor de las ciudades secundarias, o intermedias. Por otro lado, el número de personas que habita en localidades de menos de 2 000 habitantes aumentó en 5.1% a la vez que el índice de ruralidad bajó de 2.8 a 1.4 y el índice de concentración de la población rural bajó de 48.3 a 93.1%.

Cabe cuestionarse sobre cuál es la base material productiva sobre la que se lleva a cabo estos procesos de urbanización y dispersión. Resulta evidente que la industrialización no es la base económica sobre la que se asienta el proceso de urbanización en Bolivia; ni el desarrollo acelerado del sector terciario corresponde al crecimiento y existencia de una gran capacidad productiva, sino más bien es una expresión de la profunda debilidad del sistema productivo, que al no poder absorber a importantes grupos humanos los induce a buscar diversas formas de subsistencia: vendedores ambulantes, empleadas domésticas, etc., como mecanismos de redistribución del ingreso a nivel social. Estas ciudades en general son centros de consumo y no de producción, pues, los excedentes generados en áreas productivas se canalizan y concentran en las ciudades principales, convirtiéndose en capacidad de consumo.

La urbanización en Bolivia se explica en términos de una economía dependiente, ya que su dinámica y proceso de transformación histórica se relaciona con el sistema internacional de dominación. Así, el territorio boliviano está recorrido por circuitos comerciales heredados de la época de la colonia que se articulan a través de unas pocas localidades, excluyendo de su interacción a vastas áreas rurales no integradas plenamente al sistema

de relaciones mercantiles vigentes en la economía nacional. Históricamente, la organización espacial del territorio ha generado espacios con determinadas particularidades, en los cuales las ciudades ejes articulan una serie de ciudades más pequeñas en las que convergen diferentes productos cultivados y manufacturados en el campo. Por lo tanto son los circuitos mercantiles y la organización político-administrativa los canales de vinculación entre campo-ciudad; esta jerarquización es la base material que permite la transferencia del conocimiento tecnológico y la difusión de valores y pautas de comportamiento necesarias para legitimar las nuevas condiciones técnicas de producción, que permitirán la adaptación de los individuos a nuevas situaciones y el posterior mantenimiento de una nueva realidad social.

En la jerarquización de las mayores ciudades de Bolivia, aparece como la más importante la ciudad de La Paz, seguida por Santa Cruz y Cochabamba, ubicadas cada una de ellas en una región ecológica distinta. La dinámica de estas ciudades, en términos de crecimiento poblacional, se da con mayor fuerza en los asentamientos ubicados principalmente en la región de los Llanos. Este fenómeno estaría relacionado, fundamentalmente, con dos procesos: el deterioro de las economías rural y urbana tradicionales y el crecimiento y expansión de nuevas actividades concentradas básicamente en el oriente del país y en la ciudad de La Paz, por su importancia como centro de dominación política. Por otro lado, la creciente penetración del mercado en las áreas rurales ha erosionado los modos tradicionales de vida, lo que impulsó a que esta población se situara en ámbitos más urbanizados, donde existe un mayor y continuo contacto con el mercado.

El fenómeno de concentración rural y su notable incremento se manifiesta en la aparición de nuevos núcleos poblados de dimensiones reducidas, con menos de 2 000 habitantes. Esta creación de poblados rurales se debería a diversos factores que según algunos autores (Javier Albó entre ellos) son los siguientes:

- la aparición de núcleos escolares en las diferentes áreas rurales,
- establecimiento de nuevas ferias rurales,
- construcción o mejoría de caminos que vinculan con centros más importantes,
- como centros de interacción social y económica en las zonas de colonización.

Los efectos de estos procesos de ocupación del espacio se reflejan en la distribución espacial de los grupos socioeconómicos. En el Cuadro 4 se ve que la importancia relativa de la población no-agrícola en el área rural es de 11.2%, respecto del total de la población del país; esto muestra posiblemente de que en los núcleos poblados de este contexto se está produciendo una diversificación en las actividades económicas de estas áreas, produciéndose con mayor intensidad en los Valles y Altiplano. Se observa, por otro lado, una importancia mayor de la clase agrícola asalariada en el región de los Llanos, producto de una dinámica asociada al mercado mundial de productos tropicales y que se inicia con una fuerte expansión de la frontera agrícola hacia el oriente del país, intensificándose la colonización y apropiación de nuevas tierras, basada en la propiedad latifundista de la tierra, pero con fuertes connotaciones capitalistas por la forma en que se organiza el proceso de trabajo y producción.

CUADRO 1

BOLIVIA: EMPLEO MASCULINO Y PRODUCTO INTERNO BRUTO, 1970-1976
(pesos constantes de 1970)

SECTORES	1950			1976			TASAS DE CRECIMIENTO 1950-76 (%)		
	EMPLEO	PIB*	PIB/EMPLEO**	EMPLEO	PIB*	PIB/EMPLEO**	EMPLEO	PIB	PIB/EMPLEO
Agropecuario	553.593 (70,6)	2.271,0 (32,6)	4.102	604.078 (54,2)	2.950,8 (17,0)	4.885	0,34	1,01	0,67
Minería	39.309 (5,0)	1.060,0 (15,2)	26.966	57.194 (5,1)	1.968,2 (11,3)	34.413	1,44	2,38	0,94
Manufactura	64.609 (8,2)	1.060,0 (15,2)	16.406	88.978 (8,0)	2.173,2 (12,5)	24.424	1,23	2,76	1,53
Construcción	23.864 (3,0)	151,4 (2,2)	6.344	81.918 (7,4)	716,3 (4,1)	8.744	4,74	5,98	1,23
Energía	1.282 (0,2)	151,4 (2,2)	118.097	1.987 (0,2)	165,7 (1,0)	83.392	1,69	0,35	(1,34)
Comercio y Finanzas	32.789 (4,2)	757,1 (10,9)	23.090	60.277 (5,4)	3.836,7 (22,1)	63.651	2,34	6,24	3,90
Transporte y Comunicación	20.496 (2,6)	454,3 (6,5)	22.165	54.250 (4,9)	1.377,2 (7,9)	25.386	3,74	4,27	0,52
Servicios y Gobierno Gral.	48.123 (6,1)	1.060,0 (15,2)	22.027	165.688 (14,9)	4.196,2 (24,1)	25.326	4,76	5,29	0,54
TOTAL	<u>784.065</u> (100,0)	<u>6.965,2</u> (100,0)	<u>8.883</u>	<u>1.114.370</u> (100,0)	<u>17.384,3</u> (100,0)	<u>15.600</u>	<u>1,35</u>	<u>3,52</u>	<u>2,17</u>

* En millones de pesos.

** En miles de pesos.

Fuente: Bolivia, Dirección de Planeamiento y Política Social Global.

CUADRO 2.

BOLIVIA: INVERSION PUBLICA Y PRIVADA, 1950-75
(Porcentajes)

AÑO	INVERSION BRUTA TOTAL	INVERSIONES PUBLICAS	INVERSIONES PRIVADAS
1950	100,0	18,0	82,0
1951	100,0	12,2	87,8
1952	100,0	15,8	84,2
1953	100,0	21,0	79,0
1954	100,0	33,6	66,4
1955	100,0	52,4	47,6
1972-75	100,0	76,4	23,6

Fuente: Banco Central de Bolivia. Boletín Estadístico, 1976
CEPAL. El Desarrollo Económico de Bolivia, 1958

CUADRO 3

BOLIVIA: TRABAJADORES AGROPECUARIOS MASCULINOS
SEGUN TIPO DE ECONOMIA
1950-1976

TIPO DE ECONOMIA	1950	%	1976	%	CRECIMIENTO ANUAL (%)
<u>Economía Precapitalista</u>	<u>348.059</u>	<u>82,2</u>	<u>488.272</u>	<u>82,6</u>	<u>1,30</u>
Economía Latifundista servil	156.261	36,9	-	-	
Economía campesina independiente*	191.798	45,3	488.272	82,6	3,59
<u>Economía Capitalista</u>	<u>75.501</u>	<u>17,8</u>	<u>102.644</u>	<u>17,4</u>	<u>1,18</u>
<u>Total</u>	<u>423.560</u>	<u>100,0</u>	<u>590.916</u>	<u>100,0</u>	<u>1,28</u>

* Se excluyeron trabajadores familiares no remunerado.

Fuente: Cuadro A6.

CUADRO 4

BOLIVIA: DISTRIBUCION RELATIVA DE LA POBLACION POR REGIONES ECOLOGICAS
SEGUN LUGAR DE RESIDENCIA Y GRUPOS SOCIOECONOMICOS, 1976

LUGAR DE RESIDENCIA	PAIS	ALTIPLANO	VALLES	LLANOS
<u>TOTAL PAIS</u>	<u>100,0</u>	<u>38,0</u>	<u>42,0</u>	<u>20,0</u>
Medio-Alto	17,0	8,4	4,6	4,0
Bajo No Agrícola Asalariado	18,0	9,1	5,5	3,4
Bajo No Agrícola o Asalariado	13,0	6,1	4,2	2,7
Bajo Agrícola Asalariado	5,0	0,4	1,2	3,4
Bajo Agrícola No Asalariado	47,0	14,0	26,5	6,5
<u>Ciudades Principales</u>	<u>23,8</u>	<u>13,5</u>	<u>4,6</u>	<u>5,6</u>
Medio Alto	10,0	5,8	2,1	2,2
Bajo No Agrícola Asalariado	7,8	4,6	1,4	1,7
Bajo No Agrícola No Asalariado	5,5	3,0	1,0	1,4
Bajo Agrícolas	0,5	0,1	0,1	0,2
<u>Ciudades Secundarias</u>	<u>8,2</u>	<u>4,9</u>	<u>2,1</u>	<u>1,2</u>
Medio Alto	3,0	1,8	0,8	0,4
Bajo No agrícola Asalariado	3,0	2,1	0,6	0,3
Bajo No Agrícola No asalariado	1,9	1,0	0,5	0,3
Bajo Agrícolas	0,3	-	0,1	0,1
<u>Resto Urbano</u>	<u>10,1</u>	<u>2,3</u>	<u>4,2</u>	<u>3,6</u>
Medio Alto	2,4	0,6	0,9	0,9
Bajo No Agrícola Asalariado	3,7	1,2	1,6	0,9
Bajo Agrícola No Asalariado	2,1	0,4	1,0	0,8
Bajo Agrícolas	1,9	0,1	0,7	1,0
<u>Ruralidad Media</u>	<u>26,8</u>	<u>7,5</u>	<u>13,5</u>	<u>5,8</u>
Medio-Alto y Bajo No Agrícola	5,9	1,9	2,6	1,4
Bajo Agrícola Asalariado	2,4	0,1	0,7	1,7
Bajo Agrícola No Asalariado	18,5	5,5	10,2	2,7
<u>Ruralidad Alta</u>	<u>31,2</u>	<u>9,8</u>	<u>17,6</u>	<u>3,8</u>
Medio-Alto y Bajo No Agrícola	5,3	1,9	2,6	0,7
Bajo Agrícola Asalariado	1,6	0,1	0,5	1,0
Bajo Agrícola No Asalariado	24,3	7,8	14,5	2,1

Fuente : Proyecto Bol./78/P01.

Tabulaciones especiales del Censo de Población 1976.

CUADRO 5

BOLIVIA: DISTRIBUCION DEL INGRESO PROVENIENTE DEL TRABAJO, 1975
(Porcentajes)

POBLACION	TOTAL	ASALARIADOS	NO ASALARIADOS
20% más pobre	5,71	0,12	5,59
20% pobre	6,91	-	6,91
20% menos pobre	11,48	1,72	9,76
20% siguiente	20,33	11,23	9,10
15% rica	27,50	24,15	3,35
5% más rica	28,07	23,45	4,62
Total	100,00	60,67	39,33

FUENTE: PREALC. Pobreza y Desarrollo Rural en Bolivia, Santiago, Dic. 1978.

CUADRO 6

BOLIVIA: DIFERENCIAS ENTRE INGRESOS DE LA POBLACION
RURAL Y URBANA, 1960-72
(En \$b bolivianos de 1958)

AÑO	INGRESO PER CAPITA RURAL	INGRESO PER CAPITA URBANO	RELACION ING. URBANO/ING. RURAL
1960	298	2.073	7,0
1965	331	2.371	7,1
1972	335	2.845	8,5
Crecimiento Anual (%)	1,3	3,5	

Fuente: PREALC. Pobreza y Desarrollo Rural en Bolivia. Santiago, 1978.

CUADRO 7

BOLIVIA: TASAS DE CRECIMIENTO INTERCENSAL POR REGION ECOLOGICA
SEGUN LUGAR DE RESIDENCIA
(1950-1976)

LUGAR DE RESIDENCIA	PAIS	ALTIPLANO	VALLES	LLANOS
Total	2,08	1,98	1,45	4,19
<u>Urbano</u>	3,73	3,07	3,52	5,93
Ciudades Principales	4,12	3,39	3,95	7,23
Ciudades Secundarias	3,03	2,84	2,44	5,70
Resto Urbano	3,49	1,89	3,78	4,54
<u>Rural</u>	1,22	1,01	0,93	2,92
Intermedio	1,43	1,22	1,04	3,08
Alto	1,02	0,82	0,84	2,70

Fuente: Proyecto Bol./78/P01. Tabulaciones especiales del Censo de Población 1976.

CUADRO 8

BOLIVIA:ALGUNAS CARACTERISTICAS DE LA OCUPACION DEL ESPACIO,1950-1976
(Porcentajes)

CARACTERISTICAS *	1950	1976	VARIACION RELATIVA 1950-1976
Grado de Urbanización	26,3	41,8	58,9
Concentración Urbana en Capitales	77,8	74,3	(4,5)
Concentración Rural	11,7	12,3	5,1
Indice de Ruralidad	2,8	1,4	(50,0)
Indice de Concentración Rural dispersa	48,3	43,1	(10,8)

* Concentración rural, % población rural que vive en localidades de 100 a 2.000 habitantes.

Indice de Ruralidad, número de habitantes rurales por habitante urbano.

Fuente: Pinto, Guido. Distribución espacial de la población en Bolivia, 1981.

CUADRO 9

BOLIVIA: POBLACION DE 5 AÑOS Y MAS POR LUGAR DE RESIDENCIA SEGUN TIPO DE MI-
GRANTES Y REGION ECOLOGICA
(Distribución Relativa)

REGIONES ECOLOGICAS	TOTAL	CIUDAD PRINCIPAL	CIUDAD SECUNDARIA	RESTO URBANO	RURAL INTERMEDIA	RURAL ALTO
<u>Migrantes Antiguos</u>						
País	<u>100,0</u>	<u>42,2</u>	<u>11,6</u>	<u>12,5</u>	<u>18,8</u>	<u>14,8</u>
Altiplano	<u>40,6</u>	26,0	7,0	2,6	2,4	2,4
Valles	<u>31,7</u>	7,4	2,7	5,3	8,2	8,1
Llanos	<u>27,8</u>	8,8	1,9	4,0	8,2	4,3
<u>Migrantes Recientes</u>						
País	<u>100,0</u>	<u>38,6</u>	<u>12,5</u>	<u>12,9</u>	<u>19,8</u>	<u>16,2</u>
Altiplano	<u>31,3</u>	17,7	6,2	2,2	2,4	2,8
Valles	<u>31,4</u>	7,6	3,9	5,4	7,4	7,1
Llanos	<u>37,3</u>	13,3	2,4	5,3	10,0	6,3

Fuente: Cuadro 23. Tabulados especiales del Censo 1976.

Nota: Estas son regiones y contextos de llegada.

CUADRO 10

BOLIVIA: MIGRANTES RECIENTES POR LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL
SEGUN NIVEL DE URBANIZACION DE LA PROVINCIA
DE PROCEDENCIA Y REGION ECOLOGICA.
(Porcentajes)

PROVINCIAS DE PROCEDENCIA	TOTAL	CIUDAD PRINCIPAL	CIUDAD SECUNDARIA	RESTO URBANO	RURAL INTERMEDIO	RURAL ALTO
<u>Con menos de 10% Urbano</u>	<u>36,2</u>	<u>13,0</u>	<u>4,5</u>	<u>4,0</u>	<u>7,8</u>	<u>6,9</u>
Altiplano	14,8	8,7	2,6	0,9	1,2	1,3
Valles	14,1	2,3	1,6	1,9	4,2	4,0
Llanos	7,3	1,9	0,3	1,2	2,3	1,5
<u>Con 10 a 39% Urbano</u>	<u>28,5</u>	<u>11,1</u>	<u>3,2</u>	<u>3,5</u>	<u>6,0</u>	<u>4,6</u>
Altiplano	8,1	5,0	1,5	0,4	0,7	0,6
Valles	7,1	1,6	0,7	1,2	1,7	1,9
Llanos	13,3	4,6	1,0	2,0	3,7	2,1
<u>Con más de 40% Urbano</u>	<u>35,3</u>	<u>13,2</u>	<u>5,3</u>	<u>5,7</u>	<u>5,5</u>	<u>5,7</u>
Altiplano	10,5	4,9	2,5	1,2	0,8	1,1
Valles	10,5	2,6	1,7	2,4	2,0	1,8
Llanos	14,2	5,6	1,0	2,1	2,7	2,7

Fuente: Cuadro 22. Tabulados especiales del Censo 1976.

CUADRO 11

BOLIVIA: MIGRANTES RECIENTES DE 5 Y MAS AÑOS DE EDAD POR GRUPOS SOCIOECONOMICOS
SEGUN REGION ECOLOGICA Y LUGAR DE RESIDENCIA, DISTRIBUCION PORCENTUAL 1976

LUGAR DE RESIDENCIA	TOTAL	MEDIO ALTO	NO AGRICOLA NO ASALARIADO	NO AGRICOLA ASALARIADO	AGRICOLA NO ASALARIADO	AGRICOLA ASALARIADO
<u>País</u>	100,0	25,0	11,0	25,2	13,9	7,1
<u>Altiplano</u>	<u>31,3</u>	<u>9,6</u>	<u>3,6</u>	<u>10,1</u>	<u>1,4</u>	<u>0,1</u>
C.Principal	17,7	5,6	2,1	6,2	0,2	-
C.Secundaria	6,2	1,7	0,8	2,0	0,1	-
R.Urbano	2,2	0,8	0,2	0,7	-	-
Rural Interm.	2,4	0,6	0,3	0,8	0,5	-
Rural Alto	2,8	0,9	0,2	0,5	0,6	-
<u>Valles</u>	<u>31,4</u>	<u>7,4</u>	<u>3,3</u>	<u>7,4</u>	<u>6,0</u>	<u>1,2</u>
C.Principal	7,6	2,4	0,9	2,1	0,1	-
C.Secundaria	4,1	1,0	0,5	0,9	0,1	-
R.Urbano	5,4	1,5	1,0	1,6	0,3	0,1
Rural Interm.	8,9	1,1	0,4	1,3	3,0	0,7
Rural Alto	7,1	1,4	0,6	1,4	2,6	0,4
<u>Llanos</u>	<u>37,3</u>	<u>8,1</u>	<u>4,1</u>	<u>7,7</u>	<u>6,4</u>	<u>5,7</u>
C. Principal	13,3	4,4	2,1	4,2	0,3	0,1
C.Secundaria	2,4	0,7	0,4	0,6	0,1	0,1
R.Urbano	5,2	1,4	0,9	1,3	0,5	0,3
Rural Interm.	10,0	1,0	0,4	1,1	3,0	3,6
Rural Alto	6,3	0,7	0,3	0,5	2,6	1,7

Fuente: Cuadro 5. Tabulados especiales del Censo 1976.

III. VARIACIONES SOCIOESPACIALES DE LAS VARIABLES DEMOGRAFICAS: UNA APROXIMACION EMPIRICA

Previa a la consideración específica del tema es conveniente aclarar que el concepto de diferencial de alcance metodológico-técnico establece una relación entre dos o más variables. En esta relación una de las variables actúa como dependiente y el resto como independiente. Este recurso técnico permite describir el comportamiento de las variables involucradas en el análisis, pero en ningún caso el establecimiento de nexos causales.

Si bien las cifras, que se presentaron, constituyen un resultado parcial de la compleja articulación de los comportamientos individuales y grupales en determinados contextos, la existencia de diferenciales es una prueba de que en poblaciones concretas no se producen relaciones aleatorias ni equiprobables y de que a través del análisis social científico es posible el descubrimiento de regularidades empíricas en el comportamiento humano. Esto implica tener en cuenta que un país no es una totalidad homogénea en su desarrollo económico y social. Por el contrario, existen regiones diferenciadas, no sólo por su estructura productiva sino también por las normas y valores prevalecientes en cada una de ellas; factores que conjugados históricamente condicionan la presencia de individuos que reproducen sus comportamientos de acuerdo con el medio social en el que se desarrollan.

Por otro lado, el instrumento de análisis utilizado es el modelo de regresión lineal, que "... trata de la dependencia de una variable, la variable dependiente, en una o unas variables, las variables explicatorias, con el objeto de estimar o predecir la media o valor promedio (poblacional) de la primera con base en los valores conocidos o fijados (en muestras repetidas) de las segundas" (Gujarati, 1981). Debido a la naturaleza de las variables (cualitativas), se optó por utilizar la técnica de las variables artificiales o "dummy" que permiten la descomposición de la variable explicada en un conjunto de efectos o impactos, asociados a las categorías de las variables explicativas.

1. Las diferenciales de fecundidad y sus relaciones con las variables del contexto

Bolivia es uno de los pocos países de la región latinoamericana que se caracteriza por sus elevados niveles de fecundidad y mortalidad en la niñez y

por sus bajos niveles de vida. Sin embargo, esta afirmación general oculta disparidades en relación a estos fenómenos: es en las ciudades de mayor tamaño donde se encuentran las mejores condiciones de vida y las mayores posibilidades de alcanzarlas.

a) Fecundidad según regiones, lugar de residencia y grupo socioeconómico

Las diferencias existentes en la fecundidad y mortalidad de la niñez en las tres regiones ecológicas no son importantes, a pesar de que existiría una mayor fecundidad en los Llanos; estas diferencias podrían explicarse por las características de la población residente en cada uno de ellos.

En las ecuaciones que aparecen en el cuadro B 1, se aprecia que la fecundidad decrece a medida que el lugar donde reside la mujer es más urbanizado, para todas las regiones ecológicas. Por otro lado la diferencia promedio entre una ciudad principal y un área rural alta es de 3.50 hijos (Ec. 5).

Según la ecuación 2, se observa por la magnitud de los coeficientes de regresión que cuanto más alto es el grupo socioeconómico más baja es la fecundidad: el grupo medio alto disminuye en -3.70 la fecundidad promedio del grupo de referencia agrícola-asalariado (valor constante: 8.46), mientras que los agrícolas-asalariados aumentan a este valor 0.33 hijos por mujer. Las diferencias entre el grupo medio alto y el grupo de mayor fecundidad es superior al que se presente cuando se considera el lugar de residencia, 4.00 hijos por mujer.

En la ecuación 8 se observa que la fecundidad de cada grupo socioeconómico aumenta a medida directa cuando se pasa de áreas más urbanizadas a lugares más ruralizados. No para todas las regiones sucede esto: en los Llanos este hecho aparece más claramente. Por otro lado se ve que al interior de cada área de residencia la fecundidad tiende a ser menor en los estratos altos que es los bajos. En los Llanos se observa con mejor precisión este hecho.

En todas las ecuaciones cuando se controla una de las dos variables (lugar de residencia o grupo socioeconómico), la mayor explicación de las diferencias de fecundidad la proporciona el grupo socioeconómico, por lo que se puede decir que las variaciones de fecundidad dependerían de la inserción socioeconómica de los individuos en la estructura económica; se observa por ejemplo que los grupos organizados productivamente en base a fuerza de trabajo familiar, y posiblemente bajo nivel tecnológico, como medio de aumentar su excedente de ingresos, son los que tienen mayores niveles de fecundidad para cada lugar de residencia.

Por otro lado los lugares de residencia, o contextos de socialización, y las condiciones en que viven los individuos determinan diferencias significativas en el comportamiento reproductivo de la población y en consecuencia en su fecundidad.

El grupo medio alto ubicado en la región altiplánica reduce con mayor fuerza la TGF promedio de este contexto (mayor valor del coeficiente de regresión cuando se considera su valor absoluto) y en los Llanos no son los sucesivos descensos del nivel de fecundidad en los grupos sociales tan bruscos como en el resto de las regiones y la mayor homogeneidad en las variaciones de la TGF según el lugar de residencia se da en los Valles y región oriental. Esto es producto del desarrollo particular que ha tenido cada región la estructura social y económica, así como del sistema espacial de éstas: la Ciudad de La Paz tiene una posición hegemónica en gran parte del espacio nacional y es el centro difusor de todas las innovaciones tecnológicas que se importan desde los países capitalistas de mayor desarrollo y es por lo tanto el centro principal en el que se asienta el modernismo como ideología oficial del sistema social boliviano. Pues la modalidad de desarrollo capitalista que se ha impuesto en la formación social boliviana se fundamenta en la idea del progreso y modernización del aparato productivo, que debe conllevar una modificación del comportamiento de los individuos en todas las esferas de su vida cotidiana; transformación acompañada de una gran diferenciación social producto del desigual beneficio de los frutos de las sucesivas innovaciones tecnológicas y de la profundización de las formas de explotación de la fuerza de trabajo ubicada en los estratos más bajos. En tanto que en el resto del territorio los diferentes grupos sociales son más homogéneos entre sí, al menos compartirían similares pautas y normas de comportamiento y condiciones de vida; producto de no tan desigual conformación de espacio de estas regiones.

El proceso de transformación de la sociedad boliviana se observa en su paulatina urbanización, que se asocia a menores niveles de fecundidad; sin embargo, por lo observado hasta ahora dentro de cada contexto (urbano o rural) persisten las diferencias entre los distintos grupos sociales, que posiblemente se caracterizan por la presencia o ausencia de otras características asociadas a las variables contextuales. Así, por ejemplo, la urbanización como proceso sociodemográfico ha estado acompañado con una tendencia al mejoramiento de los

niveles educativos, con la sucesiva difusión al resto del espacio, además que ha contribuido a profundizar las diferencias sociales y económicas entre los distintos grupos, producto de la mayor o menor permeabilidad en la internalización de nuevas pautas de comportamiento traídas desde afuera del sistema y racionalizadas a través de la educación y de las condiciones de vida que se van imponiendo en la "nueva" sociedad. Estos hechos se reflejarían en una tendencia a la disminución de la fecundidad, resultado de la "necesidad" de conseguir mejores condiciones de vida en un medio (la ciudad) donde existen limitaciones en la accesibilidad a una buena vivienda y, en general, a un mayor confort material.

La creación de expectativas de mejorar los niveles de vida, acompañadas del deterioro sucesivo de los niveles existentes en ciertas áreas tradicionales, estancadas económicamente, ha ocasionado movimientos de población que busca mayor bienestar material. Este cambio de contextos se expresa de manera diferencial en los patrones de fecundidad de las mujeres nativas y de las migrantes. Según la información del cuadro B 2 para todo el país y para las diferentes regiones ecológicas se tiene que la fecundidad de las nativas es mayor que la de las migrantes recientes (mujeres que efectuaron movimientos territoriales durante el período 1971-1976). Las migrantes a los llanos son las que presentan los mayores valores de la TGF.

Ahora bien, para el país, controlando el área de residencia se observa que al interior de cada grupo social en promedio existe una diferencia de 1.45 hijos por mujer entre las nativas y las migrantes, persistiendo la relación inversa entre fecundidad y grupo social. Sin embargo, la diferencia entre migrantes y nativas en los grupos extremos tiende a anularse, esto sería producto de que las mujeres que se movieron de su contexto a otro provienen del mismo grupo social. El resto de las diferencias podría explicarse por la influencia del contexto de llegada sobre el comportamiento reproductivo de tales mujeres, el que restringe momentáneamente las pautas de valoración de la fecundidad anteriores, pues, según estimaciones realizadas, la fecundidad de las migrantes de por vida es mayor que la de las nativas en todo los contextos urbanos y grupos, a excepción de la región de los llanos. Se debe pensar que gran parte de la migración, especialmente hacia las áreas más urbanizadas, es movimiento de fuerza de trabajo joven y que durante el corto período de estadía que se registra según el censo (menos de 5 años) no pueden totalmente reproducir los patrones de fecundidad vigentes en

sus lugares de orígenes. Esto se verifica cuando se controla simultáneamente el grupo social y la condición de migración: las migrantes recientes presentan una fecundidad muy similar cualquiera sea el lugar de residencia en el que viven actualmente (1976), diferencia que se incrementa a medida que se pasa a los grupos agrícola-asalariados. Mientras que las mujeres nativas muestran diferencias ya observadas entre los diferentes contextos de socialización temprana. En consecuencia el contexto en el que se ubique una mujer no migrante perteneciente a un determinado grupo social explicaría en una magnitud importante las diferencias de fecundidad. En tanto que en un determinado contexto casi no aporta nada al conocimiento de la fecundidad saber si la mujer es migrante o nativa.

Para las diferentes regiones el comportamiento es similar, sólo que en el Altiplano las mujeres nativas tienen en promedio 3.26 hijos más que las migrantes recientes, diferencia que se reduce en los llanos, y se en los llanos donde tanto el grupo social como el lugar de residencia sumados con la migración respectivamente aportan una misma explicación a las variaciones de la TGF.

b) Fecundidad e idioma

Bolivia se caracteriza por la coexistencia de diferentes culturas; fenómeno social que condiciona profundamente el comportamiento de los individuos. Estas culturas, por lo general, se identifican con el idioma que hablan determinados grupos poblacionales, pues, se esperaría que las personas que hablan sólo idiomas nativos (aymara y/o quechua) o castellano hayan tenido una socialización temprana dentro de tales contextos culturales y que su comportamiento reflejaría el grado de internalización de las pautas y hábitos propios de dichos contextos, debido a que tienen perspectivas disímiles en la concepción de la realidad material y espiritual que rodea a los individuos y por lo tanto existe un sistema de creencias, valores, normas y prácticas sociales en relación con la familia, el sexo y la reproducción.

En el cuadro C 4 se observa que la mayor tasa de fecundidad está asociada a las mujeres que hablan sólo aymara (8.5) y quechua (8.0). La lengua materna hablada por las mujeres censadas las discrimina sólo en el área urbana: por ejemplo cuando la mujer se ubica en una ciudad principal y habla sólo castellano su fecundidad es menor que la de una mujer que sólo habla quechua o aymara. Mientras que en el área rural el idioma no aporta en la explicación de las diferencias de la TGF, pues, todas tienen una elevada fecundidad (Ec. 2 y 13, cuadro B 3), es decir, el idioma por sí solo discrimina la fecundidad con mayor fuerza en el área urbana que en la rural. Al controlar el grupo social,

la fecundidad de las mujeres que hablan castellano, bilingües (castellano y otro) y aymara se parecen bastante, mientras que la de las quechuas es mucho mayor (ver los coeficientes de regresión, Ec. 19), sólo para los grupos medio-alto y no agrícolas, en tanto que para los grupos agrícolas la lengua hablada es discriminante. Cuando se controla el idioma, es el castellano el que presenta mayor variabilidad entre los diferentes grupos sociales, con una diferencia promedio de 5 hijos entre el grupo más alto y más bajo (agrícola no asalariado).

Para las mujeres que hablan el castellano únicamente, este hecho no garantiza un determinado nivel de fecundidad si no se conoce su ubicación en la estructura social y en el espacio. Esto no sucede con las mujeres que sólo hablan un idioma indígena, siempre tenderán a una elevada fecundidad sin importar -hasta cierto límite- su inserción en la estructura productiva y su lugar de residencia. Mientras que las mujeres bilingües (nativas que aprendieron castellano) muestran una posición intermedia en la variabilidad de sus niveles de fecundidad con una fuerte tendencia a reproducir el comportamiento de las indígenas, pues a pesar de que pasaron por un período de aculturación, conservan algunos hábitos y conductas propias de sus lugares de origen.

c) Fecundidad y educación

Una variable de fuerte asociación con la fecundidad es el nivel educativo, el que condiciona las posibilidades de inserción ocupacional y la consecución de un mayor nivel de ingresos y una posición social. A su vez, el nivel educativo depende en gran parte de la posición social de la familia de la que el individuo proviene. Este mecanismo social de distribución de poder está apoyado por una elevada concentración de los servicios educativos en las áreas urbanas, factor que disminuye las oportunidades de una buena educación a los pobladores rurales. Por lo tanto el proceso educativo es un hecho social asociado a la inserción del individuo en la estructura económica y social y en los distintos contextos socio-espaciales.

Tal como se esperaba la educación tiene una relación inversa con la fecundidad: las mujeres con mayor nivel educativo tienen una menor fecundidad. En efecto, controlando el lugar de residencia (cuadro B 4) se observa que para los niveles de educación baja la fecundidad es elevada y conforme se avanza hacia niveles educativos mayores la TGF desciende de manera similar y uniforme. El

cambio es brusco cuando se pasa de mujeres que tienen de 6 a 8 años de escuela a las que han pasado los nueve años de educación: existe una diferencia promedio de casi tres hijos.

Mientras que controlando el nivel educativo la disminución de la fecundidad es mayor al pasar de una ciudad secundaria a una ciudad principal, en promedio, sin embargo para cualquier nivel educativo la fecundidad es muy similar en todos los lugares de residencia, en especial para los grupos con alta educación. Los extremos están dados por las mujeres con más de nueve años de educación que viven en las ciudades principales (2.8 hijos) y las mujeres con 1 a 2 años de instrucción que se ubican en el contexto rural alto.

El comportamiento se repite, con algunas características particulares, para las tres regiones ecológicas. Por ejemplo, el mayor nivel educativo y reproductivo de las mujeres de los llanos no hace que sean tan bruscos los cambios de fecundidad al pasar de los niveles bajos a los altos.

Manteniendo constante la educación, los grupos sociales no aportan mucho a la explicación de la fecundidad, mientras que para cualquier grupo social las mujeres con mayor instrucción poseen una menor fecundidad. La tendencia es similar en los tres contextos ecológicos.

Por todo lo anterior, se puede pensar que la educación induce a una baja en la fecundidad cuando la mujer ha superado los nueve años de instrucción; sólo mediante una educación prolongada se puede modificar de modo significativo el comportamiento de las mujeres respecto a la fecundidad. Es decir a medida que la mujer se mantiene bastante tiempo en el sistema educativo se esperarían importantes disminuciones en el nivel de la fecundidad; este mecanismo se vinculará, seguramente, con el comportamiento reproductivo mediante la edad de ingreso a la unión, la participación de la mujer en actividades extradomésticas o en la predisposición al control natal. Por supuesto esto se produce en contextos donde las condiciones materiales e ideológicas facilitan este tipo de comportamiento; en efecto en las ciudades principales las mujeres con más altos niveles educativos presentan las menores tasas globales de fecundidad (especialmente en La Paz).

d) Fecundidad y participación de la mujer

Finalmente, se pasa a considerar la importancia de la participación laboral de la mujer en las actividades productivas. Según la información del cuadro B 5, controlando el lugar de residencia y la región ecológica, la condición de

actividad explicaría las diferencias de fecundidad: las mujeres inactivas presentan mayor fecundidad que las activas, de alrededor de 2.30 hijos por mujer. Sin embargo, en cada región las diferencias no son similares. Así, por ejemplo en el Altiplano no existe discriminación en la ciudad de La Paz, tanto activas como inactivas tienen el mismo nivel de fecundidad; y en general las mayores diferencias se dan en la región de los llanos, contexto en el que habría una diferencia efectiva entre activa e inactiva (por lo general ama de casa). En el Altiplano y los Valles la naturaleza de las actividades -agrícolas y no agrícolas- y la forma como se organiza el proceso productivo hace que la inactiva esté vinculada de alguna manera al proceso de producción, pues la mayoría de las unidades productivas y de circulación (comercio) utiliza trabajo familiar estacional, pudiendo la mujer, el resto del tiempo, estar inactiva; por lo tanto se esperaría que la fecundidad de las activas y ama de casa sean similares, pues la naturaleza de la ocupación de las activas permite alternar los roles de madre y trabajadora. Lamentablemente no se posee información de la característica ocupacional de la mujer según el grupo social al que pertenece. Sin embargo, la anterior afirmación, se puede verificar parcialmente cuando se desagrega a las activas en asalariadas y no asalariadas: la fecundidad de éstas es mayor que la de las trabajadoras con remuneración y la fecundidad de las trabajadoras no remuneradas se aproxima mucho más a la de las inactivas. En ambos casos el aporte que hace la variable condición de actividad en la explicación de la fecundidad es bastante elevado (cuadro B 5, Ec. 8-Ec. 14).

Por otro lado al controlar la participación laboral se observa que entre las inactivas la diferencia se produce entre ciudad principal y los demás lugares de residencia, pues siendo alta la fecundidad en los otros contextos son similares entre sí, para las tres regiones ecológicas. Mientras que la fecundidad de las activas aumenta conforme se pasa de contextos más urbanizados a los más ruralizados. Situación similar a la última se produce al controlar por asalariadas o no asalariadas.

2. Diferenciales de mortalidad de la niñez

Bolivia es uno de los países de la región menos beneficiados por la difusión tecnológica, que condicionó de manera decisiva las posibilidades de alcanzar mayores y mejores condiciones de vida para los más empobrecidos grupos de población

Esto se explica por el patrón de desarrollo vigente en la sociedad boliviana, que tiene su base material en una débil estructura industrial, una creciente urbanización de la sociedad y un nivel tecnológico precario. Los resultados han sido evidentes: una creciente diferenciación social, caracterizada por las condiciones deficientes de trabajo de la población ocupada, bajos ingresos, falta de acceso a bienes y servicios básicos para la mayor parte de los grupos sociales. Las mejoras alcanzadas en estos condicionantes directos de la calidad de vida han beneficiado a sectores muy reducidos de la población, mostrándose de esta manera la ineficacia distributiva del sistema económico vigente. Estos acontecimientos sociales y económicos se han reflejado en los niveles de mortalidad, en especial en la mortalidad de la población más joven.

Los avances en la medicina preventiva y la difusión de algunas medidas básicas de higiene y cuidado habrían reducido, aunque no de modo considerable, los niveles de mortalidad, hecho que se tradujo en un aumento de la esperanza de vida al nacer durante el período 1950-1976. Según estudios realizados, este incremento habría sido muy pequeño en comparación con el alcanzado por los demás países de la región latinoamericana y las reducciones más importantes de la mortalidad se habrían logrado en la infancia y la niñez; pero de una manera muy desigual pues se observan grandes diferencias en la mortalidad de la niñez tanto entre los diferentes contextos socioespaciales como entre los distintos grupos socioeconómicos ubicados en un mismo contexto. De haberse difundido de modo uniforme tales avances tecnológicos las diferencias existentes se deberían a factores socioeconómicos, y las mejoras en los niveles de mortalidad estarían asociados a cambios realizados en la estructura económica y en las formas de distribución de la riqueza.

a) La mortalidad de la niñez según regiones, lugar de residencia y grupo socioeconómico

En el cuadro B 6 se puede observar que la mortalidad de la niñez -medida a través de la probabilidad de morir desde el nacimiento hasta los tres años de edad- es diferencial por región ecológica: es bastante reducida la de los llanos en comparación con la del Altiplano y los Valles. Controlando la variación del grupo social primero y del lugar de residencia después además de la región ecológica, se observa que la mortalidad de la niñez depende en mayor medida de la

pertenencia a un determinado grupo socioeconómico que de la ubicación espacial. Por otro lado, las variables independientes, tal como se esperaba, tienen una relación inversa con la mortalidad: los contextos socioespaciales ubicados en áreas más urbanizadas tienen menores probabilidades de muerte hasta los tres años que en las áreas rurales. En tanto que los grupos más bajos tienen una mortalidad mayor, para cada una de las regiones.

En el mismo cuadro se aprecia que las mayores diferencias entre los grupos sociales se produce en el Altiplano y Valles (ver coeficientes de regresión); por otro lado, las diferencias más notables a nivel espacial están en estas mismas regiones. Esto se debería al gran volumen de población que tienen las áreas rurales de estas regiones, dado que la mayor parte de los beneficios del desarrollo se han concentrado en las áreas urbanas y grupos sociales más altos, pues, gran parte de la población indígena subsiste organizándose en sistemas agrícolas tradicionales y de escasa productividad.

Sin embargo el contexto tiene una influencia diferencia sobre la mortalidad de la niñez, según la mujer se haya expuesto mayor o menor tiempo al medio ambiente en el cual se produce la defunción de los niños; por lo tanto se esperan diferencias entre las mujeres nativas y migrantes, expuestas de modo desigual a los beneficios y desventajas de cada contexto socioeconómico. En el cuadro B 7 resultan evidentes las diferencias de mortalidad de la niñez de las mujeres nativas y migrantes recientes: se puede decir en general que a las nativas se les mueren un mayor número de niños menores de tres años que a las migrantes recientes, tanto a nivel de grupo social como de lugar de residencia. La excepción la presentan las ciudades principales.

En el mismo cuadro se puede ver que la mortalidad más alta la presentan los grupos no agrícolas, por lo que la curva de la mortalidad tendría una forma de u invertida, en la cual los grupos altos presentarían la menor mortalidad de la niñez, tanto para migrantes como no migrantes ubicados en cualquier contexto socioespacial. Controlando el grupo socioeconómico la correlación no aumenta ($R^2 = 0.62$); pero la relación existente entre mortalidad y lugar de residencia es inversa, es decir, las áreas urbanas tienen menor mortalidad que las rurales, para cada grupo social.

En cada región ecológica la tendencia anterior se mantiene, siendo más evidentes las relaciones en el Altiplano y los Valles. Sin embargo, en los llanos

la mortalidad de los niños de las migrantes recientes es mayor que la de las nativas. Seguramente las mujeres que migran lo hacen de contextos donde los niveles de mortalidad de la niñez es elevada.

b) Mortalidad de la niñez e idioma

La coexistencia de diferentes culturas condiciona de modo significativo el comportamiento de la mortalidad de la niñez, pues, a las mujeres que hablan idiomas indígenas se les muere una mayor proporción de hijos menores de tres años. En efecto, en el cuadro B 7, los niños de madres que hablan sólo castellano tienen menor probabilidad de morir que los niños cuyas madres hablan quechua o aymara, esta diferencia entre idioma y mortalidad, al controlar el grupo social, marcaría las diferencias existentes entre los modos de vida indígena y no indígena; producto por un lado, de la forma discriminada del reparto de los beneficios del desarrollo económico del país y, por otro, del aislamiento cultural y geográfico a que está sometida la población aymara y quechua. Sin duda estos acontecimientos se reflejan en la mantención de determinados comportamientos, pautas y valores condicionados en última instancia por la ubicación que tienen estos grupos culturales en la estructura productiva: la mayor parte de ellos se dedican a la agricultura y reproducen sus condiciones de vida de manera espacialmente dispersa. Cuando se encuentran en el área urbana se dedican a actividades artesanales o comerciales de muy baja productividad, ubicados en espacios socialmente aislados del resto, esto sucede en las áreas urbanas principales.

Esto se clarifica, en la información, cuando controlamos el idioma hablado por la mujer. La mortalidad de la niñez es similar para los niños que provienen de madres que hablan quechua o aymara en cualquier grupo social y cualquier lugar de residencia, es decir, tanto los grupos altos como los bajos asociados a culturas indígenas tienen igual mortalidad, se hallen ubicados en áreas urbanas o rurales. Por otro lado las mujeres bilingües -mujeres indígenas socializadas de alguna manera bajo pautas urbanas de comportamiento- tienen relativamente menor mortalidad de sus hijos cuando viven en las áreas urbanas. Mientras que las mujeres de habla castellana solamente tienen niveles de mortalidad de la niñez significativamente mejores que el resto. Resulta evidente que el conocimiento del idioma oficial -el castellano- condiciona fuertemente el acceso a ciertos beneficios materiales y sociales que influyen sobre la mortalidad de niños menores de tres años, en particular.

Controlando simultáneamente el grupo social y el lugar de residencia, el idioma de la mujer no muestra relación con la mortalidad. Mientras que la más alta correlación se presenta cuando se varía el idioma y el grupo socioeconómico (cuadro B 7, ecuaciones 2 y 3) para el área urbana. Mientras que en el área rural aumenta la correlación ($R = 0.83$) cuando se consideran las mismas variables. Sin embargo, la relación ya no es directa ni inversa, por ejemplo en el área urbana las mujeres bilingües tienen la mayor mortalidad de la niñez, al igual que en las áreas rurales. Este hecho muestra que existirían otros factores que están explicando el comportamiento de los niveles de mortalidad de los menores de tres años.

c) Mortalidad y educación

Controlando el nivel de instrucción, la mortalidad entre los diferentes lugares de residencia es muy similar y muestra oscilaciones dentro del área urbana, sin embargo existe una tendencia a que la relación sea inversa entre la mortalidad de la niñez y el lugar de residencia actual. Estas irregularidades se mantienen en cada región ecológica. Por otro lado, si se varía el nivel de instrucción se observa una perfecta relación inversa con la mortalidad: las mujeres con mayor educación tienen probabilidades mucho menores de que se les mueran niños de tres años o menos que a las sin instrucción (cuadro B 9).

Parece ser que el nivel educativo a partir del cual las disminuciones de la mortalidad son las más importantes es los nueve y más años de exposición a pautas y contenidos educacionales de naturaleza urbana. Por otro lado al considerar como constante el grupo socioeconómico el quiebre parece ser los 6-8 años de instrucción, pues, a partir de este nivel las disminuciones de fecundidad son importantes en relación a los niveles más bajos. Este hecho se debe seguramente a dos factores: las más educadas han sido expuestas a nuevas pautas culturales adquiriendo mayores conocimientos para tratar de evitar la muerte prematura de sus hijos. Además que las más educadas están mejor dotadas para afrontar nuevas situaciones.

d) Mortalidad y condiciones ambientales

Finalmente las condiciones ambientales son un factor importante en la explicación de la mortalidad de la niñez, pues, la mayor capacidad de controlar el ámbito inmediato que rodea al hombre, en general, y al niño, en particular, depende de varios elementos: tales como el ingreso de la familia, la tradición cultural del medio, etc.

Considerando la calidad de la vivienda, a través del tipo del techo y del piso, se aprecia (cuadro B 10) que las viviendas con mejor techo y piso se asocian a una menor mortalidad que las de las más mala condición física.

A escala regional, se observan muchas irregularidades mientras que en el Altiplano para cada grupo social la calidad de la vivienda es discriminante de la mortalidad, en los Valles este hecho es mucho menor y aumento en los llanos. En tanto que controlando la calidad de la vivienda, la mortalidad oscila entre los distintos grupos socioeconómicos. Esto se debe a que tener un tipo de techo y piso no es característica propia de ciertos grupos; sin embargo, se observa que en general controlando la característica de la vivienda, los grupos altos tienen menor mortalidad que el resto.

En el cuadro B 11, el grupo social y la existencia de servicios sanitarios tienen una relación inversa: las mujeres que tienen viviendas con cañería y alcantarillado tienen menor mortalidad de sus niños menores de tres años que las otras.

Se observa que el elemento discriminador es la posesión o no de servicios de eliminación de excretas y aguas servidas, pues, si bien es importante el medio a través del cual se provee de agua a la vivienda: se aprecia que para el mismo medio de obtención de agua existen diferentes niveles de mortalidad. Por lo tanto, es más bien la posesión conjunta de ambos mecanismos de control del ambiente que permiten disminuir la mortalidad de los niños. Esto se debería a que a través de la alcantarilla se eliminen posibles focos de infección (por ejemplo: la tifoidea) y la calidad del agua estaría asociada al medio con que se la consigue.

La existencia de un alto grado de asociación entre el lugar de residencia y la tenencia de servicios sanitarios, conduce a que cuando se controla aquel, éstos tengan un mayor grado de explicación sobre la mortalidad ($R^2 = 0.59$).

3. Los movimientos de población y fuerza de trabajo

En Bolivia, después de la Revolución social de 1952, se habrían producido flujos migratorios muy importantes. Estos movimientos de población fueron el resultado de la movilización de fuerza de trabajo que requería nuevas condiciones materiales de reproducción social. El proceso de deterioro de estructuras

económicas tradicionales, la profundización de las relaciones de mercado, la urbanización de la economía condicionaron la capacidad de lograr nuevas y mejores formas de vida, que se reflejaron en la migración de fuerza de trabajo hacia áreas donde existían mejores oportunidades de empleo.

La ruptura de las relaciones serviles de producción pone al campesino en contacto directo con el mercado, se van creando nuevas necesidades en el ámbito de su economía de subsistencia por lo que se ve obligado a comercializar los reducidos excedentes que producía como dueño de la tierra y de arcaicos instrumentos de trabajo. La intensificación de la circulación de mercancías le plantea la posibilidad de vender su fuerza de trabajo, que debido a la gran ponderación de la tierra resultaba excedente. Por otro lado, aunque las condiciones materiales no eran las mejores para absorber nueva fuerza de trabajo, las ciudades principales, centros mineros y posteriormente las áreas rurales orientales empezaron a captar estos excedentes, que a la larga se tradujeron en una desigual inserción en la estructura productiva, transfiriéndose mucho más tarde el subempleo rural al ámbito de las ciudades (ver cuadro 11).

Durante el período posterior a 1953 la mayor proporción se había dirigido a la región del Altiplano, y más específicamente a la ciudad de La Paz; debido a que las mejores condiciones y oportunidades de trabajo se daban en esta ciudad. El proceso de desarrollo seguido posteriormente por la economía boliviana se empieza a caracterizar por la diversificación de una gran cantidad de actividades: industrialización, expansión de la frontera agrícola, requerimientos de servicios sociales, etc., lo que modificaría la dirección de las migraciones; para el período 1971-1976, los migrantes se dirigen hacia los llanos en mayor proporción y de manera casi equivalente a las ciudades de Santa Cruz y La Paz (caracterizadas por el mayor grado de dinámica del sistema).

Según datos existentes el 60% de los migrantes recientes es población económicamente activa y la mayor parte de éstos se insertan en el Altiplano en actividades no agropecuaria: servicios, industria y construcción. Mientras que en los Valles los hombres se ubican en las actividades agrícolas y las mujeres en las servicio-comerciales. Similar tendencia se observa en los Llanos

Estos resultados ponen en evidencia que los lugares de inmigración corresponden a áreas urbanas y rurales importantes desde el punto de vista agrícola,

industrial, comercial y/o político-administrativo. Por otro lado las zonas claramente rurales de Oruro, Cochabamba y La Paz presentan altas tasas de emigración (ver cuadro A 25). También centros urbanos tradicionalmente importantes como Sucre y Potosí han sufrido pérdidas de población asociadas a su estancamiento económico.

Estas modificaciones que se observan en la distribución y redistribución espacial de la fuerza de trabajo están ligadas a la destrucción total o parcial de estructuras económicas que por mucho tiempo funcionaron independientemente del capital; descomposición originada por la fuerza del mercado, como parte de las formas de articulación específica y diferenciada histórica y regionalmente, dentro de la dialéctica "conservación-disolución" de estos modos precapitalistas de producción.

Sin embargo, estos procesos estructurales son aprehendidos por los distintos grupos existentes en una determinada estructura social con un grado de intensidad variable, grado que depende de la posición en que estén ubicados en esa estructura. Estos actores, a nivel de la sociedad y haciendo abstracción de las condiciones económicas y sociales particulares que las rodean tienen la posibilidad, a través de sus características individuales, de acelerar o retardar la dinámica de un proceso social, aunque no pueden eliminar o negar el cambio social. Por ejemplo se observa que la mayor función de los migrantes jóvenes recientes tiene un alto nivel educativo y las personas que más migran son las que conocen el idioma castellano, elevándose bastante cuando son bilingües (idioma indígena y castellano); el reducido volumen de migración que presentan las personas que hablan únicamente un idioma indígena. Todos los fenómenos y características que presnetnan los migrantes se deben a que los más jóvenes, los más educados, los que hablan castellano, etc., han sido expuestos a nuevas pautas culturales, adquiriendo así mayores niveles de asignación y evaluando más negativamente su situación original y por otro lado, estas personas están mejor dotadas para afrontar nuevas situaciones y ocupar nuevos puestos de trabajo.

ESPECIFICACION DE LAS VARIABLES Y SUS CATEGORIAS, UTILIZADAS EN LOS
 MODELOS DE REGRESION LINEAL

Variable	Categorías	Códigos
Grupos socioeconómicos:	Medio - alto	1
	Bajo no agrícola no asalariado	2
	Bajo no agrícola asalariado	3
	Bajo agrícola no asalariado	4
	Bajo agrícola asalariado <u>a/</u>	5
Región ecológica:	Altiplano	1
	Valles	2
	Llanos <u>a/</u>	3
<u>Características de las mujeres</u>		
Lugar de residencia:	Altiplano	1
	Valles	2
	Llanos <u>a/</u>	3
Condición de migración:	Nativas	1
	Migrantes recientes	2
Nivel de instrucción:	Sin instrucción <u>a/</u>	1
	1 - 2 años	2
	3 - 5 años	3
	6 - 8 años	4
	9 y más años	5
Idioma:	Castellano	1
	Castellano y otro	2
	Quechua	3
	Aymara <u>a/</u>	4
Condición de actividad económica:	Activas <u>a/</u>	1
	Inactivas	2
Categoría ocupacional de las económicamente activas:	Asalariadas	1
	No asalariadas	2
	Inactivas <u>a/</u>	3
<u>Características habitacionales</u>		
Calidad de la vivienda:	Teja,calamina y piso cubierto	1
	Otro techo y piso cubierto	2
	Teja,calamina y piso tierra	3
	Otro techo y piso tierra <u>a/</u>	4
Servicios sanitarios:	Cañería y alcantarilla	1
	Cañería y letrina	2
	Otro sistema y letrina	3
	Cañería y no tiene	4
	Otro sistema y no tiene <u>a/</u>	5

a/ Fueron utilizadas como categorías de referencia.

CUADRO B2

BOLIVIA: ANALISIS DE REGRESION. VARIABLE DEPENDIENTE: FECUNDIDAD, 1976

ECUACIONES

VARIABLES INDEPENDIENTES

GRUPO SOCIO-ECONOMICO

LUGAR DE RESIDENCIA

C.MIGRANTE

CONSTANTE

COEF. CORREL. MULTIPL

1 2 3 4 1 2 3 4 1

Coefficientes de Regresión y Error Standard

BOLIVIA

EC 1	-3,04 (0,238)	-1,21 (0,238)	-0,52 (0,238)	-0,66 (0,238)	-1,97 (0,238)	-0,96 (0,238)	-0,57 (0,238)	-0,33 (0,238)	1,45 (0,151)	7,55	0,95
EC 2	-3,04 (0,395)	-1,21 (0,395)	-0,52 (0,395)	-0,66 (0,395)					1,45 (0,250)	6,79	0,84
EC 3					-1,97 (0,550)	-0,96 (0,550)	-0,57 (0,550)	-0,33 (0,550)	1,45 (0,348)	6,47	0,65

ALTIPLANO

EC 4	-0,84 (0,849)	-0,94 (0,849)	1,84 (0,849)	0,63 (0,849)	-1,82 (0,849)	-0,53 (0,849)	-1,11 (0,849)	-0,72 (0,849)	3,26 (0,537)	4,52	0,76
EC 5	-0,84 (0,860)	0,94 (0,860)	1,84 (0,860)	0,63 (0,860)					3,26 (0,544)	3,68	0,72
EC 6					-1,82 (0,916)	-0,53 (0,916)	-1,11 (0,916)	-0,72 (0,916)	3,26 (0,580)	5,03	0,67

VALLES

EC 7	-0,94 (0,543)	0,85 (0,543)	1,52 (0,543)	1,10 (0,543)	-1,48 (0,543)	-2,07 (0,543)	-0,63 (0,543)	0,01 (0,543)	1,95 (0,344)	5,17	0,82
EC 8	-0,94 (0,650)	0,85 (0,650)	1,52 (0,650)	1,10 (0,650)					1,95 (0,411)	4,33	0,69
EC 9					-1,48 (0,666)	-2,07 (0,666)	-0,63 (0,666)	0,01 (0,666)	1,95 (0,421)	5,67	0,68

LLANOS

EC10	-3,02 (0,445)	-1,23 (0,445)	-0,93 (0,445)	0,37 (0,445)	-2,76 (0,445)	-1,54 (0,445)	-1,15 (0,445)	-0,81 (0,445)	1,44 (0,281)	8,30	0,88
EC11	-3,02 (0,606)	-1,23 (0,606)	-0,93 (0,606)	0,37 (0,606)					1,44 (0,383)	7,05	0,74
EC12					-2,76 (0,706)	-1,54 (0,706)	-1,15 (0,706)	-0,81 (0,706)	1,44 (0,447)	7,34	0,62

CUADRO B1
BOLIVIA: ANALISIS DE REGRESION. VARIABLE DEPENDIENTE: FECUNDIDAD, 1976

ECUACIONES	VARIABLES INDEPENDIENTES										CONSTANTE	COEF. CORREL. MULTIPL.
	GRUPO SOCIO-ECONOMICO				LUGAR DE RESIDENCIA				REGION			
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2		
Coefficientes de Regresión y Error Standard												
<u>BOLIVIA</u>												
EC 1	-3,26 (0,338)	-1,32 (0,333)	-0,78 (0,345)	-0,87 (0,338)	-2,26 (0,339)	-1,57 (0,338)	-0,45 (0,338)	-0,38 (0,338)	-0,00 (0,338)	-0,60 (0,227)	9,39	0,85
EC 2	-3,70 (0,405)	-1,57 (0,405)	-1,27 (0,405)	0,33 (0,405)					-0,48 (0,314)	-0,20 (0,314)	8,46	0,97
EC 3	-3,70 (0,413)	-1,57 (0,413)	-1,27 (0,413)	0,33 (0,413)							8,23	0,96
EC 4									-0,48 (1,041)	-0,20 (1,041)	7,22	0,13
EC 5					-3,50 (0,386)	-2,70 (0,386)	-1,47 (0,386)	-0,37 (0,386)	-0,42 (0,299)	-0,72 (0,299)	8,65	0,97
EC 6					-3,50 (0,455)	-2,70 (0,455)	-1,47 (0,455)	-0,37 (0,455)			8,27	0,56
EC 7									-0,42 (0,976)	-0,72 (0,976)	7,04	0,21
<u>BOLIVIA</u>												
EC 8	-3,02 (0,255)	-1,00 (0,255)	-0,44 (0,255)	-0,56 (0,255)	-2,46 (0,255)	-1,48 (0,255)	-0,56 (0,255)	-0,42 (0,255)			8,92	0,97
EC 9	-3,02 (0,664)	-1,00 (0,664)	-0,44 (0,664)	-0,56							7,94	0,75
EC10					-2,46 (0,782)	-1,48 (0,782)	-0,56 (0,782)	-0,42 (0,782)			7,92	0,62
<u>ALTIPLANO</u>												
EC11	-4,02 (0,582)	-1,82 (0,582)	-1,36 (0,582)	-2,00 (0,582)	-2,66 (0,582)	-0,48 (0,582)	0,34 (0,582)	-0,30 (0,582)			9,70	0,92
EC12	-4,02 (0,911)	-1,82 (0,911)	-1,36 (0,911)	-2,00 (0,911)							9,08	0,71
EC13					-2,66 (1,054)	-0,48 (1,054)	0,34 (1,054)	-0,30 (1,054)			7,86	0,58
<u>VALLES</u>												
EC14	-2,39 (0,460)	-0,57 (0,460)	-	-	-1,16 (0,488)	-2,10 (0,488)	-0,56 (0,488)	-			7,97	0,84
EC15	-2,64 (0,771)	-0,82 (0,771)	-0,14 (0,771)	-0,62 (0,771)							7,46	0,66
EC16					-1,28 (0,852)	-2,22 (0,852)	-0,68 (0,852)	-0,24 (0,852)			7,50	0,55
<u>LLANOS</u>												
EC17	-3,12 (0,324)	-1,30 (0,324)	-0,96 (0,324)	-0,00 (0,324)	-2,94 (0,324)	-2,02 (0,324)	-1,02 (0,324)	-0,60 (0,324)			9,56	0,97
EC18	-3,12 (0,794)	-1,30 (0,794)	-0,96 (0,794)	-0,00 (0,794)							8,24	0,71
EC19					-2,94 (0,860)	-2,02 (0,860)	-1,02 (0,860)	-0,60 (0,860)			8,48	0,65

CUADRO B3
BOLIVIA: ANALISIS DE REGRESION. VARIABLE DEPENDIENTE: FECUNDIDAD, 1976

ECUACIONES	VARIABLES INDEPENDIENTES											CONSTANTE	CORRELACION MÚLTIPLE	
	GRUPO SOCIO-ECONOMICO				LUGAR DE RESIDENCIA				IDIOMA					
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3			
Coeficientes de Regresión y Error Standard														
EC 1	-4,53 (0,982)	-1,83 (0,982)			-1,37 (0,982)	-1,32 (0,982)			2,86 (1,134)	3,54 (1,134)	1,86 (1,134)	5,61	0,00	
EC 2	-4,53 (0,990)	-1,83 (0,990)						2,86 (1,143)	3,54 (1,143)	1,86 (1,143)		4,72	0,00	
EC 3					-1,37 (1,261)	-1,32 (1,261)			2,86 (1,457)	3,54 (1,457)	1,86 (1,457)	3,49	0,00	
EC 4	-4,53 (1,103)	-1,83 (1,103)			-1,37 (1,103)	-1,32 (1,103)						7,68	0,00	
EC 5	-4,53 (1,102)	-1,83 (1,102)										6,78	0,00	
EC 6					-1,37 (1,331)	-1,32 (1,331)						5,56	0,00	
EC 7								2,86 (1,445)	3,54 (1,445)	1,86 (1,445)		2,60	0,00	
EC 8	-1,71 (1,506)	2,51 (1,506)						0,56 (1,230)	3,15 (1,739)	2,83 (1,739)	2,27 (1,739)	3,82	0,00	
EC 9	-1,71 (1,544)	2,51 (1,544)						0,56 (1,261)				5,88	0,00	
EC10	-1,71 (1,473)	2,51 (1,473)						3,15 (1,701)	2,83 (1,701)	2,27 (1,701)		4,10	0,00	
EC11								0,56 (1,410)	3,15 (1,994)	2,83 (1,994)	2,27 (1,994)	4,09	0,00	
EC12	-1,71 (1,514)	2,51 (1,514)										6,16	0,00	
EC13								3,15 (1,951)	2,83 (1,951)	2,27 (1,951)		4,37	0,00	
EC14	-2,53 (0,750)	-1,10 (0,750)	-0,70 (0,750)	0,53 (0,750)				0,22 (0,671)	0,00 (0,671)	1,40 (0,671)		7,52	0,00	
EC15	-2,53 (0,822)	-1,10 (0,822)	-0,70 (0,822)	0,53 (0,822)								7,93	0,00	
EC16								0,22 (0,940)	0,00 (0,940)	1,40 (0,940)		6,76	0,00	
EC17					-2,57 (1,244)	-3,60 (1,244)	-0,95 (1,244)	-0,20 (1,244)	0,88 (1,112)	0,20 (1,112)	1,56 (1,112)	7,82	0,00	
EC18	-2,53 (1,229)	-3,60 (1,229)	-0,95 (1,229)	-0,20 (1,229)								8,28	0,00	
EC19								0,08 (1,377)	0,20 (1,377)	1,56 (1,377)		6,36	0,00	

CUADRO B4
BOLIVIA: ANALISIS DE REGRESION. VARIABLE DEPENDIENTE: FECUNDIDAD, 1976

ECUA CIO NES	VARIABLES INDEPENDIENTES												CONS TAN TE	COE COR MUL
	GRUPO SOCIO ECONOMICO				LUGAR DE RESIDENCIA				NIVEL DE INSTRUCCION					
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4		
Coefficientes de Regresión y Error Standard														
<u>BOLIVIA</u>														
EC 1	-2,10 (0,232)	-1,70 (0,232)	-1,42 (0,232)	-0,60 (0,232)					-0,48 (0,232)	-0,94 (0,232)	-1,90 (0,232)	-4,00 (0,232)	9,18	0,
EC 2	-2,10 (1,022)	-1,70 (1,022)	-1,42 (1,022)	-0,60 (1,022)									7,72	0,
EC 3									-0,48 (0,577)	-0,94 (0,577)	-1,90 (0,577)	-4,00 (0,577)	8,02	0,
<u>ALTIPLANO</u>														
EC 4	3,46 (1,750)	3,88 (1,750)	4,12 (1,750)	4,32 (1,750)									1,88	0,
EC 5									-2,46 (1,550)	-2,80 (1,550)	-3,52 (1,550)	-6,14 (1,550)	8,02	0,
<u>VALLES</u>														
EC 6	1,62 (1,579)	1,70 (1,579)	2,20 (1,579)	2,34 (1,579)									4,44	0,
EC 7									-0,10 (0,922)	-1,02 (0,922)	-3,14 (0,922)	-5,18 (0,922)	7,90	0,
<u>LLANOS</u>														
EC 8	-1,08 (1,442)	-0,70 (1,442)	-0,42 (1,442)	1,38 (1,442)									6,92	0,
EC 9									-0,60 (0,903)	-1,06 (0,903)	1,94 (0,903)	-5,12 (0,903)	8,50	0,
<u>BOLIVIA</u>														
EC10					-1,90 (0,210)	-0,84 (0,210)	-0,24 (0,210)	-0,08 (0,210)	-0,36 (0,210)	-0,92 (0,210)	-1,88 (0,210)	-4,40 (0,210)	8,45	0,
EC11					-1,90 (1,131)	-0,84 (1,131)	-0,24 (1,131)	-0,08 (1,131)					6,94	0,
EC12									-0,36 (0,535)	-0,92 (0,535)	-1,88 (0,535)	-4,40 (0,535)	7,84	0,
<u>ALTIPLANO</u>														
EC13					-2,08 (0,280)	-0,68 (0,280)	0,10 (0,280)	-0,38 (0,280)	-0,58 (0,280)	-1,18 (0,280)	-1,98 (0,280)	-4,76 (0,280)	8,67	0,
EC14					-2,08 (1,202)	-0,68 (1,202)	0,10 (1,202)	-0,38 (1,202)					6,98	0,
EC15									-0,58 (0,610)	-1,18 (0,610)	-1,98 (0,610)	-4,76 (0,610)	8,06	0,
<u>VALLES</u>														
EC16					-1,18 (0,237)	-1,36 (0,237)	-0,20 (0,237)	-0,24 (0,237)	-0,22 (0,237)	-1,04 (0,237)	-1,88 (0,237)	-4,14 (0,237)	8,16	0,
EC17					-1,18 (1,080)	-1,36 (1,080)	-0,20 (1,080)	-0,24 (1,080)					6,70	0,
EC18									-0,22 (0,449)	-1,04 (0,449)	-1,88 (0,449)	-4,14 (0,449)	7,56	0,
<u>LLANOS</u>														
EC19					-2,40 (0,329)	-1,72 (0,329)	-1,20 (0,329)	-0,34 (0,329)	-0,50 (0,329)	-1,10 (0,329)	-2,52 (0,329)	-4,84 (0,329)	9,75	0,
EC20					-2,40 (1,267)	-1,72 (1,267)	-1,20 (1,267)	-0,34 (1,267)					7,96	0,
EC21									-0,50 (0,688)	-1,10 (0,688)	-2,52 (0,688)	-4,84 (0,688)	8,62	0,

CUADRO B5

BOLIVIA: ANALISIS DE REGRESION
 VARIABLE DEPENDIENTE: FECUNDIDAD, 1976

ECUACIONES	VARIABLES INDEPENDIENTES									CTE.	COEF. CORREL. MULTIPLE
	LUGAR DE RESIDENCIA				REGION		C.DE ACTIVIDAD				
	1	2	3	4	1	2	1	2	3		
COEFICIENTE DE REPRESION Y ERROR STANDARD											
EC 1	-2,92 (0,258)	-2,33 (0,258)	-1,48 (0,258)	-0,25 (0,258)	-0,23 (0,199)	-0,48 (0,199)			2,27	6,35	0,97
EC 2	-2,92 (0,789)	-2,33 (0,789)	-1,48 (0,789)	-0,25 (0,789)	-0,23 (0,611)	-0,48 (0,611)				7,49	0,69
EC 3	-2,92 (0,277)	-2,33 (0,277)	-1,48 (0,277)	-0,25 (0,277)					2,27 (0,175)	6,12	0,97
EC 4	-2,82 (0,767)	-2,33 (0,767)	-1,48 (0,767)	-0,25 (0,767)						7,25	0,68
EC 5					-0,23	-0,48 (0,576)			2,27 (0,470)	4,96	0,69
EC 6					-0,23 (0,778)	-0,48 (0,778)				6,09	0,12
EC 7									2,27 (0,459)	4,72	0,68
EC 8	-2,40 (0,221)	-1,88 (0,221)	-1,18 (0,221)	-0,27 (0,221)	-0,58 (0,171)	-0,68 (0,171)	-3,34 (0,171)	-1,58 (0,171)		8,55	0,97
EC 9	-2,40 (0,733)	-1,88 (0,733)	-1,18 (0,733)	-0,27 (0,733)	-0,58 (,568)	-0,68 (0,568)				6,93	0,56
EC 10	-2,40 (0,264)	-1,88 (0,264)	-1,18 (0,264)	-0,27 (0,264)			-3,34 (0,205)	-1,58 (0,205)		8,13	0,95
EC 11	-2,40 (0,730)	-1,88 (0,730)	-1,18 (0,730)	-0,27 (0,730)						6,51	0,53
EC 12					-0,58 (0,390)	-0,68 (0,390)	-3,34 (0,390)	-1,52 (0,390)		7,41	0,81
EC 13					-0,58 (0,641)	-0,68 (0,641)				5,79	0,17
EC 14							-3,34 (0,397)	-1,52 (0,379)		6,99	0,79

Hipótesis

- ① - Es probable que las transformaciones ocurridas en la estructura de dominación durante 1952-1953 y, consecuentemente, los cambios en la estructura económica de la sociedad boliviana tuvieran un efecto positivo sobre las condiciones materiales de vida de los sectores más pobres de la población numericamente importantes.
- ② - Se espera que el acceso a un nivel de vida más alto, producto de mejores condiciones materiales de vida sea diferencial por grupo social.
- ③ - Se plantea que tanto el acceso a un mejor nivel de vida como el nivel de vida per se dependen de las condiciones económicas y culturales de la sociedad a los que están expuestos y sujetos los distintos grupos socioeconómicos.
- ④ - En consecuencia se espera encontrar que la fecundidad y la mortalidad en la niñez sean diferenciales por grupo social.
- ⑤ - La fecundidad y la mortalidad en la niñez serán más bajas cuanto más alto sea el grupo socioeconómico, para todas las regiones ecológicas y todos los lugares de residencia.
- ⑥ - Tanto la fecundidad como la mortalidad en la niñez presentarán niveles elevados cuando se pasa de un lugar de residencia más urbanizado a uno rural, para todas las regiones ecológicas.
- ⑦ - Las diferencias de fecundidad al interior de cada región ecológica por tipo de lugar de residencia serán más significativas que las diferencias que se observen para un mismo lugar de residencia, entre las distintas regiones ecológicas.
- ~~⑧ - La fecundidad y la mortalidad en la niñez será más baja cuanto más alto sea el grupo socioeconómico, para todas las regiones ecológicas y todos los lugares de residencia.~~
- ⑧ - La fecundidad y la mortalidad en la niñez serán elevadas en los grupos socioeconómicos bajos aun cuando éstos se encuentren expuestos a la influencia y pautas de vida de las ciudades más grandes.
- ⑨ - El nivel de mortalidad en la niñez será más elevado en las áreas rurales que en las áreas urbanas y al interior de éstas, será mayor en los grupos socioeconómicos más pobres.
- ⑩ - Un medio insalubre carente de agua corriente y/o sin adecuados mecanismos de eliminación de excretas y/o mala calidad de viviendas es fuente de enfermedades infecto-contagiosas que, según las condiciones sociales existentes, generalmente conducen a la muerte de los niños menores, es decir, el ambiente está directamente relacionado con la mortalidad de la niñez.

CUADRO B6
BOLIVIA: ANALISIS DE REGRESION. VARIABLE DEPENDIENTE: MORTALIDAD EN LA NIÑEZ, 1976

ECUA CIO NES	VARIABLES INDEPENDIENTES										CONS TAN TE	COEF. CORR. MULT.
	GRUPO SOCIO-ECONOMICO				LUGAR DE RESIDENCIA				REG.ECOLOGICA			
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2		
Coefficientes de Regresión y Error Standard												
<u>BOLIVIA</u>												
EC 1	17,39 (23,566)	97,46 (23,224)	109,26 (24,019)	91,01 (23,566)	-95,97 (23,620)	-90,69 (23,566)	-64,13 (23,566)	-15,27 (23,566)	39,30 (18,279)	22,82 (18,279)	152,93	0
EC 2	-135,47 (12,423)	-41,47 (12,423)	-31,23 (12,423)	3,27 (12,423)					72,00 (9,623)	76,46 (9,623)	208,88	0
EC 3	-135,47 (36,759)	-41,47 (36,759)	-31,23 (12,423)	3,27 (12,423)							258,37	0
EC 4									72,00 (36,438)	76,46 (36,438)	167,90	0
EC 5					-102,93 (22,579)	-80,77 (22,579)	-53,27 (22,579)	3,07 (22,579)	77,80 (17,485)	61,62 (17,485)	208,96	0
EC 6					-102,93 (39,130)	-80,77 (39,130)	-53,27 (39,130)	3,07 (39,130)			255,43	0
EC 7									77,80 (33,259)	61,62 (33,259)	162,18	0
<u>BOLIVIA</u>												
EC 8	-74,46 (23,919)				-72,74 (26,201)	-85,16 (26,201)	-46,66 (26,201)				259,05	0
EC 9	-32,12 (35,787)	53,66 (35,787)	70,02 (35,787)	45,68 (35,787)							175,80	0
EC10					-73,88 (36,860)	-86,30 (36,860)	-47,80 (36,860)	-2,28 (36,860)			245,30	0
<u>ALTIPLANO</u>												
EC11	120,76 (40,744)	192,38 (40,744)	207,58 (40,744)	203,00 (40,744)							57,30	0
EC12					-109,52 (64,225)	-63,00 (64,225)	-76,28 (64,225)	-47,08 (64,225)			261,22	0
<u>VALLES</u>												
EC13	19,80 (39,388)	118,40 (39,388)	136,78 (39,388)	91,22 (39,388)	-136,48 (39,388)	-175,40 (39,388)	-87,84 (39,388)	-0,68 (39,388)			192,40	0
EC14	19,80 (61,201)	118,40 (61,201)	136,78 (61,201)	91,22 (61,201)							112,32	0
EC15					-136,48 (51,991)	-175,40 (51,991)	-87,84 (51,991)	-0,68 (51,991)			265,64	0
<u>LLANOS</u>												
EC16	-73,77 (7,041)				-45,24 (7,713)	-34,64 (7,713)	-29,26 (7,713)				198,85	0
EC17	-88,40 (14,875)	-21,02 (14,875)	-16,32 (14,875)	-21,20 (14,875)							191,66	0
EC18					-44,26 (22,681)	-33,66 (22,681)	-28,28 (22,681)	1,96 (22,681)			183,12	0

CUADRO B7

BOLIVIA: ANALISIS DE REGRESION
VARIABLE DEPENDIENTE: MORTALIDAD DE LA NIÑEZ, 1976

ECUACIONES	VARIABLES INDEPENDIENTES										CONSTANTE	COEF. CORREL. MULTIPLE		
	GRUPO SOCIOECONOMICO				LUGAR DE RESIDENCIA				CONDICION DE MIGRANTE				REGION ECOLOGICA	
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	1			2	
COEFICIENTES DE REGRESION Y ERROR STANDARD														
<u>BOLIVIA</u>														
EC 1	24,31 (24,841)	110,55 (24,841)	129,67 (24,841)	41,76 (24,841)	-125,21 (24,841)	-97,16 (24,841)	-86,66 (24,841)	-3,48 (24,841)	41,86 (15,711)			154,42	0,83	
EC 2	24,31 (34,011)	110,55 (34,011)	129,67 (34,011)	41,76 (34,011)					41,86 (21,511)			91,92	0,61	
EC 3					-125,21 (33,676)	-97,16 (33,676)	-86,66 (33,676)	3,48 (33,676)	41,86 (21,299)			215,68	0,62	
EC 4					-87,95 (16,654)	-64,35 (16,654)	-46,48 (16,654)	5,67 (16,654)	13,67 (10,533)	62,35 (12,900)	49,10 (12,900)	193,76	0,88	
EC 5					-87,95 (23,536)	-64,35 (23,536)	-46,47 (23,536)	5,67 (23,536)	13,67 (14,886)			230,91	0,71	
EC 6									13,67 (17,245)	62,35 (21,116)	49,10 (21,116)	155,14	0,53	
EC 7	-92,62 (31,069)	0,27 (31,069)	19,27 (31,069)	36,50 (31,069)					25,63 (19,650)	40,41 (24,066)	68,08 (24,066)	162,07	0,76	
EC 8	-92,62 (34,792)	0,27 (34,792)	19,27 (34,792)	36,50 (34,792)					25,63 (22,004)			198,24	0,65	
EC 9									25,63 (25,196)	40,41 (30,858)	68,08 (30,858)	154,76	0,43	
<u>ALTIPLANO</u>														
EC 10	121,11 (39,938)	139,99 (39,938)	182,31 (39,938)	26,42 (39,938)	-79,21 (39,938)	-38,45 (39,938)	-98,06 (39,938)	-73,00 (39,938)	101,94 (25,259)			36,99	0,79	
EC 11	121,11 (41,521)	139,99 (41,521)	182,31 (41,521)	26,42 (41,521)					101,94 (26,260)			-20,75	0,70	
EC 12					-79,21 (50,431)	-38,45 (50,431)	-98,06 (50,431)	-73,00 (50,431)	101,94 (31,896)			130,96	0,50	
<u>VALLES</u>														
EC 13	78,09 (38,245)	120,31 (38,245)	196,17 (38,245)	79,60 (38,245)	-98,48 (38,245)	-106,05 (38,245)	-53,13 (38,245)	1,63 (38,245)	57,66 (24,188)			79,12	0,74	
EC 14	78,09 (42,594)	120,31 (42,594)	196,17 (42,594)	79,60 (42,594)					57,66 (26,939)			27,91	0,62	
EC 15					-98,48 (47,519)	-106,05 (47,519)	-53,13 (47,519)	1,63 (47,519)	57,66 (30,054)			173,95	0,48	
<u>LLANOS</u>														
EC 16			48,42 (25,705)		-59,53 (28,158)	-56,65 (28,158)		23,31 (28,158)				128,98	0,49	
EC 17	-9,21 (35,997)	26,46 (35,997)	55,48 (35,997)	10,98 (35,997)					10,69 (22,767)			98,01	0,30	
EC 18					-65,19 (34,016)	-62,31 (34,016)	-11,33 (34,016)	17,64 (34,016)	10,69 (21,513)			138,99	0,43	

CUADRO B8

BOLIVIA: ANALISIS DE REGRESION
VARIABLE DEPENDIENTE: MORTALIDAD DE LA NIÑEZ, 1976

ECUACIONES	VARIABLES INDEPENDIENTES											C.T.E.	COEF. CORREL. MULTIPLE
	GRUPO SOCIOECONOMICO				LUGAR DE RESIDENCIA				IDIOMA				
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3		
EC 1	-173,70 (41,226)	-57,58 (41,226)			-25,69 (41,226)	-28,36 (41,226)			34,90 (47,603)	118,18 (47,603)	98,03 (47,603)	192,70	0,70
EC 2	-173,70 (44,408)	-57,58 (44,408)			-25,69 (44,408)	-28,36 (44,408)						255,48	0,59
EC 3	-173,70 (40,236)	-57,58 (40,236)							34,90 (46,461)	118,18 (46,461)	98,03 (46,461)	174,68	0,69
EC 4	-173,70 (43,385)	-57,58 (43,385)										237,46	0,58
EC 5					-25,69 (51,284)	-28,36 (51,284)			34,90 (59,216)	118,18 (59,216)	98,03 (59,216)	115,61	0,39
EC 6					-25,69 (52,929)	-28,36 (52,929)						178,38	0,10
EC 7									34,90 (57,693)	118,18 (57,693)	98,03 (57,693)	97,59	0,38
EC 8	-128,29 (41,342)		67,28 (41,342)					6,50 (33,756)	86,22 (47,738)	157,35 (47,738)	141,23 (47,738)	105,94	0,83
EC 9	-128,29 (50,862)		67,28 (50,862)					6,50 (41,529)				202,14	0,66
EC 10	-128,29 (40,221)		67,28 (40,221)						86,22 (46,444)	157,35 (46,444)	141,23 (46,444)	109,19	0,83
EC 11	-128,29 (49,666)		67,28 (49,666)									205,39	0,66
EC 12								6,50 (49,041)	86,22 (69,354)	157,35 (69,354)	141,23 (69,354)	85,60	0,50
EC 13								6,50 (52,575)				181,80	0,03
EC 14									86,22 (67,629)	157,35 (67,629)	141,23 (67,629)	88,85	0,50
EC 15	-60,53 (20,660)	-26,28 (20,660)	-20,40 (20,660)	-10,00 (20,660)				-122,06 (18,479)	-44,92 (18,479)	67,86 (18,479)		306,98	0,95
EC 16	-60,53 (59,321)	-26,28 (59,321)	-20,40 (59,321)	-10,00 (59,321)								282,20	0,27
EC 17					-56,33 (40,999)	-97,38 (40,999)	-35,55 (40,999)	-4,93 (40,999)	-53,22 (36,671)	30,50 (36,671)	128,62 (36,671)	245,98	0,86
EC 18					-56,33 (65,282)	-97,38 (65,282)	-35,55 (65,282)	-4,93 (65,282)				272,45	0,41
									-53,22 (40,604)	30,50 (40,604)	128,62 (40,604)	207,14	0,76

CUADRO B9

BOLIVIA: ANALISIS DE REGRESION
VARIABLE DEPENDIENTE: MORTALIDAD DE LA NIÑEZ, 1976

ECUACIONES	GRUPO SOCIOECONOMICO				VARIABLES INDEPENDIENTES								C.T.E.	COEF. CORREL. MULTIPLE
					LUGAR DE RESIDENCIA				NIVEL DE INSTRUCCION					
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4		
<u>BOLIVIA</u>														
EC 1	-12,82 (4,300)	17,64 (4,300)	29,60 (4,300)	32,86 (4,300)					-48,14 (4,300)	-75,78 (4,300)	-130,56 (4,300)	-179,54 (4,300)	263,12	0,99
EC 2	-12,82 (44,513)	17,64 (44,513)	29,60 (44,513)	32,86 (44,513)									176,32	0,27
EC 3									-48,14 (12,939)	-75,78 (12,939)	-130,56 (12,939)	-179,54 (12,939)	276,58	0,96
EC 4					-50,96 (3,877)	-12,02 (3,877)	-27,16 (3,877)	-9,16 (3,877)	-41,66 (3,877)	-76,02 (3,877)	-130,66 (3,877)	-186,66 (3,877)	302,16	0,99
EC 5					-50,96 (46,587)	-12,02 (46,587)	-27,16 (46,587)	-9,16 (46,587)					215,60	0,26
EC 6									-41,66 (13,081)	-76,02 (13,081)	-130,66 (13,081)	-186,66	282,30	0,96
<u>ALTIPLANO</u>														
EC 7	33,78 (42,929)	68,58 (42,929)	25,38 (42,929)	96,16 (42,929)					-98,26 (42,929)	-62,56 (42,929)	-132,50 (42,929)	-172,78 (42,929)	240,08	0,78
EC 8	33,78 (56,808)	68,58 (56,808)	25,38 (56,808)	96,16 (56,808)									146,86	0,39
EC 9									-98,26 (45,224)	-62,56 (45,224)	-132,50 (45,224)	-172,78 (45,224)	284,86	0,68
EC 10					-57,38 (5,669)	5,78 (5,669)	-9,30 (5,669)	-0,90 (5,669)	-44,02 (5,669)	-49,48 (5,669)	-97,44 (5,669)	-165,96 (5,669)	302,26	0,99
EC 11					-57,38 (40,255)	5,78 (40,255)	-9,30 (40,255)	-0,90 (40,255)					230,88	0,37
EC 12									-44,02 (17,048)	-49,48 (17,048)	-97,44 (17,048)	-165,96 (17,048)	289,90	0,92
<u>VALLES</u>														
EC 13				44,48 (24,466)							-122,82 (25,269)	-175,00 (25,269)	242,98	0,86
EC 14	18,76 (59,143)	53,84 (59,143)	69,72 (59,143)	80,06 (59,143)									147,84	0,34
EC 15									-61,92 (28,698)	-78,18 (28,698)	-169,52 (28,698)	-221,70 (28,698)	298,58	0,89
EC 16					-55,84 (13,245)	-80,92 (13,245)	-14,06 (13,245)	-0,90 (13,245)	-60,50 (13,245)	-86,86 (13,245)	-135,58 (13,245)	-205,88 (13,245)	322,54	0,98
EC 17					-55,84 (50,585)	-80,92 (50,585)	-14,06 (50,585)	0,90 (50,585)					224,78	0,42
EC 18									-60,50 (26,025)	-86,86 (26,025)	-135,58 (26,025)	-205,88 (26,025)	292,56	0,88
<u>LLANOS</u>														
EC 19	-58,46 (12,191)	-12,26 (12,191)	-6,70 (12,191)	-11,18 (12,191)					-18,16 (12,191)	-58,04 (12,191)	-111,02 (12,191)	-138,78 (12,191)	234,50	0,97
EC 20	-58,46 (39,010)	-12,26 (39,010)	-6,70 (39,010)	-11,18 (39,010)									169,30	0,35
EC 21									-18,16 (18,322)	-58,04 (18,322)	-111,02 (18,322)	-138,78 (18,322)	216,78	0,90
EC 22	-13,60 (6,828)	-17,24 (6,828)	-13,92 (6,828)	2,64 (6,828)					-34,48 (6,828)	-80,24 (6,828)	-137,36 (6,828)	-162,24 (6,828)	244,60	0,99
EC 23	-13,60 (43,425)	-17,24 (43,425)	-13,92 (43,425)	2,64 (43,425)									161,74	0,13
EC 24									-34,48 (8,373)	-80,24 (8,373)	-137,36 (8,373)	162,24 (8,373)	236,18	0,98

CUADRO B10
BOLIVIA: ANALISIS DE REGRESION
VARIABLE DEPENDIENTE: MORTALIDAD DE LA NIÑEZ, 1976

ECUACIONES	VARIABLES INDEPENDIENTES											CTE.	COEF. CORREL. MULTIPLE
	GRUPO SOCIOECONOMICO				LUGAR DE RESIDENCIA				CAL.VIVIENDA				
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3		
COEFICIENTE DE REGRESION Y ERROR STANDARD BOLIVIA													
EC 1	-74,10 (10,970)	-	-	-					-46,71 (10,749)	-26,91 (10,749)	-	252,73	0,90
EC 2	-58,30 (19,162)	5,35 (19,162)	25,60 (19,162)	32,25 (19,162)								218,53	0,81
EC 3									-58,84 (23,591)	-39,04 (23,591)	-24,26 (23,591)	250,04	0,54
EC 4					-71,75 (12,859)	-30,98 (12,859)	-46,83 (12,859)	-0,60 (12,859)	-53,30 (11,502)	-44,14 (11,502)	-15,56 (11,502)	277,35	0,93
EC 5					-71,75 (20,948)	-30,98 (20,948)	-46,83 (20,948)	-0,60 (20,948)				249,10	0,73
EC 6									-53,30 (21,871)	-44,14 (21,871)	-15,56 (21,871)	247,32	0,57
ALTIPLANO													
EC 7	194,83 (15,629)	246,65 (15,629)	268,60 (15,629)	270,43 (15,629)					-48,66 (13,979)	-17,12 (13,979)	-33,02 (13,979)	240,70	0,99
EC 8	194,83 (20,344)	246,65 (20,344)	268,60 (20,344)	270,43 (20,344)								0,00	0,97
EC 9									-48,66 (72,978)	-17,42 (72,978)	-33,02 (72,978)	220,80	0,17
VALLES													
EC 10	-64,40 (47,436)	-2,53 (47,436)	86,58 (47,436)	94,73 (47,436)					-84,14 (42,428)	-170,42 (42,428)	-42,92 (42,428)	262,85	0,86
EC 11	-64,40 (66,636)	-2,53 (66,636)	86,58 (66,636)	94,73 (66,636)								188,48	0,59
EC 12									-84,14 (56,131)	-170,42 (56,131)	-42,92 (56,131)	265,72	0,62
LLANOS													
EC 13	-64,13 (9,837)	-	-	-					-41,64 (9,639)	-27,06 (9,639)	-	194,71	0,89
EC 14	-86,90 (16,794)	-35,00 (16,794)	-26,08 (16,794)	-30,00 (16,794)								200,30	0,81
EC 15									-51,58 (20,693)	-37,00 (20,693)	-19,88 (20,693)	191,82	0,55

CUADRO B11

BOLIVIA: ANALISIS DE REGRESION
VARIABLE DEPENDIENTE: MORTALIDAD EN LA NIÑEZ, 1976

ECUACIONES	VARIABLES INDEPENDIENTES												CONSTANTE	COEF. CORREL. MULTIPLE
	GRUPO SOCIOECONOMICO				LUGAR DE RESIDENCIA				SERVICIO SANITARIOS					
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4		
COEFICIENTES DE REGRESION Y ERROR STANDARD														
EC 1	-83,60 (15,528)	-11,58 (15,528)	2,22 (15,528)	3,26 (15,528)					-101,20 (15,528)	-90,14 (15,528)	-67,92 (15,528)	-19,14 (15,528)	265,46	0,93
EC 2	-83,60 (31,263)	-11,58 (31,263)	2,22 (31,263)	3,26 (31,263)									209,78	0,60
EC 3									-101,20 (27,310)	-90,14 (27,310)	-67,92 (27,310)	-19,14 (27,310)	247,52	0,72
EC 4					-55,34 (24,505)	-56,16 (24,505)	-43,86 (24,505)	-5,48 (24,505)	-109,98 (24,505)	-97,34 (24,505)	-111,86 (24,505)	-18,16 (24,505)	284,39	0,86
EC 5					55,34 (40,568)	-56,16 (40,568)	-43,86 (40,568)	-5,48 (40,568)					216,92	0,39
EC 6									-109,98 (27,929)	-97,34 (27,929)	-111,86 (27,929)	-18,16 (27,929)	252,22	0,77

CONCLUSIONES

1. El modelo de desarrollo iniciado en 1952, es parte de la transición iniciada hacia formas predominantemente capitalistas de producción, que se expresó en un conjunto de transformaciones:

- a) diversificación de la estructura económica y social, integrándose el sistema tanto espacial como sectorialmente,
- b) la población aumentó de manera considerable su movilidad geográfica, su urbanización, su incorporación al mercado y al que hacer sociopolítico.

Estos cambios formaron parte de la redefinición de la estructura de la población y su dinámica de cambio.

Sin embargo, el beneficio de los cambios no se han distribuido de manera equitativa, pues las políticas económicas realizadas fueron adversas al desarrollo de la población, de sus niveles de vida, de la distribución del ingreso del problema del empleo, etc.

El bajo nivel económico y social de la población, a pesar del crecimiento económico que experimentó el país, es la característica permanente de Bolivia. Las mejoras obtenidas en el período 1950-76 han producido bienestar a los grupos sociales altos y a la población ubicada en áreas territoriales reducidas (ciudades principales) resultado del tipo de organización social y económica y, en consecuencia, espacial a lo que está sujeta la sociedad boliviana.

Este patrón de desarrollo se refleja en las formas de inserción que tienen los individuos en la estructura productiva y social y en el acceso directo a cierto bienestar material, que condiciona de manera directa los niveles de fecundidad, mortalidad de la niñez y migración.

2. La fecundidad y mortalidad en el país son altas y están condicionadas por la inserción socio-económica de los individuos en el sistema productivo y de las condiciones materiales y sociales del medio en que viven. Por lo tanto la educación y urbanización, producto del desarrollo capitalista vigente en Bolivia,

asociados a nuevas pautas culturales, se relacionan de manera inversa con la fecundidad y mortalidad.

Las variables fecundidad y mortalidad de la niñez dado el grado de desarrollo que tiene Bolivia son explicadas en mayor medida por la pertenencia de la mujer a un determinado grupo social. Sin embargo, las variables intervinientes adquieren poder explicativo cuando están asociadas a variables contextuales o cuando alcanzan valores extremos, a los que sólo pueden acceder un número reducido de personas o grupos sociales.

La migración como fenómeno socio-estructural está asociado a los cambios experimentados por la estructura económica y social, derivados de modificaciones, fundamentalmente, de la estructura política.

Si bien las condiciones económicas y sociales determinan el comportamiento de las variables demográficas estudiadas, los cambios en la estructura de la mortalidad, fecundidad y migración condicionaron el ritmo de crecimiento y la búsqueda de nuevas formas sociales de reproducción de la fuerza de trabajo.

BIBLIOGRAFIA GENERAL

- Albó, Javier, (1980) Lengua y sociedad en Bolivia, INE, La Paz.
- Aldunate, Adolfo, (1974) "Análisis de la práctica de investigación en el campo específico de los estudios de fecundidad", Revista CLACSO, N° 1, México.
- Argüello, Omar, (1980-a) Pobreza y desarrollo. Características socio-demográficas de las familias pobres en Venezuela, CELADE, Serie A, N° 167, Santiago.
- Argüello, Omar, (1980-b) "Variables socioeconómicas y fecundidad", Notas de Población, N° 23, CELADE, Santiago.
- Argüello, Omar, (1981) "Migraciones: universo teórico y objetos de investigación", Notas de Población, N° 25, CELADE, Santiago.
- Astesano, Eduardo, (1973) Historia socialista de América, Editorial Relevo, Buenos Aires.
- Bedregal, Guillermo, (1970) Bolivia: imperialismo y revolución, Editorial Amigos del Libro, La Paz.
- Behm, Hugo, (1976) La mortalidad en los primeros años de vida en países de la América Latina: Bolivia, CELADE, Serie A, N° 1023 a 1039, San José.
- Brass, William, (1973) "Seminario sobre métodos para medir variables demográficas (fecundidad y mortalidad)", traducción J. Somoza, CELADE, Serie DS, N° 9, San José.
- Brass, William, (1974) Métodos para estimar la fecundidad y mortalidad en poblaciones con datos limitados, CELADE, Serie E, N° 14, Santiago.
- Calderón, Fernando, (1974) Estructura social, superpoblación relativa y problemática actual, mimeo, La Paz.
- Camisa, Zulma, (1975) Introducción al estudio de la fecundidad, CELADE, Serie B, N° 1007, San José.
- Elizaga, Juan C., (1979) Dinámica y economía de la población, CELADE, Santiago.
- Fucaraccio, Angel, (1974) "El trabajo femenino en Bolivia. Un estudio de caso", mimeo, CELADE, Santiago.
- Furtado, Celso, (1973) La economía latinoamericana desde la conquista ibérica hasta la revolución cubana, Editorial Universitaria, Santiago.

- García T., Carlos, (1980) Migraciones internas permanentes, Proyecto BOL/78/PO1, La Paz.
- Gujarati, Damodar, (1981) Econometría básica, McGraw-Hill, Bogotá.
- Maletta, Héctor, (1980) La fuerza de trabajo en Bolivia 1900-1976, Proyecto BOL/78/PO3, La Paz.
- Mora y Araujo, Manuel y otros, (1971) El análisis de datos en la investigación social, Editorial Nueva Visión, Buenos Aires.
- Urzúa, Raúl, (1979) El desarrollo y la población en América Latina, Editorial Siglo XXI, México.
- Vieira Pinto, Alvaro, (1973) El pensamiento crítico en demografía, CELADE, Santiago.

CUADRO A1

BOLIVIA: ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES 1950-1975. (Distribución Porcentual)

PRODUCTOS	1950-52	1956	1964-69	1972-75
<u>Minerales</u>	<u>96,8</u>	<u>93,2</u>	<u>85,8</u>	<u>62,2</u>
Estaño	63,5	55,6	59,4	37,1
Otros	33,3	37,6	26,4	25,1
<u>Petróleo y Gas</u>	<u>0,2</u>	<u>2,7</u>	<u>8,4</u>	<u>26,2</u>
<u>Agropecuarios y otros</u>	<u>3,0</u>	<u>4,1</u>	<u>5,8</u>	<u>11,5</u>
<u>TOTAL</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>

Fuentes: Banco Central de Bolivia. Boletín Estadístico, 1976
 CEPAL. El Desarrollo Económico de Bolivia, 1958.

CUADRO A2

BOLIVIA: ESTRUCTURA DE LAS IMPORTACIONES 1950-1975. (Distribución Porcentual)

BIENES	1950-52	1953-55	1962-64	1972-75
<u>Bienes de consumo</u>	<u>38,7</u>	<u>33,5</u>	<u>27,3</u>	<u>21,8</u>
No duraderos	31,7	29,4	17,8	14,1
Duraderos	7,1	4,1	9,6	7,7
<u>Materias Primas</u>	<u>33,5</u>	<u>36,3</u>	<u>40,9</u>	<u>32,4</u>
Para la Industria	13,9	15,2	38,5	28,7
Otras materias primas	14,4	14,8	0,6	2,3
Combustibles	5,2	6,3	1,9	1,4
<u>Bienes de Capital</u>	<u>27,7</u>	<u>30,2</u>	<u>31,2</u>	<u>44,8</u>
Para la agricultura	1,0	3,2	0,9	2,2
Para la Industria	12,5	13,1	15,4	17,4
Equipo de transporte	6,7	7,6	10,7	17,4
Mat.de Construcción	7,5	6,3	4,7	8,9
<u>Total</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>

Fuente: Banco Central de Bolivia. Boletín Estadístico, 1976.
CEPAL. El Desarrollo Económico de Bolivia, 1958.

CUADRO A3

BOLIVIA: ESTRUCTURA DE LA INVERSION BRUTA, SEGUN
SECTOR DE ACTIVIDAD, PERIODO 1972-75
(en millones de pesos de 1970)

SECTOR	INVERSION BRUTA			COMPOSICION RELATIVA		
	PUBLICA	PRIVADA	TOTAL	PUBLICA	PRIVADA	TOTAL
<u>Primario</u>	<u>4.276,8</u>	<u>852,8</u>	<u>5.129,6</u>	<u>45,9</u>	<u>29,7</u>	<u>42,1</u>
Agropecuario	282,2	315,8	798,0	3,0	10,9	6,5
Minería	1.327,7	337,0	1.664,7	14,3	11,7	13,7
Hidrocarburos	2.669,9	-	2.666,9	28,6	-	21,9
<u>Secundario</u>	<u>1.704,5</u>	<u>720,4</u>	<u>1.424,9</u>	<u>18,3</u>	<u>25,0</u>	<u>19,9</u>
Manufactura	1.325,7	261,6	1.587,3	14,2	9,1	13,0
Construcción	-	357,0	357,0	-	12,4	2,9
Energía	378,8	101,8	480,6	4,1	3,5	3,9
<u>Terciario</u>	<u>3.333,1</u>	<u>1.302,4</u>	<u>4.635,5</u>	<u>35,8</u>	<u>45,3</u>	<u>38,0</u>
Transp. y Comun.	1.693,1	415,1	2.108,1	18,2	14,1	17,3
Comercio y Finan.	-	275,0	275,0	-	9,6	2,3
Gobierno Gral.	1.640,1	-	1.640,1	17,6	-	13,4
Propiedad Vivienda	-	434,3	434,3	-	15,1	3,5
Otros servicios	-	178,0	178,0	-	6,2	1,5
<u>Total</u>	<u>9.314,4</u>	<u>2.875,6</u>	<u>12.190,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>

Fuente: Plan Socioeconómico de Desarrollo Nacional 1976-80. Bolivia, 1976.

CUADRO A4

BOLIVIA: DISTRIBUCION DEL INGRESO SEGUN EL SECTOR SOCIAL
1964-1976
(En pesos de 1958)

SECTOR SOCIAL				Tasa de Crecimiento (%)	
	1964	1969	1976	1964-69	1969-76
<u>Agricultores</u>					
Ingreso Total*	1.042,00	1.141,00	976,00	1,8	(2,2)
% Ingreso Nacional	26,85	22,33	12,88	(16,8)	(42,3)
Ingreso per capita**	0,92	0,91	0,68	(0,2)	(4,2)
Productividad **	1,51	1,39	1,62	(1,6)	2,1
<u>Asalariados, dependientes y Artesanos</u>					
Ingreso Total *	2.283,00	3.128,00	4.689,00	6,3	5,8
% Ingreso Nacional	58,83	61,21	61,89	4,0	1,1
Ingreso per cápita **	4,00	4,68	5,23	3,1	1,6
Productividad **	5,08	6,27	7,73	4,2	3,0
<u>Empresarios y Propietarios</u>					
Ingreso Total*	556,00	841,00	1.911,00	8,3	11,7
% Ingreso Nacional	14,33	16,46	25,23	14,9	53,3
Ingreso per cápita **	57,38	72,81	131,84	4,8	8,5
Ingreso Nacional	3.881,00	5.110,00	7.576,70	5,5	5,6

* Millones de pesos bolivianos

** Miles de pesos bolivianos

Fuente: Estrategia Socio-económica de Desarrollo Nacional, 1971-1991. Bolivia, 1971.

CUADRO A5

BOLIVIA: TASA DE CRECIMIENTO DEL INDICE DEL COSTO DE VIDA
 1950-1976 (Cd.de la Paz)
 (Porcentajes)

AÑOS	TOTAL	ALIMENTACION	VESTIMENTA	VIVIENDA
1950-51	26,91	22,50	32,57	31,69
1952-53	152,27	160,59	185,89	96,10
1954-55	68,89	54,49	79,46	106,34
1950-55	182,43	222,15	441,21	108,99
1970-71	3,68	3,97	4,61	4,38
1972-73	31,49	34,95	38,55	14,91
1974-75	7,98	5,32	15,80	14,12
1970-76	44,46	48,76	42,38	27,65

Fuente: Banco Central de Bolivia. Boletín Estadístico, 1976
 CEPAL. El Desarrollo Económico de Bolivia, 1958

CUADRO A6

BOLIVIA: TRABAJADORES AGROPECUARIOS MASCULINOS
SEGUN SISTEMAS DE TRABAJO, 1950-1976

SISTEMA	1950	%	1976	%	CRECIMIENTO ANUAL (%)
<u>Trabajo Subordinado</u>	<u>221.732</u>	<u>34,3</u>	<u>97.464</u>	<u>14,3</u>	<u>(3,11)</u>
Obrero	60.588	9,4	87.822	12,9	1,44
Empleado	4.883	0,8	9.642	1,4	2,65
Colono	156.261	24,1	-	-	-
<u>Trabajo Independiente</u>	<u>201.828</u>	<u>31,2</u>	<u>493.452</u>	<u>72,5</u>	<u>3,50</u>
Trabajador por cta. propia	191.798*	29,6	488.272	71,7	3,66
Patrón empleador	10.030	1,6	5.180	0,8	(2,51)
<u>Colaboración Familiar</u>	<u>223.323</u>	<u>34,5</u>	<u>89.701</u>	<u>13,2</u>	<u>(3,45)</u>
<u>Total</u>	<u>646.883</u>	<u>100,0</u>	<u>680.617</u>	<u>100,0</u>	<u>0,200</u>

* Se incluye a los comunarios

Fuente: Maletta, Héctor. La Fuerza de Trabajo en Bolivia. La Paz, Bolivia, 1980.

CUADRO A7

BOLIVIA: CATEGORIAS OCUPACIONALES Y SECTOR DE ACTIVIDAD
DE LA PEA MASCULINA, 1950-76

CATEGORIA Y SECTOR	1950	%	1976	%	CRECIMIENTO ANUAL (%)
<u>Asalariados</u>	<u>246.140</u>	<u>27,54</u>	<u>503.637</u>	<u>39,85</u>	<u>2,79</u>
Agricultura	65.471	(26,60)	97.464	(19,35)	1,54
Otros sectores	180.669	(73,40)	406.173	(80,65)	3,17
<u>Obreros</u>	<u>167.716</u>	<u>18,77</u>	<u>246.920</u>	<u>19,54</u>	<u>1,50</u>
Agricultura	60.588	(36,13)	87.822	(35,57)	1,44
Otros Sectores	107.126	(63,87)	159.098	(64,43)	1,53
<u>Empleados</u>	<u>78.426</u>	<u>8,78</u>	<u>256.717</u>	<u>20,31</u>	<u>4,67</u>
Agricultura	4.883	(6,23)	9.642	(3,76)	2,65
Otros Sectores	73.543	(93,77)	247.075	(96,24)	4,77
<u>No Asalariados</u>	<u>647.547</u>	<u>72,46</u>	<u>760.143</u>	<u>60,15</u>	<u>0,62</u>
Agricultura	581.412	(89,79)	583.153	(76,72)	0,01
Otros sectores	66.135	(10,21)	176.990	(23,28)	3,90
<u>Patrones Empleadores</u>	<u>21.926</u>	<u>2,45</u>	<u>14.296</u>	<u>1,13</u>	<u>- 1,63</u>
Agricultura	10.030	(45,74)	5.180	(36,23)	- 2,51
Otros sectores	11.896	(54,26)	9.116	(63,77)	- 1,02
<u>Trabaj.por Cta. Propia</u>	<u>395.525</u>	<u>44,26</u>	<u>649.673</u>	<u>51,41</u>	<u>1,93</u>
Agricultura	348.059	(88,00)	488.272	(75,16)	1,31
Otros sectores	47.466	(12,00)	161.401	(24,84)	4,82
<u>Trab.Fam.no Remun.</u>	<u>230.096</u>	<u>25,75</u>	<u>96.174</u>	<u>7,61</u>	<u>-3,30</u>
Agricultura	223.323	(97,06)	89.701	(93,27)	-3,45
Otros sectores	6.773	(2,94)	6.473	(6,73)	-0,17
<u>Total</u>	<u>893.687</u>	<u>100,00</u>	<u>1.263.780</u>	<u>100,00</u>	<u>1,34</u>
Agricultura	646.883	72,38	680.617	53,86	0,20
Otros sectores	246.804	27,62	583.163	46,14	3,36

Fuente: Maletta, Héctor. La Fuerza de Trabajo en Bolivia. La Paz, Bolivia.

CUADRO A8

BOLIVIA: ESTIMACION DE LA OCUPACION, PRODUCTO INTERNO BRUTO,
PRODUCTO POR PERSONA EN LA ACTIVIDAD MANUFACTURERA, 1950
(dólares y porcentajes)

	POBLACION ACTIVA N°	%	PRODUCTO BRUTO Mill. US\$	%	PRODUCTO BRUTO POR OCUPADO (dólares)	INDICE
<u>Establecimientos</u>						
<u>Industriales</u>	<u>56.125</u>	<u>51,2</u>	<u>22,2</u>	<u>67,5</u>	<u>395,5</u>	<u>132</u>
Registrados	20.320	18,5	11,9	36,2	585,5	195
No registrados	35.805	32,7	10,3	31,3	287,7	96
<u>Artesanado</u>	<u>53.473</u>	<u>48,8</u>	<u>10,7</u>	<u>32,5</u>	<u>200,1</u>	<u>67</u>
<u>Total</u>	<u>109.598</u>	<u>100,0</u>	<u>32,9</u>	<u>100,0</u>	<u>300,2</u>	<u>100</u>

Fuente: CEPAL. El Desarrollo Económico de Bolivia, 1958.

CUADRO A8.1

BOLIVIA: COMPOSICION PORCENTUAL DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL, 1954

INDUSTRIA	VALOR BRUTO DE LA PRODUCCION	VALOR AGREGADO
	1954	1954
Industrias alimenticias	23,5	11,9
Bebidas	16,6	21,8
Textiles e indumentaria	30,2	33,6
Ind.mecánica y metalúrgica	1,6	1,2
Industrias químicas	4,5	4,3
Otras industrias	23,6	27,2
<u>Total</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>

Fuente: La Fuerza de Trabajo en Bolivia. La Paz, Bolivia

CUADRO A9

BOLIVIA: POBLACION DE 15 AÑOS Y MAS POR SEXO
SEGUN CONDICION DE ALFABETISMO, 1950-76

CONDICION DE ALFABETISMO	TOTAL		HOMBRES		MUJERES		% SOBRE TOTAL	
	1950	1976	1950	1976	1950	1976	1950	1976
Total	1.633.313 (100,0)	3.245.987 (100,0)	775.626 (47,5)	1.586.567 (48,9)	857.687 (52,5)	1.659.420 (51,1)	100,0	100,0
Alfabeta	523.928 (100,0)	2.204.886 (100,0)	328.577 (62,7)	1.255.814 (57,0)	195.351 (37,3)	949.072 (43,0)	32,1	67,9
Analfabeta	1.109.385 (100,0)	1.041.101 (100,0)	447.049 (40,3)	330.753 (31,8)	662.336 (59,7)	710.348 (68,2)	67,9	32,1

Fuentes: Bolivia, "Censo Demográfico 1950" y "Censo Nacional de Población 1976"

CUADRO A10

BOLIVIA: POBLACION SEGUN NIVEL DE INSTRUCCION, 1950

NIVEL DE INSTRUCCION	TOTAL		HOMBRES		MUJERES	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Total	2.260.220	100,0	1.110.487	100,0	1.149.733	100,0
Sin Instrucción	1.569.989	69,5	670.730	60,4	899.259	78,2
De 1 a 2 años	212.283	9,4	138.141	12,4	74.142	6,4
De 3 a 5 años	218.593	9,7	135.459	12,2	83.134	7,2
De 6 a 8 años	92.456	4,1	61.910	5,6	30.546	2,7
De 9 y más años	79.117	3,6	49.773	4,5	29.344	2,6
Otros	7.030	0,3	3.810	0,3	3.220	0,3
Sin datos	80.752	3,6	50.664	4,6	30.088	2,6

Fuente: Bolivia. "Censo Demográfico 1950".

CUADRO A11

BOLIVIA: VIVIENDAS URBANAS SEGUN CONDICIONES MATERIALES
DE LA VIVIENDA, 1950-76
(Porcentajes)

	1950	1976*
<u>1. Agua</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>
Con agua corriente	<u>46,5</u>	<u>84,2</u>
Servicio Privado	13,8	25,5
Servicio Colectivo	32,7	58,6
Sin agua corriente	<u>45,8</u>	<u>15,9</u>
<u>2. Servicio Higiénico</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>
Con Servicio Higiénico	<u>37,4</u>	<u>47,0</u>
Uso Privado	13,4	26,9
Uso Colectivo	24,0	20,1
Sin Servicio Higiénico	54,3	53,0
<u>3. Habitación</u>		
Personas por habitación	1,6	1,0
Viviendas Alquiladas	69,1	48,3
Viviendas sin dormitorio	-	42,1

* Se refiere a hogares, por lo tanto los datos de ambos años son no comparables.

Fuente: Bolivia, "Censo Demográfico 1950" y "Censo de Población 1976".

CUADRO A12

BOLIVIA: CRECIMIENTO DEL SISTEMA EDUCATIVO PRIMARIO
EN EL AREA RURAL, 1952-1978

CARACTERISTICAS	TASA DE CRECIMIENTO (%)				
	1952	1965	1978	1952-65	1965-78
Escuelas	2.281	4.565	7.559	5,30	3,9
Profesores	2.956	6.926	18.238	6,5	7,4
Alumnos	52.033	204.601	389.841	10,5	5,0
Alumno/Escuela	22,8	44,8	51,6		
Alumno/Profesor	17,6	29,5	21,4		

Fuente: Albo, Javier. Lengua y Sociedad en Bolivia, La Paz, 1976

CUADRO A13

BOLIVIA: PROMEDIO DE AÑOS DE ESTUDIO POR CONTEXTOS
SEGUN LUGAR DE RESIDENCIA Y GRUPOS SOCIOECONOMICOS
1976. (Población de 20 a 29 años)

LUGAR DE RESIDENCIA Y GRUPO SOCIOECONOMICO	PAIS	ALTIPLANO	VALLES	LLANOS
<u>Lugar de Residencia</u>				
Total	4,9	5,6	4,0	5,3
Ciudades Principales	7,3	7,1	8,2	7,1
Ciudades Secundarias	7,6	7,4	8,6	6,8
Resto Urbano	6,3	6,7	6,3	6,2
Rural Intermedio	3,0	3,1	2,7	3,5
Rural Alto	2,7	3,2	2,3	3,3
<u>Grupo Socioeconómico</u>				
Medio Alto	9,3	9,4	9,9	8,6
Bajo No Agrícola-No Asalariado	5,1	5,0	4,9	5,8
Bajo No Agrícola-Asalariado	4,7	4,7	4,4	4,8
Bajo Agrícola-No Asalariado	2,3	2,5	1,9	3,2
Bajo Agrícola-Asalariado	2,7	2,5	2,2	2,9

Fuente: Proyecto Bol./78/P01. Tabulaciones Especiales del Censo de Población
1976.

CUADRO A14

BOLIVIA: IDIOMA HABLADO MAS FRECUENTEMENTE
EN 1950 y 1976
(Porcentajes)

IDIOMA	1950	1976	
		IDIOMA HABITUAL	IDIOMA QUE SABEN
<u>Total</u>	100,0	100,0	100,0
Castellano	36,0	54,1	77,3
Quechua	36,5	25,7	38,4
Aymar�a	24,6	19,3	27,9
Otro	2,9	0,9	1,1

FUENTE: Albo, Javier. Lengua y Sociedad en Bolivia, 1976.

CUADRO A15

BOLIVIA: POBLACION FEMENINA DE 20 A 39 AÑOS
DE EDAD Y SU DISTRIBUCION POR IDIOMA HABLADO,
1976. (Porcentajes)

LUGAR DE RESIDENCIA	TOTAL	CASTELLANO	CASTELLANO Y OTRO	QUECHUA	AYMARA
<u>País</u>	<u>100</u>	30	43	17	8
<u>Altiplano</u>	<u>100</u>	17	59	9	12
C.Principales	100	33	64	-	3
C.Secundarias	100	21	73	6	-
R.Urbano	100	13	77	5	4
R.Intermedio	100	2	48	15	28
R.Alto	100	2	48	21	23
<u>Valles</u>	<u>100</u>	20	40	32	7
C.Principales	100	28	69	3	-
C.Secundarias	100	52	44	4	-
R.Urbano	100	26	66	7	1
R.Intermedio	100	15	37	46	3
R.Alto	100	16	27	39	15
<u>Llanos</u>	<u>100</u>	80	17	2	-
C.Principales	100	84	16	-	-
C.Secundarias	100	84	15	1	-
R.Urbano	100	88	12	-	-
R.Intermedio	100	70	22	3	-
R.Alto	100	75	19	4	-

Fuente: Proyecto Bol./78/P01. Tabulaciones especiales del Censo de Población 1976.

CUADRO A16

BOLIVIA: MEDICOS POR CADA MIL HABITANTES Y PROFESORES POR CADA CIEN HABITANTES
EN EDAD ESCOLAR POR REGIONES SEGUN LUGAR DE RESIDENCIA, 1976.

	PAIS	ALTIPLANO	VALLES	LLANOS
<u>MEDICOS</u>				
<u>Total</u>	<u>8,7</u>	<u>10,8</u>	<u>6,6</u>	<u>8,9</u>
C.Principales	23,2	22,5	31,6	18,4
C.Secundarias	18,6	14,6	30,5	13,2
R.Urbano	10,5	10,3	9,5	11,8
R.Intermedio	1,0	0,4	1,0	2,0
R.Alto	1,0	0,6	1,1	1,4
<u>Profesores</u>				
<u>Primaria</u>	<u>1,5</u>	<u>1,6</u>	<u>1,4</u>	<u>1,6</u>
C.Principales	2,3	2,1	3,2	2,1
C.Secundarias	2,4	2,2	3,4	1,8
R.Urbano	2,6	2,3	2,7	2,6
R.Intermedio	0,8	0,8	0,8	0,7
R.Alto	1,0	1,1	1,0	1,1
<u>Secundaria</u>	<u>1,0</u>	<u>1,2</u>	<u>0,9</u>	<u>0,8</u>
C.Principales	1,7	1,6	2,4	1,4
C.Secundarias	2,0	1,9	2,9	1,2
R.Urbano	1,6	2,1	1,7	1,2
R.Intermedia	0,3	0,4	0,3	0,3
R.Alto	0,4	0,6	0,3	0,2

FUENTE: Proyecto Bol./78/PO1. Tabulaciones especiales del Censo de Población de 1976.

CUADRO A17

BOLIVIA: PROPORCION DE POBLACION QUE VIVE EN VIVIENDAS DE MEJOR CALIDAD
(1) POR CONTEXTOS SEGUN LUGAR DE RESIDENCIA Y GRUPO SOCIOECONOMICO, 1976.
(Porcentajes)

LUGAR DE RESIDENCIA GRUPO SOCIAL	ALTIPLANO	VALLES	LLANO
<u>Lugar de Residencia</u>			
Total	44	26	42
C.Principales	72	79	83
C.Secundarias	83	82	52
R.Urbano	64	63	45
R.Intermedio	11	14	23
R.Alto	7	7	8
<u>Grupos Socioeconómicos</u>			
Medio Alto	85	81	76
No Agrícola No Asalariado	57	52	54
No Agrícola Asalariado	50	45	59
Agrícola No Asalariado	12	15	14
Agrícola Asalariado	5	6	16

(1) Con techo de teja o calamina y loza y con piso cubierto con algún material.

Fuente: Proyecto Bol/78/Po1. Tabulaciones especiales del censo de Población 1976.

CUADRO A18

BOLIVIA: PROPORCION DE POBLACION QUE DISPONE DE SERVICIOS INDISPENSABLES EN EL HOGAR (1) POR REGION SEGUN LUGAR DE RESIDENCIA Y GRUPO SOCIOECONOMICO, 1976.
(Porcentajes)

LUGAR DE RESIDENCIA GRUPO SOCIAL	ALTIPLANO	VALLES	LLANOS
<u>Lugar de Residencia</u>			
Total	21	11	44
C.principales	41	48	80
S.Secundarias	36	60	67
R.Urbano	12	21	61
R. Intermedio	1	2	16
R. Alto	1	1	10
<u>grupos socioeconómicos</u>			
Medio Alto	56	53	76
B. No agrícola - No Asalariado	16	16	57
B. No Agrícola Asalariado	18	18	63
B. Agrícola No Asalariado	3	5	13
B. Agrícola - Asalariado	1	1	16

(1) Viviendas con servicio de agua por cañería o pozo o noria y sistema de eliminación de excretas por alcantarillado o cámara séptica o letrina.

Fuente: Proyecto BOL./78/P01 . Tabulaciones especiales del Censo de Población, 1976.

CUADRO A19

BOLIVIA: CRECIMIENTO DE LA POBLACION EN LAS DIFERENTES CIUDADES DEL PAIS, 1950-76

LUGAR DE RESIDENCIA			INCREMENTO	TASA DE	UBICACION REGIONAL
GRUPO SOCIAL	1950	1976	PORCENTUAL 1950-76	CRECIMIENTO (%) 1950-76	
<u>Ciudades Principales</u>	<u>390.541</u>	<u>1.094.649</u>	<u>180,3</u>	<u>4,12</u>	
La Paz	267.000	635.283	137,9	3,39	Altiplano
Santa Cruz	42.746	254.682	495,8	7,23	Llanos
Cochabamba	80.795	204.684	153,3	3,95	Valles
<u>Ciudades Secundarias</u>	<u>190.655</u>	<u>383.590</u>	<u>101,2</u>	<u>3,03</u>	
Oruro	62.975	124.213	97,2	2,93	Altiplano
Potosí	43.579	77.397	77,6	2,25	Altiplano
Sucre	40.128	63.625	58,6	1,94	Valles
Tarija	16.869	38.916	130,7	3,40	Valles
Montero	9.626	28.686	198,0	5,15	Llanos
Trinidad	10.759	27.487	155,5	3,74	Llanos
Llallagua	6.719	23.266	246,3	4,78	Altiplano
<u>Total</u>	<u>581.196</u>	<u>1.478.239</u>	<u>154,3</u>	<u>3,60</u>	
Indice de Primacia	2,2	1,4			
% de la Población Total	19,3	32,0			
% de la Población Urbana	74,6	76,8			

FUENTE: Proyecto BOL./78/P01. Tabulaciones especiales del Censo de Población 1976.

CUADRO A20

BOLIVIA: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION POR
CONDICION DE MIGRANTE Y SEXO, SEGUN EDAD
1976

EDAD	TOTAL	NO MIGRANTES		MIGRANTES RECIENTES		
		HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
<u>TOTAL</u>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
5-14	35,9	38,0	34,0	23,2	22,6	24,0
15-24	21,6	21,1	22,0	36,1	34,0	38,3
25-34	13,9	13,6	14,3	21,0	22,4	19,6
35-44	10,2	9,8	10,5	9,5	10,4	8,5
45-54	8,0	7,8	8,2	5,6	6,1	5,0
55 y más	10,4	9,8	10,8	4,5	4,5	4,6

FUENTE: García, T. Carlos. Migraciones Internas Permanentes. La Paz, Bolivia.

CUADRO A21

BOLIVIA: POBLACION NO MIGRANTE Y MIGRANTE RECIENTE DE
15-44 AÑOS, POR EDAD SEGUN NIVEL DE INSTRUCCION, 1976
(Distribución Relativa)

NIVEL DE INSTRUCCION	15-24 AÑOS		25-34 AÑOS		35-44 AÑOS	
	NO MIGR.	MIGR. RECIENTE	NO MIGR.	MIGR. RECIENTE	NO MIGR.	MIGR. RECIENTE
<u>TOTAL</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>
Sin Instrucción	19,9	12,3	37,0	15,7	53,6	26,8
1-2 Años	8,6	8,2	10,9	8,8	10,9	10,4
3-5 Años	27,6	25,8	23,8	21,5	18,0	21,0
6-8 Años	19,5	21,1	12,1	16,1	7,9	14,1
9 y más Años	21,5	29,1	13,1	33,2	7,4	22,8
Otros	2,9	3,5	3,0	4,7	2,2	4,7

FUENTE: García T., Carlos. Migraciones Internas Permanentes. La Paz, Bolivia.

CUADRO A 22
BOLIVIA: POBLACION MIGRANTE RECIENTE POR SEXO SEGUN IDIOMA HABLADO, 1976
(Distribución Relativa)

IDIOMA	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
<u>TOTAL</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>
Sólo Castellano	38,1	36,5	39,9
Castellano y otros	56,5	60,5	51,9
Sólo Quechua	3,4	2,0	4,9
Sólo Aymará	1,5	0,5	2,6
Otros	0,5	0,3	0,6

FUENTE: García T., Carlos. Migraciones Internas Permanentes. La Paz, Bolivia.

CUADRO A 23
BOLIVIA: POBLACION NO MIGRANTE Y MIGRANTE RECIENTE DE
15 A 44 AÑOS POR CONDICION DE ACTIVIDAD SEGUN SEXO, 1976

CONDICION DE MIGRANTE Y SEXO	TOTAL	%	PEA	%	PNEA	%
<u>No Migrante</u>						
<u>Total</u>	<u>1.732.257</u>	<u>(100,0)</u>	<u>900.360</u>	<u>(52,0)</u>	<u>831.890</u>	<u>(48,0)</u>
Hombres	838.891	(100,0)	699.497	(83,4)	139.394	(16,6)
Mujeres	893.366	(100,0)	200.870	(22,5)	692.496	(77,5)
<u>Migrantes Recientes</u>						
<u>Total</u>	<u>224.916</u>	<u>(100,0)</u>	<u>135.013</u>	<u>(60,0)</u>	<u>89.903</u>	<u>(40,0)</u>
Hombres	117.175	(100,0)	98.582	(84,1)	18.593	(15,9)
Mujeres	107.741	(100,0)	36.431	(33,8)	71.310	(66,2)

FUENTE: García T., Carlos. Migraciones Internas Permanentes. La Paz, Bolivia.

CUADRO A24

BOLIVIA: MIGRANTES RECIENTES DE 15-44 AÑOS POR SEXO SEGUN
 ACTIVIDAD PRINCIPAL DE LOS MIGRANTES Y REGION ECOLOGICA,
 1976. (Distribución Porcentual)

	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
		<u>ALTIPLANO</u>	
<u>Total</u>	100,0	100,0	100,0
Servicios	49,2	Servicios 33,3	Servicios 76,6
Industria	11,9	Construcción 17,8	Comercio 12,9
Construcción	11,3	Industria 15,6	Industria 5,3
Comercio	9,7	Minas 10,9	Agricultura 2,5
Otras	17,9	Otras 22,4	Otras 2,6
		<u>VALLES</u>	
<u>Total</u>	100,0	100,0	100,0
Servicios	35,8	Agricultura 33,5	Servicios 69,6
Agricultura	27,0	Servicios 23,8	Comercio 12,2
Minas	9,3	Minas 11,7	Agricult. 8,5
Industria	8,1	Construcción 10,5	Industria 6,2
Otras	19,8	Otras 20,5	Otras 3,5
		<u>LLANOS</u>	
<u>Total</u>	100,0	100,0	100,0
Agricultura	35,5	Agricultura 43,8	Servicios 69,1
Servicios	29,9	Servicios 19,6	Comercio 17,0
Industria	10,0	Construcción 12,0	Industria 8,5
Construcción	9,5	Industria 10,4	Agricult. 4,1
Otras	15,1	Otras 14,2	Otras 1,3

FUENTE: García T., Carlos. Migraciones Internas Permanentes. La Paz, Bolivia.

CUADRO A25

BOLIVIA: TASAS DE MIGRACION, SEGUN PROVINCIA DE INMIGRACION Y EMIGRACION, 1976

PROVINCIAS	TI *	TIT *	TN *	PROVINCIAS DE ORIGEN
<u>Inmigración</u>				
Siles (ChU,V)	26,8	0,7	1,0	Cercado (CBB,V), Cercado (OR,A)
Murillo (LP,A)	37,9	22,9	3,8	
Sud Yungas (LP,V)	37,7	0,8	1,7	
Nor Yungas (LP,V)	49,9	0,8	4,0	
Cercado (CBB,V)	38,0	7,4	2,3	Cercado (OR,A), Murillo (LP,A)
Carrasco, (CBB,V)	30,0	1,2	1,5	Potosí, Beni
Cercado (OR,A)	34,0	4,9	1,0	Cercado (CBB,V), Murillo (LP,A)
Omiste (PT,A)	41,3	0,7	2,9	La Paz, Chuquisaca
Arce (TAR,V)	36,2	0,1	3,3	Potosí, Chuquisaca
G.Chaco (TAR,V)	41,0	1,5	2,5	Chuquisaca, Santa Cruz
Ibañez (SCZ,LL)	43,5	11,8	4,4	Cercado (CBB,V), Oropesa (CHU,V)
Warnes (SCZ,LL)	54,8	1,5	4,1	
Ichilo (SCZ,LL)	55,4	1,8	5,6	Potosí, Cochabamba
Santiesteban(SCZ,LL)	53,8	3,8	5,2	Cochabamba, Chuquisaca
Marban (PAN,LL)	39,8	0,4	2,1	
<u>Emigración</u>				
	TE *	TET *	TN *	PROVINCIA DE DESTINO
Oropesa (CHU,V)	28,4	2,9	-0,6	Murillo (LP,A), Ibañez (SCZ,LL)
Murillo (LP,A)	8,5	3,5	3,8	Ibañez (SCZ,LL), Cochabamba
Omasuyos (LP,A)	24,0	2,3	-2,4	Murillo (LP,A)
Pacajes (LP,A)	29,5	2,4	-2,9	Murillo (LP,A)
Camacho (LP,A)	28,5	2,5	-2,8	Murillo (LP,A)
Ingavi (LP,A)	29,7	3,1	-2,7	Murillo (LP,A)
Los Andes (LP,A)	27,6	2,0	-2,8	Murillo (LP,A)
Cercado (CBB,V)	21,9	3,4	2,3	Murillo (LP,A), Ibañez (SCZ,LL)
Frías (PT,A)	18,9	2,2	-0,5	Murillo (LP,A), Ibañez (SCZ,LL)
Ibañez (SCZ,LL)	11,7	2,0	4,4	Santiesteban, Ichilo (SCZ,LL), Murillo (LP,A), Cercado (CBB,V)
Vallegrande (SCZ,LL)	47,5	2,4	-5,7	
Cercado (OR,A)	26,6	1,0	3,4	

FUENTE: García T., Carlos. Migraciones Internas Permanentes. La Paz Bolivia.

* TI : Tasa de inmigración
 * TIT: Tasa de inmigración total
 * TN : Tasa de migración neta

* TE : Tasa de emigración
 * TET: Tasa de emigración total
 * TN : Tasa de migración neta

CUADRO C1

BOLIVIA

TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD POR GRUPO SOCIO-ECONOMICO,
SEGUN REGION ECOLOGICA Y LUGAR DE RESIDENCIA DE LA MUJER (1976)

REGION Y LUGAR DE RESIDENCIA	TOTAL	MEDIO ALTO	BAJO NO AGRIC., NO ASAL.	BAJO NO AGRIC. ASAL.	BAJO AGRIC. NO ASAL.	BAJO AGRIC. ASAL.
<u>BOLIVIA</u>	<u>6,7</u>	<u>4,4</u>	<u>6,7</u>	<u>6,9</u>	<u>8,3</u>	<u>8,4</u>
Ciudad Principal	4,6	3,9	5,9	5,5	5,4	6,6
Ciudad Secundaria	5,7	4,7	6,5	7,3	6,6	7,1*
Resto Urbano	6,8	5,2	6,9	7,9	8,1	8,7
Rural Intermedio	7,8	5,3	7,5	8,3	8,4	8,0
Rural Alto	7,9	5,5	7,9	8,5	8,4	9,3
<u>ALTIPLANO</u>	<u>6,2</u>	<u>4,2</u>	<u>6,7</u>	<u>6,7</u>	<u>8,0</u>	<u>8,1</u>
Ciudad Principal	4,5	3,6	5,9	5,4	5,0	6,1*
Ciudad Secundaria	6,1	4,9	6,9	7,8	6,6*	10,7*
Resto Urbano	7,0	5,8	7,4	8,2	7,8*	11,8*
Rural Intermedio	7,6	5,1	7,7	8,2	7,9	8,9
Rural Alto	7,8	5,9	8,4	9,0	8,1	7,9
<u>VALLES</u>	<u>7,2</u>	<u>4,7</u>	<u>6,9</u>	<u>7,5</u>	<u>8,3</u>	<u>7,7</u>
Ciudad Principal	4,8	4,7	6,1	5,7	5,2	9,4*
Ciudad Secundaria	4,7	4,3	5,3	6,3	5,3*	5,2*
Resto Urbano	6,6	5,2	6,8	8,0	7,0	7,1*
Rural Intermedio	7,7	5,0	7,4	8,4	8,3	7,2
Rural Alto	7,8	4,9	7,6	8,2	8,4	8,4
<u>LLANOS</u>	<u>7,0</u>	<u>4,7</u>	<u>6,4</u>	<u>6,7</u>	<u>9,4</u>	<u>8,9</u>
Ciudad Principal	5,0	4,2	5,8	5,8	5,8	6,1*
Ciudad Secundaria	5,9	4,5	6,5	6,6	7,3*	7,4
Resto Urbano	6,7	4,9	6,8	7,4	9,0	9,2
Rural Intermedio	8,4	5,8	7,4	8,3	9,5	8,4
Rural Alto	9,2	6,2	8,2	8,3	9,6	10,1

(*) Estimaciones basadas en un número reducido de casos

FUENTE: Proyecto BOL/78/PO 1. Tabulaciones Especiales del Censo de Población 1976.

CUADRO C2

BOLIVIA

TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD POR GRUPO SOCIO-ECONOMICO Y CONDICION DE MIGRANTE,
SEGUN LUGAR DE RESIDENCIA DE LA MUJER (1976)

LUGAR DE RESIDENCIA	TOTAL		MEDIO-ALTO		BAJO NO AGRIC. NO ASAL.		BAJO NO AGRIC. ASAL.		BAJO AGRIC. NO ASAL.		BAJO AGRIC. ASAL.	
	Nativa	M.R.	NAT.	M.R.	NAT.	M.R.	NAT.	M.R.	NAT.	M.R.	NAT.	M.R.
BOLIVIA	<u>7,4</u>	<u>5,1</u>	<u>4,7</u>	<u>3,5</u>	<u>7,0</u>	<u>5,4</u>	<u>7,5</u>	<u>5,8</u>	<u>8,3</u>	<u>6,5</u>	<u>8,9</u>	<u>6,8</u>
Cd.Principal	4,6	4,1	3,9	3,3	5,8	5,1	5,8	4,7	5,4	5,4*	7,4*	5,4*
Cd.Secundaria	5,7	4,9	4,8	3,8	6,2	5,7	7,7	6,3	6,8*	6,5*	7,4*	7,1*
Resto Urbano	6,7	5,5	5,3	3,7	6,9	5,5	7,9	7,1	8,0	6,4*	9,0	6,4*
Rural Interm.	7,9	5,8	6,2	3,7	7,5	6,4	8,8	6,3	8,3	6,4	8,6	6,4
Rural Alto	8,0	5,9	6,7	3,3	8,0	5,9*	8,6	6,7	8,4	6,9	9,3	8,1

M.R.: Migrante Reciente

NAT.: Nativa

(*) Estimaciones basadas en un número reducido de casos.

FUENTE: Proyecto BOL/78/PO 1. Tabulaciones Especiales del Censo Nacional de Población, 1976.

CUADRO C3

BOLIVIA

TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD POR GRUPO SOCIO-ECONOMICO Y CONDICION DE MIGRACION,
SEGUN REGION ECOLOGICA Y LUGAR DE RESIDENCIA DE LA MUJER (1976)

REGION Y LUGAR DE RESIDENCIA	TOTAL		MEDIO-ALTO		BAJO NO AGRIC. NO ASAL.		BAJO NO AGRIC. ASAL.		BAJO AGRIC. NO ASAL.		BAJO AGRIC. ASAL.	
	NAT.	M.R.	NAT.	M.R.	NAT.	M.R.	NAT.	M.R.	NAT.	M.R.	NAT.	M.R.
<u>ALTIPLANO</u>	<u>6,7</u>	<u>4,5</u>	<u>4,4</u>	<u>3,2</u>	<u>7,0</u>	<u>5,3</u>	<u>7,3</u>	<u>5,7</u>	<u>8,0</u>	<u>5,4</u>	<u>8,3</u>	<u>6,4*</u>
Cd.Principal	4,3	3,8	3,7	2,9	5,6	5,1	5,5	4,5	4,8*	5,7*	6,4*	4,2*
Cd.Secundaria	6,1	5,2	5,0	3,6	6,7	5,7	8,1	6,6	7,9*	5,5*	12,2*	-
Resto Urbano	6,9	5,3	5,6	3,9	7,0	4,4*	8,0	7,9*	9,0*	-	9,7*	-
Rural Interm.	7,6	4,6	6,5	2,8	7,8	6,2*	8,5	5,9*	7,9	4,8*	9,0*	-
Rural Alto	7,9	5,1	7,4	3,3	8,4	5,6*	9,4	7,1*	8,1	5,7*	8,1	3,5*
<u>VALLES</u>	<u>7,5</u>	<u>5,1</u>	<u>5,0</u>	<u>3,7</u>	<u>7,2</u>	<u>5,5</u>	<u>7,9</u>	<u>6,1</u>	<u>8,4</u>	<u>5,9</u>	<u>8,0</u>	<u>6,0</u>
Cd.Principal	4,9	4,4	4,4	3,8	6,5	5,6	6,5	4,6	6,2*	5,5	8,6*	-
Cd.Secundaria	4,8	4,3	4,4	4,0	5,3	5,2*	6,8	5,2	5,2*	5,9*	3,8*	-
Resto Urbano	6,5	5,1	5,2	3,8	7,0	5,3	8,0	6,4	6,9	5,4*	8,1*	4,1*
Rural Interm.	7,8	5,5	5,8	3,6	7,5	5,7*	8,8	7,1	8,5	5,7	7,6	6,3*
Rural Alto	7,9	5,4	5,8	2,9	7,8	5,7*	8,1	6,8	8,4	6,4	8,6	6,0*
<u>LLANOS</u>	<u>7,5</u>	<u>5,6</u>	<u>4,9</u>	<u>3,6</u>	<u>6,5</u>	<u>5,5</u>	<u>7,2</u>	<u>5,6</u>	<u>9,9</u>	<u>7,5</u>	<u>9,8</u>	<u>7,0</u>
Cd.Principal	5,0	4,4	4,3	3,5	5,8	4,9	6,0	4,9	5,5*	5,9*	7,5*	4,7*
Cd.Secundaria	5,9	5,2	4,6	3,9*	6,5	5,1*	6,6	6,3*	7,5*	11,0*	8,4*	5,3*
Resto Urbano	6,8	5,9	5,2	3,6	6,8	6,0*	7,4	7,4	9,0	6,9*	9,3	7,5*
Rural Interm.	9,0	6,4	6,1	4,7*	7,2	7,1*	8,8	5,5	9,8	7,6	9,3	6,4
Rural Alto	9,9	7,3	7,5	4,1*	8,5*	7,5*	9,4	6,1*	10,5	7,7	10,7	8,6

(*) Estimaciones basadas en un reducido número de casos.

FUENTE: Proyecto BOL/78/PO 1. Tabulaciones Especiales del Censo de Población, 1976.

CUADRO C4

BOLIVIA

TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD POR IDIOMA DE LA MUJER,
SEGUN LUGAR DE RESIDENCIA Y GRUPO SOCIO-ECONOMICO (1976)

LUGAR DE RESIDENCIA Y GRUPO SOCIAL	CASTELLANO	CASTELLANO Y OTRO	QUECHUA	AYMARA
<u>PAIS</u>	<u>6,1</u>	<u>6,3</u>	<u>8,0</u>	<u>8,5</u>
<u>LUGAR DE RESIDENCIA</u>				
Ciudad Principal	4,0	5,0	7,0	7,0
Ciudad Secundaria	4,9	5,9	7,9	-
Resto Urbano	6,3	6,9	8,6	7,5
Rural Intermedio	8,2	7,3	8,2	8,6
Rural Alto	8,8	7,7	7,9	8,7
<u>GRUPO SOCIO-ECONOMICO</u>				
Medio-Alto	3,9	4,7	8,3	4,7
Bajo No Agríc.-No Asal.	6,2	6,6	7,9	6,6
Bajo No Agríc.-Asal.	6,4	6,8	8,9	6,8
Bajo Agrícola-No Asal.	9,3	8,0	8,5	8,0
Bajo Agrícola-Asal.	9,1	7,7	7,2	7,7

FUENTE: Proyecto BOL/78/PO 1. Tabulaciones Especiales del Censo de Población, 1976.

CUADRO C5

BOLIVIA

TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD POR GRUPO SOCIO-ECONOMICO,
SEGUN TIPO DE ASENTAMIENTO E IDIOMA DE LA MUJER (1976)

LUGAR DE RESIDENCIA E IDIOMA	MEDIO-ALTO	BAJO NO AGRICOLA NO ASALAR.	BAJO NO AGRICOLA ASALARIADO	BAJO AGRICOLA ASALARIADO	BAJO AGRICOLA NO ASALARIADO
<u>CIUDAD PRINCIPAL</u>					
Castellano	3,5	5,2	5,2	5,2	-
Castellano y Otro	4,2	6,1	5,5	5,4	-
Quechua	-	-	7,1	-	-
Aymará	-	6,3	7,2	-	-
<u>CIUDAD SECUNDARIA</u>					
Castellano	4,1	6,0	6,7	6,5	7,5
Castellano y Otro	5,0	6,6	7,2	5,3	-
Quechua	-	6,5	8,8	-	-
<u>RESTO URBANO</u>					
Castellano	4,7	6,6	7,1	8,8	9,0
Castellano y Otro	5,6	7,0	8,1	7,3	7,8
Quechua	-	9,1	8,6	8,9	-
Aymará	-	-	9,9	-	-
<u>RURAL INTERMEDIO</u>					
Castellano	2,5	7,9	8,0	9,3	8,7
Castellano y Otro	5,3	7,2	8,2	7,7	7,1
Quechua	8,6	7,6	9,4	8,7	7,1
Aymará	-	11,0	10,6	8,8	-
<u>RURAL ALTO</u>					
Castellano	5,2	8,0	7,9	9,6	9,8
Castellano y Otro	5,3	7,6	8,6	8,3	9,5
Quechua	-	8,5	8,9	8,3	7,1
Aymará	8,7	9,1	8,5	8,7	-

FUENTE: Proyecto BOL/78/PO 1. Tabulaciones Especiales del Censo de Población, 1976.

CUADRO C6

BOLIVIA

TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD POR LUGAR DE RESIDENCIA,
SEGUN REGION ECOLOGICA Y NIVEL DE INSTRUCCION (1976)

LUGAR DE RESIDENCIA Y NIVEL DE INSTRUCCION	TOTAL	CIUDAD PRINCIPAL	CIUDAD SECUNDARIA	RESTO URBANO	RURAL INTERMEDIO	RURAL ALTO
<u>BOLIVIA</u>						
SIN INSTRUCCION	8,0	6,5	7,8	8,4	8,2	8,3
1 - 2	7,5	5,8	7,1	8,0	8,0	8,5
3 - 5	6,7	5,4	6,6	7,0	7,6	8,0
6 - 8	5,4	4,7	5,7	6,3	6,6	6,5
9 y más	3,1	2,8	3,3	3,8	3,9	3,4
<u>ALTIPLANO</u>						
SIN INSTRUCCION	7,9	6,3	8,1	9,1	8,2	8,6
1 - 2	7,0	6,3	7,2	8,0	7,6	8,3
3 - 5	6,3	5,0	6,9	7,3	7,5	7,7
6 - 8	5,1	4,3	5,9	7,2	6,0	7,3
9 y más	2,8	2,6	3,4	3,8	3,7	3,0
<u>VALLES</u>						
SIN INSTRUCCION	8,0	6,8	6,9	7,9	8,1	8,1
1 - 2	7,8	6,3	6,2	8,0	7,8	8,4
3 - 5	6,8	6,0	5,3	6,6	7,2	7,5
6 - 8	5,6	5,4	5,2	6,2	5,7	5,9
9 y más	3,3	3,1	3,1	3,8	3,5	3,6
<u>LLANOS</u>						
SIN INSTRUCCION	8,8	7,1	8,4	8,9	9,0	9,7
1 - 2	8,2	6,7	7,0	8,0	8,9	10,0
3 - 5	7,3	5,8	7,0	7,3	8,3	9,2
6 - 8	5,7	4,9	5,2	5,9	7,4	7,1
9 y más	3,5	3,3	3,6	3,7	4,5	3,8

FUENTE: Proyecto BOL/78/Po 1: Tabulaciones Especiales del Censo de Población, 1976.

CUADRO C7

BOLIVIA

TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD POR GRUPO SOCIO-ECONOMICO,
SEGUN REGION ECOLOGICA Y NIVEL DE INSTRUCCION DE LA MUJER (1976)

REGION ECOLOGICA Y NIVEL DE INSTRUCCION	TOTAL	MEDIO-ALTO	BAJO NO AGRICOLA, NO ASALAR.	BAJO NO AGRICOLA, ASALARIADO	BAJO AGRICOLA, NO ASAL.	BAJO AGRICOLA, ASALARIA
<u>BOLIVIA</u>						
SIN INSTRUCCION	8,0	7,2	7,7	8,0	8,5	8,7
1 - 2	7,5	6,3	7,2	7,2	8,6	8,4
3 - 5	6,7	5,9	6,4	6,6	8,2	8,3
6 - 8	5,4	5,4	5,5	5,9	6,2	7,6
9 y más	3,1	3,3	3,3	3,8	4,1	5,6
<u>ALTIPLANO</u>						
SIN INSTRUCCION	7,9	7,0	7,5	7,8	8,4	9,4
1 - 2	7,0	5,9	6,9	6,8	8,2	-
3 - 5	6,3	5,6	6,3	6,3	7,9	-
6 - 8	5,1	5,2	5,3	5,5	6,5	-
9 y más	2,8	3,0	2,8	3,6	-	-
<u>VALLES</u>						
SIN INSTRUCCION	8,0	7,0	7,8	8,3	8,5	7,9
1 - 2	7,8	7,5	7,8	8,0	8,6	7,1
3 - 5	6,8	6,3	6,3	6,8	7,8	7,2
6 - 8	5,6	5,8	5,8	6,5	5,7	-
9 y más	3,3	3,7	3,0	3,6	3,3	-
<u>LLANOS</u>						
SIN INSTRUCCION	8,8	7,7	8,0	8,0	9,5	9,3
1 - 2	8,2	6,6	7,0	7,5	9,7	8,7
3 - 5	7,3	6,2	6,5	6,7	9,2	8,6
6 - 8	5,7	5,3	5,3	5,9	8,3	8,0
9 y más	3,5	3,4	4,3	4,4	4,8	-

FUENTE: Proyecto BOL/78/PO 1. Tabulaciones Especiales del Censo de Población, 1976

CUADRO C8

BOLIVIA

TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD POR LUGAR DE RESIDENCIA,
SEGUN LA REGION ECOLOGICA Y CONDICION DE ACTIVIDAD DE LA MUJER (1976)

REGION ECOLOGICA Y CONDICION DE ACTIVIDAD DE LA MUJER	TOTAL	CIUDAD PRINCIPAL	CIUDAD SECUNDARIA	RESTO URBANO	RURAL INTERMEDIO	RURAL ALTO
<u>ALTIPLANO</u>						
Inactivas	6,7	3,2	6,8	7,6	7,6	7,7
Activas	4,3	3,1	3,6	4,1	6,5	6,4
Asalariadas	2,5	2,4	3,0	3,0	3,8	3,6
No Asalariadas	5,6	4,2	4,6	5,2	6,8	6,6
<u>VALLES</u>						
Inactivas	7,5	5,6	5,4	7,0	7,7	7,6
Activas	5,0	2,8	3,4	4,3	6,1	6,2
Asalariadas	3,1	2,4	3,1	3,6	3,8	4,1
No Asalariadas	6,0	4,0	4,1	5,0	6,6	6,6
<u>LLANOS</u>						
Inactivas	7,5	5,7	6,4	7,1	8,4	9,0
Activas	4,4	3,6	3,9	4,5	5,7	6,6
Asalariadas	4,0	3,2	3,3	4,1	5,5	5,8
No Asalariadas	5,1	4,3	5,0	5,4	6,0	7,6

FUENTE: Proyecto BOL/78/PO 1. Tabulaciones Especiales del Censo de Población, 1976.

CUADRO C9

BOLIVIA

MORTALIDAD DE LA NIÑEZ (3^o) POR GRUPO SOCIO-ECONOMICO,
SEGUN REGION ECOLOGICA Y LUGAR DE RESIDENCIA (1976)
(por mil)

REGION Y LUGAR DE RESIDENCIA	TOTAL	MEDIO-ALTO	BAJO NO AGRICOLA NO ASALAR.	BAJO NO AGRICOLA ASALARIADO	BAJO AGRICOLA NO ASAL.	BAJO AGRICOLA ASALARIADO
<u>PAIS</u>	<u>233,6</u>	<u>127,9</u>	<u>224,7</u>	<u>234,5</u>	<u>282,1</u>	<u>231,3</u>
Cd.Principal	159,9	107,6	200,7	194,1	160,9	193,8
Cd.Secundaria	204,5	139,5	227,0	249,3	179,2	-
Resto Urbano	197,1	128,7	207,7	236,1	198,6	216,4
Rural Intermedio	266,6	170,9	260,5	267,2	283,3	233,2
Rural Alto	272,6	171,7	251,4	282,4	285,4	235,6
<u>ALTIPLANO</u>	<u>233,6</u>	<u>147,1</u>	<u>243,8</u>	<u>245,0</u>	<u>282,4</u>	<u>281,2</u>
Cd.Principal	175,5	122,9	226,0	202,6	207,0	-
Cd.Secundaria	240,1	172,0	276,4	278,3	264,4	-
Resto Urbano	232,6	174,5	226,1	259,3	264,8	-
Rural Intermedio	277,4	216,8	275,1	299,1	279,7	-
Rural Alto	274,3	204,1	244,8	285,1	285,6	286,5
<u>VALLES</u>	<u>272,1</u>	<u>126,8</u>	<u>245,2</u>	<u>263,4</u>	<u>306,9</u>	<u>279,5</u>
Cd.Principal	150,0	92,5	184,0	212,0	157,3	-
Cd.Secundaria	147,7	84,9	174,9	191,4	-	-
Resto Urbano	227,3	139,2	248,3	260,5	241,0	-
Rural Intermedio	300,6	180,2	274,8	282,1	316,8	270,9
Rural Alto	293,4	163,8	271,6	299,5	302,6	290,7
<u>LLANOS</u>	<u>170,2</u>	<u>94,8</u>	<u>161,7</u>	<u>173,0</u>	<u>195,6</u>	<u>214,4</u>
Cd.Principal	132,0	84,7	157,4	167,5	126,5	158,2
Cd.Secundaria	136,0	82,8	177,1	154,1	161,5	171,8
Resto Urbano	146,6	88,7	157,0	168,5	164,6	195,4
Rural Intermedio	197,5	128,1	189,3	191,9	193,6	222,5
Rural Alto	198,6	132,0	172,4	194,7	206,1	210,4

FUENTE: Proyecto BOL/78/PO 1. Tabulaciones Especiales del Censo de Población, 1976.

CUADRO C10

BOLIVIA

MORTALIDAD DE LA NIÑEZ (3^o) POR GRUPO SOCIO-ECONOMICO
Y CONDICION DE MIGRANTE, SEGUN LUGAR DE RESIDENCIA (1976)
(por mil)

LUGAR DE RESIDENCIA	TOTAL		MEDIO-ALTO		BAJO NO AGRIC. NO ASAL.		BAJO NO AGRIC. ASALARIADO		BAJO AGRIC. NO ASAL.		BAJO AGRIC. ASAL.	
	Nativa	M.R.	NAT.	M.R.	NAT.	M.R.	NAT.	M.R.	NAT.	M.R.	NAT.	M.R.
<u>BOLIVIA</u>	<u>248,5</u>	<u>192,2</u>	<u>131,2</u>	<u>115,4</u>	<u>228,7</u>	<u>208,2</u>	<u>241,1</u>	<u>232,9</u>	<u>290,5</u>	<u>222,2</u>	<u>228,5</u>	<u>239,4</u>
Cd.Principal	146,0	161,3	102,6	94,4	192,2	183,3	184,0	213,9	143,6	-	-	-
Cd.Secundaria	204,1	190,0	146,0	114,3	229,5	227,7	248,1	252,1	176,8	-	-	-
Resto Urbano	198,1	174,5	130,0	111,5	204,3	214,2	244,5	213,6	188,4	-	193,0	-
Rural Interm.	279,8	219,2	181,6	159,6	262,2	224,2	275,7	236,4	296,3	214,6	227,5	253,2
Rural Alto	279,1	217,8	192,0	139,6	249,1	247,3	276,6	280,3	290,7	235,7	241,3	213,5

NAT.: NATIVA

M.R.: MIGRANTE RECIENTE

FUENTE: Proyecto BOL/78/PO 1. Tabulaciones Especiales del Censo de Población, 1976.

CUADRO C11

BOLIVIA

MORTALIDAD DE LA NIÑEZ (‰) POR GRUPO SOCIO-ECONOMICO
Y CONDICION DE MIGRACION, SEGUN REGION ECOLOGICA Y LUGAR DE RESIDENCIA (1976)
(por mil)

REGION Y LUGAR DE RESIDENCIA	TOTAL		MEDIO-ALTO		BAJO NO AGRIC. NO ASAL.		BAJO NO AGRIC. ASAL.		BAJO AGRIC. NO ASAL.		BAJO AGRIC. ASAL.	
	NAT.	M.R.	NAT.	M.R.	NAT.	M.R.	NAT.	M.R.	NAT.	M.R.	NAT.	M.R.
<u>ALTIPLANO</u>	<u>245,5</u>	<u>193,6</u>	<u>151,8</u>	<u>127,4</u>	<u>247,3</u>	<u>222,5</u>	<u>251,9</u>	<u>250,2</u>	<u>282,9</u>	<u>254,2</u>	<u>291,6</u>	-
Cd.Principal	167,5	160,7	121,2	93,0	223,6	178,5	197,7	213,3	-	-	-	-
Cd.Secundaria	240,7	217,7	175,9	150,8	288,0	270,4	276,6	273,1	-	-	-	-
Resto Urbano	240,8	200,6	175,6	168,2	229,6	-	265,3	-	-	-	-	-
Rural Interm.	278,6	234,2	236,9	-	269,4	-	302,5	-	280,5	-	-	-
Rural Alto	277,2	225,3	225,0	166,8	242,6	-	280,5	316,3	285,9	-	302,2	-
<u>VALLES</u>	<u>285,7</u>	<u>210,6</u>	<u>131,8</u>	<u>117,4</u>	<u>247,9</u>	<u>226,6</u>	<u>270,9</u>	<u>261,0</u>	<u>311,1</u>	<u>249,4</u>	<u>282,4</u>	<u>258,0</u>
Cd.Principal	136,4	180,0	84,8	102,0	171,4	227,4	203,7	253,7	-	-	-	-
Cd.Secundaria	148,8	149,0	99,9	105,2	160,7	177,4	195,6	228,5	-	-	-	-
Resto Urbano	234,5	182,7	142,5	135,7	246,9	240,8	272,6	228,5	229,5	-	-	-
Rural Interm.	309,9	236,4	186,5	183,0	278,5	-	290,6	269,1	323,9	244,5	268,0	-
Rural Alto	298,6	234,5	188,6	120,1	267,4	-	294,1	292,7	305,5	260,0	299,4	-
<u>LLANOS</u>	<u>162,3</u>	<u>177,6</u>	<u>82,7</u>	<u>99,5</u>	<u>141,8</u>	<u>181,8</u>	<u>158,9</u>	<u>189,0</u>	<u>195,5</u>	<u>192,2</u>	<u>199,7</u>	<u>234,6</u>
Cd.Principal	101,6	152,6	63,9	90,9	129,4	171,6	138,7	196,9	-	-	-	-
Cd.Secundaria	132,5	151,7	76,4	65,1	133,1	209,4	139,6	196,6	-	-	-	-
Resto Urbano	133,4	155,7	89,5	77,3	135,8	178,1	161,3	185,1	144,7	200,6	157,6	-
Rural Interm.	196,2	205,2	115,5	105,7	168,6	-	186,3	198,2	205,7	185,0	207,0	247,7
Rural Alto	192,8	198,1	124,3	132,8	172,1	-	185,6	-	198,3	209,0	202,5	218,7

NAT.: NATIVAS

M.R.: MIGRANTES RECIENTES

FUENTE: Proyecto BOL/78/PO 1. Tabulaciones Especiales del Censo de Población, 1976.

CUADRO C12

BOLIVIA

MORTALIDAD DE LA NIÑEZ (3^o) POR IDIOMA DE LA MUJER,
SEGUN LUGAR DE RESIDENCIA Y GRUPO SOCIO-ECONOMICO (1976)
(por mil)

LUGAR DE RESIDENCIA Y GRUPO SOCIO-ECONOMICO	CASTELLANO	CASTELLANO Y OTRO	QUECHUA	AYMARA
<u>PAIS</u>	<u>158,3</u>	<u>234,7</u>	<u>350,2</u>	<u>266,6</u>
Cd.Principal	107,0	189,6	305,9	262,0
Cd.Secundaria	131,5	230,6	338,2	-
Resto Urbano	140,7	234,3	328,0	244,6
Rural Intermedio	188,8	264,2	353,6	263,5
Rural Alto	201,6	269,5	353,1	265,6
<u>GRUPO SOCIO-ECONOMICO</u>				
Medio Alto	89,3	160,4	368,6	268,4
Bajo No Agríc.-No Asal.	153,2	240,5	346,0	284,0
Bajo No Agríc.-Asalariado	165,1	246,2	353,6	282,3
Bajo Agríc.-No Asalariado	200,8	268,8	350,6	268,6
Bajo Agríc.-Asalariado	199,0	277,2	338,2	314,4

FUENTE: Proyecto BOL/78/PO 1. Tabulaciones Especiales del Censo de Población, 1976.

CUADRO C13

BOLIVIA

MORTALIDAD DE LA NIÑEZ (3^{ro}) POR GRUPO SOCIO-ECONOMICO,
SEGUN LUGAR DE RESIDENCIA E IDIOMA DE LA MUJER (1976)
(por mil)

LUGAR DE RESIDENCIA E IDIOMA	MEDIO-ALTO	BAJO NO AGRICOLA NO ASALARIADO	BAJO NO AGRICOLA ASALARIADO	BAJO AGRICOLA NO ASALARIADO	BAJO AGRICOLA ASALARIADO
<u>CIUDAD PRINCIPAL</u>					
Castellano	73,6	139,1	145,8	124,7	-
Castellano y Otro	143,1	221,2	210,9	208,3	-
Quechua	-	-	373,3	-	-
Aymará	-	279,2	246,1	-	-
<u>CIUDAD SECUNDARIA</u>					
Castellano	98,8	138,8	161,3	145,9	189,6
Castellano y Otro	167,6	260,5	266,0	239,6	-
Quechua	-	372,1	335,2	-	-
Aymará	-	-	-	-	-
<u>RESTO URBANO</u>					
Castellano	109,9	153,1	172,0	190,8	184,3
Castellano y Otro	172,1	244,5	256,0	251,1	214,7
Quechua	-	350,1	329,9	262,3	-
Aymará	-	-	-	-	-
<u>RURAL INTERMEDIO</u>					
Castellano	110,8	182,1	187,1	194,6	199,9
Castellano y Otro	192,4	265,1	269,3	273,6	276,9
Quechua	-	348,8	362,4	354,8	318,7
Aymará	-	289,4	287,6	259,9	-
<u>RURAL ALTO</u>					
Castellano	132,6	179,4	212,3	210,1	202,4
Castellano y Otro	181,0	251,7	281,9	266,5	286,8
Quechua	-	351,2	361,1	348,6	358,4
Aymará	-	240,2	311,9	273,2	-

FUENTE: Proyecto BOL/78/PO 1. Tabulaciones Especiales del Censo de Población, 1976.

CUADRO C14

BOLIVIA

MORTALIDAD DE LA NIÑEZ (3^o) POR LUGAR DE RESIDENCIA,
SEGUN REGION ECOLOGICA Y NIVEL DE INSTRUCCION (1976)
(por mil)

REGION Y NIVEL DE INSTRUCCION	TOTAL	CIUDAD PRINCIPAL	CIUDAD SECUNDARIA	RESTO URBANO	RURAL INTERMEDIO	RURAL ALTO
<u>BOLIVIA</u>						
SIN INSTRUCCION	295,0	240,8	290,7	273,5	304,5	302,0
1 - 2	239,5	209,0	243,8	235,6	252,4	262,4
3 - 5	205,6	177,4	215,4	192,2	222,1	224,3
6 - 8	143,5	123,3	163,7	146,0	152,7	172,5
9 y más	84,6	70,5	102,1	92,7	98,3	114,6
<u>ALTIPLANO</u>						
SIN INSTRUCCION	286,7	235,6	319,8	294,5	302,3	297,3
1 - 2	241,9	211,3	274,4	239,1	251,1	253,5
3 - 5	230,5	195,5	264,5	244,6	246,6	250,9
6 - 8	174,2	144,9	196,0	196,6	211,2	213,6
9 y más	99,6	80,2	128,6	133,1	138,7	139,1
<u>VALLES</u>						
SIN INSTRUCCION	317,3	288,2	235,5	295,5	326,6	317,0
1 - 2	262,8	194,7	143,2	264,8	284,1	273,5
3 - 5	227,8	183,9	134,1	220,5	251,8	238,2
6 - 8	154,9	119,2	134,1	175,0	174,1	182,5
9 y más	80,4	58,7	72,4	97,8	91,8	112,7
<u>LLANOS</u>						
SIN INSTRUCCION	238,1	231,6	241,7	230,8	245,0	231,8
1 - 2	201,5	209,7	206,1	191,9	205,6	195,2
3 - 5	158,9	145,0	145,4	146,6	173,0	169,7
6 - 8	98,0	93,5	73,4	94,6	113,3	119,3
9 y más	65,4	60,9	55,9	75,2	85,0	92,7

FUENTE: Proyecto BOL/78/PO 1. Tabulaciones Especiales del Censo de Población, 1976.

CUADRO C15

BOLIVIA

MORTALIDAD DE LA NIÑEZ (3^{do}) POR GRUPO SOCIO-ECONOMICO,
SEGUN REGION ECOLOGICA Y NIVEL DE INSTRUCCION (1976)
(por mil)

REGION Y NIVEL DE INSTRUCCION	TOTAL	MEDIO-ALTO	BAJO NO AGRIC. NO ASAL.	BAJO NO AGRIC. ASAL.	BAJO AGRIC. NO ASAL.	BAJO AGRIC. ASAL.
<u>BOLIVIA</u>						
SIN INSTRUCCION	295,0	244,7	272,8	290,7	307,4	267,3
1 - 2	239,5	202,7	230,9	242,3	251,7	214,6
3 - 5	205,6	173,4	205,5	214,8	225,9	184,4
6 - 8	143,5	119,7	149,6	168,0	157,7	135,1
9 y más	84,6	77,0	111,0	113,8	103,2	80,2
<u>ALTIPLANO</u>						
SIN INSTRUCCION	286,7	259,8	264,1	286,9	298,9	314,6
1 - 2	241,9	216,5	237,0	-	253,8	225,7
3 - 5	230,5	194,3	233,6	237,0	252,6	194,0
6 - 8	174,2	143,8	188,4	200,1	229,5	-
9 y más	99,6	88,8	154,1	137,2	180,3	-
<u>VALLES</u>						
SIN INSTRUCCION	317,3	255,6	296,1	312,9	323,0	305,3
1 - 2	262,8	198,7	233,5	268,2	270,9	212,0
3 - 5	227,8	185,2	215,3	234,7	244,9	221,9
6 - 8	154,9	120,4	162,9	186,0	176,0	-
9 y más	80,4	73,1	100,6	86,0	124,7	-
<u>LLANOS</u>						
SIN INSTRUCCION	238,1	199,8	235,6	250,0	231,1	247,4
1 - 2	201,5	166,8	209,4	208,3	195,0	213,6
3 - 5	158,9	128,7	156,2	160,8	171,1	176,9
6 - 8	98,0	82,4	103,4	99,5	115,6	127,9
9 y más	65,4	56,5	80,6	94,4	77,8	80,7

FUENTE: Proyecto BOL/78/PO 1. Tabulaciones Especiales del Censo de Población, 1976.

